



REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

AÑO XXXII - No. 318

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1969

- La Educación, Empresa Nacional
- Hacia un nuevo estilo en la Educación
- Diagnóstico de la Universidad
- Renovación en la UCAB
- Opinión pública en la Iglesia
- Maracaibo: 400 años de soledad

EL MEDIDOR

**REGISTRA
LA CANTIDAD EXACTA
DE SU CONSUMO.**



El medidor es un aparato de alta precisión que cuida sus intereses. Cada gota de agua que usted consume se registra en su medidor.

Vigile bien los grifos, sanitarios, flotantes y demás surtidores para que su medidor no registre exceso de agua.

EL MEDIDOR CUIDA SU BOLSILLO



CENTRO GUMILLA

Avenida Berrizbeitia, Nº 14

El Paraíso

Apartado 29056

Teléfono: 42.34.82



AÑO XXXII — Nº 318

SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1969

CARACAS - VENEZUELA

SUMARIO

Pág.

Libros Nuevos	329
Cine: La Hora de los Hornos Armando Rojas, Carlos Pacheco	333
Opinión pública en la Iglesia	334
La Educación: Empresa Nacional (Editorial)	339
Hacia un nuevo estilo en la Educación Alberto Micheo, Carmelo Vilda, J. P. Wyssenbach	341
Diagnóstico de la Universidad Alberto Micheo, Carmelo Vilda	347
Comentarios	352
Renovación en la UCAB José C. Ayestarán	358
Maracaibo: 400 años de soledad Carmelo Vilda de Juan	361
Vida Nacional	364
Síntesis Sociales: Signos de renovación Gustavo Ramírez	367

Suscripción anual:

Bs. 20,00

Extranjero:

\$ 5.00

Número suelto:

Bs. 2,50

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga

Pro-Director: Alberto Micheo

Jefe de Redacción: Fernando Martínez Galdeano

Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA

Administración: Heliodoro Avendaño

IMPRESA: Editorial Excelstior, C. A. - Bárcenas a Dolores, 8-A, Caracas. Telf. 42.84.17

libros nuevos

TEOLOGIA

Anuario de la Iglesia Católica en Venezuela, 1969

Caracas, Centro de Investigaciones Sociales y Socio-Religiosas, 1969.

No deja de ser una buena noticia la publicación del Anuario de la Iglesia Católica en Venezuela 1969. El Centro de Investigaciones Sociales y Socio-Religiosas (CISOR), fundado y sabiamente dirigido por el sacerdote belga Padre Alberto Gruson, merece todas nuestras felicitaciones. Es una edición mejor y más completa que todos los anuarios anteriormente publicados en Venezuela. Señalaríamos solamente algunos errores de imprenta en fechas y nombres que convendría corregir en próximas ediciones.

No desconocemos la labor tenaz, muchas veces incomprendida, que supone una obra de este género. Pero su utilidad es tan palpable para un primer conocimiento de la Iglesia de Venezuela que quisiéramos ver todavía más completas las próximas ediciones. Es una lástima que no vaya este volumen acompañado de cuadros y gráficos estadísticos con los datos más importantes sobre todas las diócesis de Venezuela. Es cierto que no suele ser fácil conseguirlos. Su recolección es tarea ingrata y no bien recibida por algunos. No todos se preocupan por contestar a los cuestionarios ni de dar los datos exactos. Pero es una lástima que no tengamos datos estadísticos más completos sobre la verdadera situación de la Iglesia en Venezuela. Es una falta que se hace sentir constantemente e indispensable para cualquier diagnóstico que quiera hacerse de la situación o proyección para el futuro.

Sabemos que CISOR está empeñado en esta clase de trabajos. Será sin duda uno de los mejores servicios que podrá rendir a la Iglesia de Venezuela. Formulamos votos para que pueda culminarlos con éxito.

R. B.

SIMON, R.

"Moral". Editorial Herder, Barcelona, 1968.

Al autor lo conocemos ya por libros como la tradición de la ley natural que dicen de su interés por abordar los temas relacionados con la Moral.

Ahora, en esta obra, nos ofrece una visión sistemática de los principales temas que orientan la filosofía moral. Su inspiración tomista se percibe en los puntos claves: conocimiento del valor, ley natural, etc. Pero es un pensamiento tomista puesto al día. Los datos y los aportes modernos no están presentados de un modo obscurantista. Viene, como ejemplo, el capítulo segundo del valor, donde expone el naturalismo psicológico de von Ehrenfels, el canonismo de Pollin, el mundo de valores de Sartre, el positivismo sociológico de Durkheim, etc. Sin embargo, como el mismo autor lo nota, no puede ser excesivamente extenso en cada posibilidad, puesto que el curso no pretende

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas

NUEVO RITO DE LA MISA
(para fieles)
(Bs. 10 cien ejemplares)

ENCUENTRO e INTEGRACION
A. Van Kaam

**ANTROPOLOGIA Y
EVANGELIZACION**
Un problema en América Latina. En colaboración de varios autores, por el Departamento de Misiones del CELAM.

LA EUCARISTIA
J. de Baciocchi

LA GRACIA DE CRISTO
Ch. Baumgartner

**LA CONCIENCIA MORAL
DEL CRISTIANO**
Ph. Delhaye

BIBLIA Y TEOLOGIA
P. Grelot

**HOMBRES NUEVOS PARA LA
NOVEDAD CRISTIANA**
M. Elia

**EN LA ESCUELA DE LO
SOCIAL**
C. Giner, D. Aranzadi

★

Es un servicio de
LIBRERIA SAN PABLO
Plaza de Candelaria
Apartado 9034 - Telf. 55.65.27
Caracas, D. F.

ser exhaustivo: se adapta grosso modo a lo que se ha convenido en llamar moral general".

Es oportuna la intención del autor de sistematizar ordenadamente la moral porque abundan hoy en día los temas aislados. Sobre todo, cuando abiertamente nos dice que el conocimiento no se encierra en sí mismo, sino que se acaba normalmente en la acción y el compromiso. Porque la vida cognoscitiva no es el todo del hombre.

I. O.

Comisión Episcopal de Acción Social "Signos de renovación". Lima, 1969.

He aquí un libro sanamente revolucionario, aprobado por la Comisión Episcopal de Acción Social del Perú. El libro está ya en su segunda edición apenas de haber salido a luz. Es una recopilación de 29 documentos post-conciliares de la Iglesia latinoamericana, lanzados por grupos de obispos, clérigos, religiosos o laicos, que reflejan crisis, experiencias y efervescencia de ideas. Algunos de estos discursos, pastorales o mensajes han sido emitidos individualmente por obispos.

En la Iglesia latinoamericana se vive una muy intensa experiencia renovadora. Era necesario que se conociera el esfuerzo que hoy realiza nuestra Iglesia. Por supuesto, está ahí por entero la línea social de Medellín.

Nosotros, en la revista SIC, hemos ido publicando algunos de estos documentos que más resonancia han tenido en la América Latina. Otros más circunstanciales o particulares de algunas naciones nos eran desconocidos, pero ahora los leemos con suma satisfacción. Hemos sentido no haber encontrado ningún documento de Venezuela; algunos (vgr. la Carta Pastoral de Mons. Pérez Cisneros, cuando era Obispo de Barcelona) hubieran podido figurar con mayor fulgor que otros insertados en esa recopilación. Quizá esto se ha debido a falta de relaciones públicas de parte nuestra. No podemos menos de aconsejar la lectura de este libro extraordinario en el aspecto social. La Iglesia latinoamericana está muy bien representada en este nuevo esfuerzo de publicación. Una ventaja editorial innegable ha sido el índice perfeccionado, por el cual se pueden recoger textos vivos de gran importancia.

En la sección de Síntesis Sociales de este mismo número de SIC se da a conocer el índice general de la obra que juzgamos y su presentación magistral, hecha por el eminente sacerdote universitario peruano Gustavo Gutiérrez M.

J. F. C.

TOUILLEUX, PAUL

"L'Eglise dans les Ecritures". (La Iglesia en las Escrituras). Editions P. Lethielleux. Nº 455, juillet 1968.

Cuando se pregunta sobre la Iglesia y su porvenir es bueno considerar su origen. Este estudio se sitúa en el marco del Vaticano II. No se trata principalmente de un estudio exegético o de teología bíblica. Desde este punto de vista otros han escrito sin duda con más competencia y riqueza, aun cuando en esta obra se demuestra un sólido conocimiento de exégesis y de teología contemporánea.

Una cuestión fundamental en teología es lo que se propone principalmente, es decir, la comprensión de una historia que se revela por sí misma.

Un problema clave de nuestro tiempo es, en efecto, el de la integración de la historia con el pensamiento teológico. En su obra "Introducción a una teología crítica" Paul Touilleux había mostrado en qué condiciones una solución era posible. Creía que la historia de la salvación era al mismo tiempo plenamente divina y plenamente humana: por la orientación fundamental que tiene del Espíritu Santo, por una parte, y por la iniciativa relativamente creadora de los hombres de Dios, por otra.

"La Iglesia en las Escrituras" es una veri-

ficación de esta hipótesis. Ciertos detalles podrían ser materia de discusión. Pero, fuera de fallas inevitables, el juicio del lector deberá centrarse en la concepción de revelación bajo la forma de una historia que revela. Este es el verdadero aporte de esta obra.

LUYPEN, W.

"La fenomenología del derecho natural". Ed. Carlos Lohlé, 1968.

Un buen resumen de este buen libro podría ser la frase de Erich Fechner: "El derecho natural ha muerto; viva el derecho natural."

Así se establecen los dos polos del libro y sus dos méritos: al derecho natural se le han adjudicado no pocos errores ideológicos y tal situación posibilita otro error: rechazar todas las opiniones que sobre él se han vertido en el curso de la historia.

Sin embargo, el hecho de que veinticinco siglos se hayan ocupado de él indica que han "visto" algo. Hay, además, otra postura: muchos pensadores contemporáneos objetan a menudo el uso de ciertas palabras, aun constándoles que quienes las emplean no las interpretan en un sentido que no sea aceptable.

Tampoco como Welzel podemos rechazar sin restricciones el derecho natural y, al mismo tiempo, exigir que no se nos llame positivistas jurídicos. Aceptar que existe una base que justifica y critica el orden jurídico es situarse en el punto básico de inspiración del derecho natural. El capítulo donde expone y critica la teoría de Santo Tomás sobre la ley natural es claro ejemplo de su profundidad y originalidad.

Pero el título del libro tiene otro término: "Fenomenología". No como método técnico, sino como filosofía. Aunque pocos fenomenólogos se han dedicado al estudio del derecho, Luypen, a quien hemos saludado recientemente en su Fenomenología existencial, cree que, contra lo que piensa Thijssen, Welzel y Hommes, la fenomenología tiene algo que decir sobre el derecho natural, no pudiendo encarcelarla exclusivamente en el positivismo jurídico por su "autidad".

Es un libro exultante y sincero. Su criterio de valor queda reflejado en las palabras de Merleau Ponty que le sirven de prólogo: "El valor de una sociedad depende de la importancia que asigna a las relaciones del hombre con sus semejantes en su comunidad, no el de los principios reconocidos en su constitución."

I. O.

DELGAUW, B.

"Sexualidad, autoridad papal, conciencia". Ed. Carlos Lohlé, 1969.

Tanto los "progresistas" como los "no progresistas", los "conciliares" o no —aunque no estamos de acuerdo con tales epítetos— deben leer este libro del valiente Delfgaauw, porque "en cada una de las partes se piensa y obra por convicción, lo que hace inmoral el escamoteo de cualquiera de las dos posiciones".

El tema del libro se puede suponer por el título. El fondo de la problemática no es tanto el contenido objetivo de la Humana Vitae, es decir, las relaciones matrimoniales, cuanto la relación autoridad-conciencia, sobre todo en contenidos de ley natural. Delfgaauw se hace muchas preguntas inquietantes y adultas: ¿Qué es autoridad? ¿Se puede hablar de suprema autoridad cuando se ha pasado por alto la doctrina de la Colegialidad? ¿Es lícito acatar las decisiones de una autoridad que confunde orientaciones morales con disposiciones jurídicas?

El tema es difícil y peligroso. Por esta razón el autor no pretende tener "la solución", pero plantea el problema y da sus respuestas.

El libro es polémico; quiere serlo. Pero es objetivo; quiere decir que respeta a las personas y que está escrito en la seguridad de "que el cristianismo sigue teniendo una misión que cumplir en el mundo".

Una advertencia: el libro es para cristianos

adultos, que no es lo mismo que para adultos cristianos. La edad, la madurez, tiene que ser en cristianismo, no en calendarios.

I. O.

BONHOEFFER, DIETRICH

"Ética". Colección Theología. Editorial Estela. Barcelona (España), 1968.

A los 25 años de su ejecución en el campo de concentración de Flossenburg, renace para nosotros Dietrich Bonhoeffer. Sus obras: "Cartas desde la prisión" y "Ética" (inacabada) son un reto para la Teología postconciliar. La "Ética" nos obliga a una reflexión. Sólo por esto merece ya que se le tenga en cuenta.

Bonhoeffer nos presenta una Ética paulina. Rehuye la ley, las abstracciones mentales, la vida codificada. Propone una actuación libre, comprometedoramente mediante una fe limpia, sin ataduras coercitivas. La conducta del hombre no debe ser una respuesta a una "ley", sino a la persona de Cristo. Le molestan los premios y las sanciones. Prefiere actuar en perpetuo diálogo con Cristo en vez de ajustar la vida a un código de moral. El hombre no necesita "principios morales", sino "discernimiento de espíritus" o de la voluntad de Dios. Surge así una vida, una conducta humana concebida en plan de búsqueda, de consulta constante con la conciencia y responsabilidad personal delante de Cristo, no como algo establecido y sancionado en leyes.

La "Ética" de Bonhoeffer estimula al hombre a vivir con angustia continua. No tiene asideros, normas seguros de acción. Debe tomar resoluciones a cada instante sin saber si ha obrado mal o bien. Esto queda al juicio misericorde de Dios. Creernos buenos en virtud del cumplimiento de una ley es una peculancia farisaica. Y el orgullo no es cristiano.

La "Ética" de Bonhoeffer se reduce a:

—Una conducta de hombres que viven en un mundo concreto, una tierra, y no un edén, una geografía humana que evoluciona y cambia. Viven también en una Historia concreta, en un tiempo determinado, sometido a incesantes transformaciones. Como hombres y no como ángeles. Una Ética que no considerase al Hombre situado en este mundo, en esta historia, y como hombre sería artificiosa, errónea y anticristiana.

—Cristo no vino a juzgar, a condenar, sino a salvar.

—La Profesión Humana es el ejercicio de la responsabilidad.

—El Hombre es un ser responsable ante los hombres, ante la sociedad, ante Dios.

La Ética así concebida ya no es un libro de casos resueltos, ni una obra de principios, determinismos y leyes universales. Ya no nos dice cómo debemos actuar; sino que nos ordena actuar. No predica normas, sino que inspira confianza para la acción; no amedrenta ni prohíbe, sino estimula la responsabilidad y ofrece libertad y gracia.

C. V.

SIMON, YVES R.

"La tradición de la ley natural". Madrid, Editorial Razón y Fe, 1968.

El tema de la naturaleza humana, con su connotación a la ley natural, es un tema paradójico: tan viejo como nuevo. Cuando una época cree haberlo sepultado, resucita a la vuelta de cualquier día con toda su pujanza.

Yves R. Simon bucea primero en la historia de la ley natural para plantear las cuestiones teóricas que deben replantearse y no

presuponerse. Advierte, por ejemplo, cómo la postura intelectual ante el valor de los Universales afecta directamente al tema de la ley natural; recuerdo agudamente que el orden natural de la Revolución Francesa —dominada por la interpretación nominalista— defendía la igualdad de la naturaleza humana, aunque admitía que unos eran menos iguales que otros, pues el gobierno francés no aplicaba tal principio a las gentes de color de las Indias Occidentales, que eran una mina en trabajo barato.

Analiza después el concepto de ley, el de ley positiva, para llegar al de ley natural. Dentro ya del problema, su postura es sumamente imparcial: la ley natural no es un código de bolsillo, ni un objeto a la vista del primero que quiera disertar sobre el tema. Pero no por eso debemos descartarla. La naturaleza humana es esencialmente debitoria, lo que implica un orden del ser que eleva la costumbre a deber. El rebaño de ovejas tiene costumbres, el grupo humano, deberes y no es, por lo tanto, lo formal, sino la naturaleza interna del hombre, la que diferencia a uno y a otro.

Buen libro, por lo claro y lo metódico, el del Dr. Simon. Por su moderado equilibrio, que nace de un saber a fondo, puede ser de gran utilidad para ahondar en este tema tan viejo y siempre —de vuelta— tan nuevo.

I. O.

LITERATURA

MEDINA, JOSE RAMON

"Cincuenta años de la literatura venezolana". Editorial Monte Avila, Caracas, 1969.

A grandes rasgos, en un volumen de más de 300 páginas en dieciséisavo, Medina nos da una trayectoria, arrancando de dos puntos de referencia: el Círculo de Bellas Artes y la generación de 1918. Varias virtudes debemos asignar a esta obra de José Ramón Medina, entre ellas la de ofrecer un panorama más objetivo que conceptual, claro por lo bien expresado, preciso con muy pocas omisiones, de medio siglo de literatura venezolana; así como ofrecer al estudioso, al profesor y al estudiante un libro de texto para el estudio de la literatura contemporánea de Venezuela, ya que la bibliografía al respecto es bastante escasa, y en virtud de que obras publicadas procuran ceñirse más a los programas en vigencia que a despertar con ellas una renovación de los programas de literatura venezolana, bastante anacrónicos ya.

Sin duda que para enfocar el desarrollo de la cultura nacional tomando como base el año en el cual se inició la primera post-guerra, habrá que realizar un indispensable preámbulo. Y de allí que Medina se refiera al Círculo de Bellas Artes, que, nacido en 1912, aglutinó en torno de él no sólo a artistas plásticos, sino a un grupo de escritores, entre quienes se encontraron los hermanos Julio y Enrique Planchart, el poeta Fernando Paz Castillo y el novelista Rómulo Gallegos. Justamente se buscó luego hacer renacer la mística del Círculo cuando asimismo surge el movimiento que arranca de 1918, pero que alcanza su plenitud unos años después. En los años que precedieron inmediatamente a esa promoción, José Tadeo Arreaza Calatrava daba sus cantos neorománticos y sensuales y se forjaban valores, algunos no debidamente ubicados en la generación, como Leoncio Martínez. Para 1917, coincidentalmente, Angel Miguel Queremél y Enrique Bernardo Núñez daban a conocer su primera obra de escritores jóvenes desde las páginas del diario.



BIBLIOTECA DE SOCIOLOGIA Editorial Amorrortu

Problemas fundamentales de la teoría sociológica.
John Rex

La construcción social de la realidad.
Peter L. Berger y T. Luckmann

El estudio de las sociedades.
Samuel Klausner (compilador)

Introducción a la lógica y al método científico.
Morris Cohen y Ernest Nagel
(2 vols.)

Modernización. Movimientos de protesta y cambio social.
S. N. Eisenstadt

Tipología constructiva y teoría social.
John McKinney

Esquema para el análisis político.
David Easton

Los partidos políticos.
Robert Michels (2 vols.)

La nueva sociología.
Irving L. Horowitz (compilador)
(2 vols.)

El fenómeno burocrático.
Michel Crozier (2 vols)

Aspectos políticos de la sociedad de masas.
William Kornhauser

OBRAS EN PREPARACION:

Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales.—Erwing Goffman.

Diseño y análisis de las encuestas sociales.—Herbert Hyman.

Ensayos sobre teoría sociológica. I. Tipos sociales, orden y cambio social. II. Modelos y construcción teórica.—Lewellyn Gross.

Formación del pensamiento sociológico.—Robert Nisbet; Max Weber, Reinhardt Bendix.

Sociología del enfermo mental.—Levinson y Gallagher.

Sociología científica: teoría y método.—David Willes.

Sociologismo y existencialismo.—Edward Tiryakian.

Torre Phelps, Mezzanina Central, Plaza Venezuela. Teléfs: 55.20.91 - 55.16.83 - 54.38.85 - Caracas.

No cabe dentro de una nota, que es más que todo informativa, el análisis de este volumen, "50 años de literatura venezolana", pero cabe destacar, sí, que todos los aspectos sustantivos de las promociones, tendencias, escuelas, autores y obras principales publicadas hallan cabida, debida referencia y, a veces, breve juicio dentro de las 318 páginas del volumen. El texto de este libro, con capítulos bien delimitados, surge con gran fluidez y va dejando la imagen clara al lector del proceso literario de medio siglo y la presencia de los valores esenciales y de los valores secundarios en esa fecunda labor de medio siglo, tanto en el campo analítico como en el mundo de la creación.

L. Pérez Jil

DESAL

(Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina)

"Marginalidad en América Latina. Un ensayo de diagnóstico." DESAL, Santiago de Chile. Editorial Herder, Barcelona, 1968.

"Continente sumergido", "sociedad escindida", "subdesarrollo", las tentativas de definición hasta ahora formuladas son insuficientes para expresar el cuadro de miseria y desesperación de los grupos populares latinoamericanos. Lo que caracteriza a América Latina, mucho más que el atraso y la pobreza, es la condición de marginalidad en que viven aquellos grupos. Dos universos distintos cohabitan en casi la misma área geográfica, uno en las grandes urbes de la faja costera (Río de Janeiro, Sao Paulo, Buenos Aires, Montevideo, Santiago, Lima, Caracas, Ciudad de México, etc.) y el otro que empieza en los alrededores mismos de aquellas metrópolis y que está constituido por la gran mayoría de la población, en donde los niveles de vida son semejantes o inferiores a los asiáticos.

Los sectores populares, afectados por su desintegración interna, no encuentran las condiciones necesarias para organizarse e influir en las decisiones adoptadas por la sociedad como un todo. Debido a ello, a que no influyen, no pueden participar de los bienes que la sociedad distribuye.

La obra que comentamos es un esfuerzo para detectar la situación de los grupos mayoritarios de aquel continente. El estudio procura definir los caracteres fundamentales del fenómeno, sus orígenes, sus condicionamientos históricos y sus distintas manifestaciones.

Luego de agotar, en la Introducción, el estudio de la superposición cultural resultante de la imposición de la cultura ibérica sobre la nativa en el Pacífico y la negra en el Atlántico, la obra analiza los diversos tipos de marginalidad: la rural en el capítulo primero y la urbana en el segundo. Además, incluye un anexo sobre el concepto de "subproletario" y una bibliografía de las obras citadas.

Recomendamos la lectura de este libro a todos aquellos que, preocupados por la situación del mundo y los problemas más acuciantes que el hombre tiene hoy planteados, deseen adquirir una visión clara y objetiva de la realidad del continente latinoamericano.

NOTA: Desal (Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina), entidad autora y responsable del presente libro, es una institución privada, autónoma, de carácter internacional. Su objetivo es estudiar la situación de los sectores populares del continente latinoamericano y buscar las soluciones que permitan su incorporación al proceso de desarrollo económico y social.

HOUREZ, FERNAND

"Tratado de publicidad directa". Editorial Luis Miracle, S. A. Barcelona, 1965, 2ª edición. 447 páginas.

La Publicidad es hoy un constitutivo determinante de nuestra sociedad industrial consumidora y único medio factible de relación entre vendedor y cliente. A todos nos interesa vender: nuestras ideas, cualidades, valores, productos y realizaciones. El libro de F. Hourez nos ayudará.

F. Hourez no habla como charlatán de feria, sino como técnico que conoce bien las posibilidades, limitaciones y los factores de eficacia: folletos, catálogos, circulares, sistemas de suscripciones, venta por correspondencia, control de rendimiento. Todos sus principios se apoyan en datos y experiencias evidentes o en investigaciones y encuestas científicas.

Este libro tiene en cuenta incluso la forma de escribir los sobres, cómo poner la dirección, el franqueo y quién debe abrir las cartas. Estudia el mensaje publicitario y su contenido, cómo despertar el interés, cómo provocar el deseo y las decisiones.

Un estudio especial e interesante es el plan de "campaña" o acción en la cual entran: la distribución del presupuesto, el estudio del posible número de clientes, el cultivo de ellos...

Por fin, tiene casi 100 páginas de "Apéndices" exhaustivos, verdaderos modelos de trabajo.

Se trata de un libro de consulta muy práctico, profusamente acompañado de dibujos y diseños gráficos que aclaran el pensamiento. Sin duda alguna, será útil a todos los vendedores profesionales o teóricos, comerciantes o industriales.

C. V.

TRUHLAR, KAREL VLADIMIR

"Solovjev y Teilhard". Madrid, Editorial Razón y Fe, 1966.

Decir que este libro de Vladimír Truhlar aporta un punto nuevo —poco tratado, pero muy necesario— de Teilhard de Chardin es ya decir mucho.

Se ha advertido continuamente que el estilo de Teilhard es, a veces, el de un poeta, el de un místico. Se ha estudiado (cfr. Lubac, "El pensamiento religioso de Teilhard") el aparente antagonismo que encierra la seguridad de las afirmaciones escritas por Teilhard y su postura humilde que le urgía enviar sus trabajos para ser corregidos; incluso su convicción de que su obra era tentativa: "le mando lo que yo veo, pero no soy infalible".

Truhlar aporta un ángulo de visión esclarecedor para responder a estas preguntas y, sobre todo, para entender a Teilhard. Teilhard es un hombre de experiencia religiosa y su lenguaje es el lenguaje de la experiencia religiosa: el lenguaje que debe superar el mundo rígido del concepto para transmitir la experiencia vivida, para hacer ver a través de la multiplicidad la relación profunda del Todo-Unidad.

Solovjev, filósofo ruso, es el contrapunto de Teilhard. Ambos, sin conocerse personalmente, ni conocer sus escritos, tuvieron intuiciones semejantes y expresiones igualmente totalizantes.

Libro imprescindible para acercarnos a Teilhard, pues el acto de experiencia religiosa es una síntesis del contenido de la experiencia y de la comprensión cosmovisual que determina el contenido.

I. O.

CINE

LA HORA

SITUACION LATINOAMERICANA

Impactos lumínicos, impactos sonoros; martilleo de luces y sombras, ruido y silencio; rostros, cuerpos y acciones que apenas se captan; tensión inmediata en el espectador que lo obliga a participar de la acción. Slogans, consignas, frases, disparados contra el espectador, logran decir mucho en pocas palabras, siguen martilleando, se nos vienen encima o se pierden a lo lejos en el centro de la pequeña pantalla.

Es "La hora de los hornos", producción argentina de Fernando Ezequiel Solanas, quien es además su director y guionista, en colaboración con Octavio Getino. Se trata de un análisis de la situación actual latinoamericana, a la vez narración histórica, crítica agresiva y voz de protesta. Culmina con la presentación de una alternativa única para América Latina: la lucha armada por la liberación.

Solanas pretende narrar, con la velocidad seleccionadora del cine, nuestra historia, la historia de una América Latina colonizada y neocolonizada, la historia de los países dependientes, monoprodutores, no industrializados, siervos del imperialismo invasor y capitalista, vendidos por sus gobiernos y sus élites a la explotación de los capitales extranjeros.

El film es una crítica agria, violenta, turbadora de digestiones y conciencias; consecuencia lógica de los principios de estética marxista a los que responde. Los guionistas lo especifican claramente: "No hay en América Latina espacio para la expectación ni para la inocencia. Una y otra son sólo formas de complicidad con el imperialismo. Toda actividad intelectual que no sirva a la lucha de liberación nacional es fácilmente digerida por el opresor y absorbida por el gran pozo séptico que es la cultura del sistema."

- ★ EL "CHE", LA "LUCHA ARMADA" Y LA "DENUNCIA SOCIAL" EN EL CINE.
- ★ UNA PELICULA DE PROTESTA CONTRA EL IMPERIALISMO QUE ACOSA A LATINOAMERICA, CONTRA LAS ALIENACIONES PUBLICITARIAS Y RELIGIOSAS.
- ★ PERO ES "SIMPLISTA Y PARCIAL": PRESENTA UNA REALIDAD A LA MEDIDA DE INTERESES PREVIOS.

DE LOS HORNOS

**Armando Rojas A.
Carlos Pacheco**

Se critica al sistema porque es eminentemente mentiroso, porque castra mentalmente al hombre latinoamericano y lo obliga a pensar y a actuar de un modo determinado, porque lo reduce a la categoría de consumidor ávido de productos que no necesita, porque lo aleja cada vez más de su propio sentir, pensar, cantar y construir nacional, alienándolo, imponiéndole formas y valores foráneos que lo hacen extranjero entre su propio pueblo.

LA TECNICA EN FUNCION DE LA PROTESTA

El filme es una protesta clara, sin matices, contra esa "élite" social, cultural, económica, que se automargina de la realidad nacional y piensa, en francés o en inglés, en la mala suerte de Argentina al quedar tan arrinconada, tan lejana de la "Madre" Europa. La técnica de las entrevistas con sonido directo da pie a algunas secuencias interesantes: la que nos presenta a la oligarquía ganadera argentina alardeando de su semejanza con la alta nobleza europea y la protagonizada por el escritor Mujica Láinez, símbolo de una intelectualidad desencarnada de la verdadera problemática argentina.

Protesta también contra la represión policial y militar, defensora de los latifundios vírgenes, los millones de hectáreas en manos de unos pocos, el escándalo insultante de las mansiones y playas de los ricos. Igualmente contra el abuso publicitario que llena los hogares latinoamericanos de rostros rubios, de cuerpos niveos, de sonrisas, poses y costumbres del Norte. Son estos rostros, estas costumbres, estos valores, los que luego se idealizan, se admiran y se respetan, en detrimento de nuestra personalidad como pueblo. La secuencia que mejor refleja esta avalancha publicitaria que nos invade es la que in-

tercala, en admirable montaje, tomas de un matadero y multitud de comerciales extranjeros. Al final, esta interpolación martilleante de unas escenas y otras se convierte en ráfaga de imagen y sonido que nos ametralla como la personificación misma de la violencia institucionalizada.

Una objetiva apreciación artística del filme nos lleva a la conclusión de que se trata de un experimento muy bien logrado técnicamente. Presentar un vasto mural de la situación argentina y latinoamericana, describir cinematográficamente una circunstancia tan polifacética, hacer captar a los espectadores una problemática tan escurridiza, tan engañosa como la violencia cotidiana del sistema, transmitir una vivencia dolorosa del hombre latinoamericano, manejar datos históricos, estadísticas actuales, experiencias humanas muy distintas (el indio, el oligarca, el campesino, el intelectual), documentales diversos, todo ello en 95 minutos y sin dejar de ser cine verdadero, no es tarea fácil ni cómoda para ningún cineasta. Pero el filme de Solanas logra armonizar elementos tan diversos y supera bien las dificultades de trabajar con un material tan heterogéneo.

Una sintonía estupenda de imagen y sonido, un juego permanente con el movimiento de las imágenes, de mucha intensidad estética, una verdadera creación de espacio y tiempo filmicos, hace de "La hora de los hornos" una película de interés cinematográfico. Quizá su valor más íntimo en este momento de búsqueda de nuestra real identidad como pueblos, cuando necesitamos un arte y un lenguaje y unas categorías estéticas y filosóficas que nos expresen verdaderamente, es que se trata de un filme de contenido netamente latinoamericano; intenta mostrar y decir cinematográficamente una necesidad latinoamericana.

SIMPLICIDAD Y PARCIALISMO

Pero "La hora de los hornos" tiene un fin "pedagógico". Indoctrina; selecciona los datos de acuerdo a un criterio muy definido: "Ser útil en el combate contra el opresor": el neocolonialismo aplastante y sus cómplices. Y es aquí donde lo aguada nuestra crítica más fuerte: la selección de los datos reales de la situación, que nos ofrece la película, peca de grave simplismo. Resulta fácil, pero muy peligroso, recortar la realidad a la medida de nuestros intereses y escoger de ella solamente lo que corrobora nuestra tesis. Peligroso por la importancia del cine como medio de comunicación de masas y conocida penetración psicológica. Simplismo y parcialidad nos parecen características evidentes de "La hora de los hornos". Reducir, por ejemplo, todas las formas de religiosidad del pueblo latinoamericano a una misma categoría de alienación, y juntar, indiscriminadamente, religión, superchería, magia y brujería, como en los viejos tratados del antiguo marxismo, es una conclusión demasiado simplista y artificial. Y olvidar conscientemente, en una realización cinematográfica para Latinoamérica, que, al lado del imperialismo capitalista, existe otro imperialismo tan brutal y extranjerizante, cuyo símbolo son los tanques rusos en Checoslovaquia, resulta una falla importante que vicia la calidad y la objetividad del análisis.

Por otra parte, la opción única que parece presentar el filme al imponer al público durante los últimos cinco minutos la figura mitificada del "Che", es igualmente parcial. El filme critica el abuso de la publicidad. Es poco honrado emplear los medios que se critican.

"LA VIA LACTEA"

Género: fantasía teológica, eastmancolor.
Origen, francés, 1969.
Director: Luis Buñuel.
Guión: Luis Buñuel y Jean-Claude Carrere.
Producción: Greenwich Film.
Duración: 110 minutos.

Intérpretes: Laurent Terzieff, Paul Frankeur, Delphine Sayrig, Georges Marchal, Bernard Verley, Edith Scob.

"La vía láctea" es un film donde Buñuel nos va a contar algo de su mundo religioso. En realidad, lo que recuerda de sus años escolares y que, por lo que parece, sigue creyendo son los problemas de la religión actual. En este aspecto la película es rabiosamente Buñuel; son sus creencias, obsesiones, dudas y arrobamientos. Para Buñuel, la Trinidad es un viejo con capa, Padre; un enano deforme, Hijo, y una paloma, Espíritu Santo. Es curiosa la visión del Hijo que Buñuel nos da. Porque poco después aparecerá la Virgen, siempre bella, siempre joven, siempre gentil. Y aquí ya es donde empezamos a perdernos, ante estas visiones que Buñuel nos propone, la del Hijo como un ser deforme y la de la Virgen como un ser puro e inmaculado, cuya visión nos lleva a la que tendría Buñuel en las congregaciones marianas de su infancia. Por otra parte, lo apasionante del tema también es problemático. El repaso a la historia de las herejías del cristianismo, sin duda, ha fascinado a Buñuel, pero dudo mucho que lo que dijeron los monofisistas o la polémica entre jansenistas y jesuitas hoy le importan a nadie. La película exige un conocimiento profundo del tema, herejías, para entonces degustar los quiebros y sutilezas que Buñuel ha hecho. Por evidente, todo el mundo ve, por ejemplo, el duelo jansenista-jesuita que está resuelto en un auténtico duelo a espada. Sin embargo, temo que en los demás casos no esté todo tan claro.

Creo, pues, que Buñuel ha hecho la película que quería, lo que me parece estupendo. Lo que ya no creo que lo sea tanto es la actualidad e importancia de "La vía láctea" dentro de la obra del aragonés.

La realización está muy cuidada, en contra de la fama que Buñuel tiene de no preocuparse por sutilezas técnicas. Sin embargo, este aspecto formal es el menos buñuelesco. La realización es fría, distante, con notables influencias de Fellini, Bergmann y Nouvelle Vague. Es, por lo tanto, totalmente opuesta a la de las otras películas que de él conozco.

(Tomado de "Cinestudio,
Nº 76, 1969, Madrid.)

"VERGUENZA!"

(Skammen). Sueca. Dist. United Artists.

Director: Ingmar Bergman.

Intérpretes: Liv Ullman, Max von Sydow, Gunnar Bjornstrand.

Como el resto de las obras de Bergman, este filme se sale de lo corriente. El director sueco continúa en su incansable búsqueda por los oscuros fondos del hombre. Con un notable y muy personal manejo expresivo del lenguaje cinematográfico, por medio del cual los hechos se convierten en símbolos y los símbolos transmiten ideas fundamentales, ahonda en las problemáticas de la condición humana. Pero al hacerlo, Bergman no se abre a la esperanza; simplemente interroga. Toca al espectador adoptar una actitud de reflexiva correspondencia para encontrar sus propias respuestas. Desde el comienzo, Eva y Johan, la pareja protagónica, se ven envueltos en los ruidos, llamas, presiones, miedos, angustias, durezas y claudicaciones producto de la guerra. La destrucción de vidas y haciendas es reflejo exterior de la que ocurre en la intimidad del ser. Sin embargo, ésta es una guerra

OPINION PUBLICA

en la

IGLESIA

Quien haya leído el número 336 de la revista "Informaciones Católicas Internacionales" se habrá dado cuenta de que presenta un caso que va a marcar una época en la opinión pública en la Iglesia. Un cardenal, arzobispo de Malinas, Bruselas, expone su visión crítica acerca de la organización administrativa y del modo de ejercicio de la autoridad eclesial del pasado y presente de la Iglesia y propone concretamente los objetivos para un futuro lo más próximo posible. La novedad del hecho consiste en que lo haya hecho no a puertas cerradas, sino en una entrevista para un órgano de amplia difusión internacional.

El Cardenal Suenens, en forma dura, pero cuidadosamente ajustada, analiza capítulos tan importantes como:

- El centro y la periferia de la Iglesia.
- Primado y colegialidad.
- El obispo y su pueblo.
- La vida y las leyes.
- El Colegio cardenalicio.
- Estatuto y misión de los nuncios.
- La Iglesia de Pedro, Pablo y Juan.

La entrevista ha tenido una repercusión mundial. Las reacciones se han polarizado en los extremos opuestos —adhesiones y condenaciones—, quedando en segundo término los análisis más equilibrados, sin duda más objetivos, que tampoco han faltado.

No se trata de un caso único en la Iglesia. Cada vez más van proliferando los juicios críticos dentro de ella, con sus reacciones polarizadas correspondientes. El valor del caso Suenens consiste en que se trata de un juicio crítico y público emitido por un miembro de la cumbre. Dada la personalidad del cardenal, manifiesta en su actuación destacada en el Concilio Vaticano II, difícilmente se puede minimizar el valor de sus afirmaciones con adjetivaciones de: francotirador, desconocedor de la realidad, revolucionario, carismático o profético en el sentido negativo de estas palabras.

A continuación se exponen tres documentos referentes al caso que se comenta:

- 1) Hans Küng: Extracto de un artículo publicado en "Le Monde" bajo el título de "Retrato de un Papa".
- 2) Respuesta del propio Cardenal Suenens a las críticas de algunos cardenales de la Curia Romana.
- 3) P. M. D. Chenu: "La opinión pública en la Iglesia".

"RETRATO DE UN PAPA"

Hans Küng, teólogo suizo y profesor en la Universidad de Tübingen, expresa en un artículo enviado a "Le Monde" las reflexiones que el texto del Arzobispo de Malinas-Bruselas le han inspirado. El artículo se titula "Retrato de un Papa". Dice Hans Küng:

"El Cardenal Suenens ha rendido un gran servicio al Papa, de quien, por otra parte, y con toda justicia, ha reconocido siempre la rectitud de pensamiento y la buena voluntad. Él es en la Iglesia mejor apologeta al servicio de Pedro que todos los tradicionalistas que defienden una forma caduca de ese mismo servicio y de sus propias posiciones de poder en el sistema romano. ¿Quién ha rendido un mayor servicio al Papa? ¿Aquellos que, en el tiempo de la Reforma, reclamaron una seria reforma del papado por la renuncia de su forma medieval o más bien aquellos que, invocando a Mateo 16, 18 y el derecho canónico, militaron en favor del "statu quo ante" de la época medieval? ¿Quién ha aconsejado mejor al Papa en el siglo diecinueve, aquellos que, a pesar de las amenazas de excomunión, reclamaron la renuncia voluntaria a los Estados de la Iglesia o más bien aquellos que, invocando de nuevo a Mateo 16, 18 y el derecho canónico, defendieron un estado de hecho histórico que estaba ya caduco aunque Roma no se había dado cuenta? Hoy en día, ¿quién aporta al Papa, en su tarea verdaderamente difícil, un apoyo mejor: aquellos que reclaman una reforma radical del papado según el Evangelio de Jesucristo o quienes, después del Vaticano II, quieren mantener a la Iglesia y al Papa en el Vaticano I? Estos últimos, a lo más, piensan haber terminado la reforma del papado con el nombramiento de algunos cardenales "progresistas" (que, hasta el presente y en su gran mayoría, no han servido más que de muestras liberales en un sistema anquilosado y que, por su parte, han sido compensados por el nombramiento de cardenales menos "progresistas") y por la creación de una comisión de teólogos a la que una "Congregación de la Fe" cada vez más inquisitorial puede manipular en gran medida y a quien queda todavía la tarea de hacer la prueba de su eficacia."

No una visión jurídica, estática y burocrática

"La inmensa esperanza suscitada por la entrevista del cardenal consiste en lo siguiente: sin ningún ataque ni el menor resentimiento al puesto del actual detentor del servicio de Pedro, un Obispo con cargo pastoral en nuestra Iglesia —y no un simple teólogo— nos presenta el retrato de un Papa tal como podría ser. Basta con ensamblar los trazos dispersos en la entrevista y la imagen aparece perfectamente clara. ¿Por qué iba a estar prohibido el dibujar un tal retrato?"

"Un Papa así estaría penetrado de una concepción auténticamente evangélica de la Iglesia, y no de una visión jurídica, formalista, estática y burocrática. Vería el misterio de la Iglesia a partir del Evangelio y a la luz del Nuevo Testamento: no como una unidad administrativa centralizada, donde los obispos no son más que los delegados y los órganos de ejecución del Papa, sino como una Iglesia que se realiza auténticamente en las Iglesias locales (comunidades, ciudades, diócesis, países, tomados individualmente), que, sobre todo, en cuanto una única Iglesia de Dios, constituyen una sola comunión y que, de esta manera, están ligados a la Iglesia de Roma como al centro de su unidad.

"Ese Papa no temería en una descentralización de poderes el peligroso preludio de un posible cisma. Lejos de impedir una legítima diversidad, la favorecería en los dominios de la espiritualidad, de la liturgia, de la teología, del derecho canónico y de pastoral."

"No contra la ley, sino contra el legalismo."

"De esta manera el Papa consideraría su función como una función de Iglesia: un Papa no por encima o fuera de la Iglesia, sino en la Iglesia, con la Iglesia y para la Iglesia.

"Para todos los documentos importantes y las decisiones graves aseguraría la colaboración del episcopado, de los mejores teólogos y laicos y no los desaprobaba demasiado tarde. Si él puede y hasta debe actuar a veces "solo", no debe jamás hacerlo "aparte", "separado" de la Iglesia y de su colegio episcopal, sino en comunión espiritual y en una solidaridad indefectible con la Iglesia universal.

"De esta forma, un tal Papa controlaría el aparato administrativo de la Curia y neutralizaría su tendencia a la hegemonía. Liberaría el centro de inútiles pesos burocráticos y administrativos y pondría todo su cuidado en una auténtica in-

especial en la que no hay distinción entre tropas amigas y enemigas. La crueldad los identifica. Es como una pesadilla de la que no se puede salir y en la que no existen ciertamente ni ideales ni héroes.

Para Eva y Johan será la ocasión de mutuas traiciones y de la aceptación del mal con su consiguiente descubrimiento y aumento de la vergüenza que produce el quedar desnudos ante la propia miseria, luego de ser desterrados del paraíso que no se supo valorar. Esta vergüenza se siente a cada momento por la dureza del mutuo enfrentamiento y el arrepentimiento con que tropieza el matrimonio en forma constante. Al final los dos se encuentran en una barca, rodeados de cadáveres de soldados, nuevas víctimas de la sinrazón de las cosas. Eva tiene un bello sueño en el que unas rosas incendiadas ponen la nota trágica. Pero la mayor tristeza radica en que a lo largo del mismo debía acordarse de algo, algo dicho por alguien, pero que no podía recordar. Ante esta última y decisiva escena, cabe preguntarse: ¿será la voz de la conciencia?

Toda la obra es alegórica y cada escena ilustra el título. Sin embargo, aquí y allí hay un toque de ternura, de compasión, rayos de luz que permiten a Bergman seguir escudriñando el corazón y el destino del hombre.

De ritmo lento, como cuadro al tema, la película posee una fotografía y una puesta en escena excelentes, que hablan por sí solas al que sepa leer lo que ellas pretenden describir. Interpretación de primera clase. De difícil comprensión para el gran público, el filme será de especial interés para los amantes del cine de calidad artística con valores trascendentes.

"SHALAKO"

Género: aventuras, technicolor, franscope.

Origen: americano, 1968.

Realizador: Edward Dmytryk.

Producción: CEDIC.

Duración: 112 minutos.

Intérpretes: Brigitte Bardot, Sean Connery, Peter Van Eyck.

En 1882 un aristócrata prusiano, el barón Federico Von Hallstatt, organiza para sus amigos un safari en el desierto del Oeste. Los invitados son: la condesa Irina Lazaár, Hans Kreuger con su ayudante de campo sir Charles Dagget, un diplomático inglés y su esposa y un senador americano con su esposa Laura Davis.

Conducen la expedición varios guías encabezados por Bosky Fulton, un bandido de caminos, y su seguidor Rio Hockett, quienes desean adueñarse de las joyas de los ricos cazadores.

Durante el viaje y la caza, los indios atacan a la condesa, pero Shalako, el agente federal encargado de hacer respetar el tratado con los indios, la socorre y la salva de una muerte atroz y promete al jefe indio Chato la salida de los extranjeros que han usurpado el territorio de caza indio.

Como los cazadores rehusan renunciar a su expedición, Shalako, persuadido de que los indios atacarán a la mañana siguiente, va en busca de refuerzos a la Armada. Al salir el sol los indios matan a la mayor parte de los guías y no vuelven a su campamento hasta que Shalako les trama un ardid. Bosky Fulton y Rio Hockett, que escapan de la masacre, aprovechan para robar las joyas y la plata de los cazadores, a quienes abandonan sin agua y sin caballos. Se llevan, sin embargo, a Lady Dagget.

Vuelto al campo Shalako, les persuade a que se marchen a pie porque sabe que los indios atacarán de nuevo. Efectivamente, éstos sorprenden a Fulton y su banda y los asesinan. También perece Lady Dagget. Únicamente Fulton logra huir. Shalako y los otros ca-

zadores se refugian en un pico rocoso, donde les asedian los indios. Chato, el jefe indio, provoca a Shalako a un combate singular. Al salir vencedor Shalako logra la libertad de sus compañeros. El se va a otra parte a continuar su vida aventurera en compañía de la condesa, que se ha enamorado de él.

Este western ha decepcionado un poco a los entusiastas de Sean Connery y de Brigitte Bardot y a los aficionados a la acción y a las aventuras espectaculares. Lamentamos que Dmytryck haya abandonado sus antiguas ambiciones.

(La violencia hace reservar este filme para adultos.)

"HELGA Y MICHEL"

Género: educación sexual, a colores.

Origen: alemán, 1968.

Realizador: Erich F. Bender.

Música: Karl Barthel.

Producción: Gaumont.

Duración: 96 minutos.

Intérpretes: Ruth Gasmann, Félix Franchy.

Helga se ha convertido en madre de familia. Asistimos al nacimiento de su segundo hijo. Su papel de madre y esposa exige una iniciación que el cineasta nos invita a descubrir con ella. El equilibrio de la sexualidad de la joven, la sexualidad aceptada, el deseo sin angustias ni complejos de culpabilidad, le permitirá en la armonía conyugal ser una madre preparada a afrontar las dificultades que el niño encontrará física y afectivamente en el curso de su crecimiento desde sus primeros meses de vida hasta su pubertad, su crisis y su hacerse adulto. El amor conyugal es una conquista cotidiana. Si un cierto cansancio aparece entre los esposos, un viaje, una evasión juntos, será una diversión necesaria y saludable. Las mujeres que lo ignoran todavía aprenderán que ellas pueden consultar un consejero conyugal, p. ej., antes de escoger la solución dolorosa del divorcio. Los hombres verán cuánta necesidad de ternura tiene la mujer para acompañar el deseo y cuánta dulzura debe moderar el ímpetu de ellos.

El complejo de Edipo que el niño experimenta especialmente entre los tres y los años y en la edad de la pubertad es valorizado y su mecanismo explicado claramente.

Se mencionan las teorías de los grandes psicoanalistas del siglo: Freud, Kinsey, William Masters, Virginia Johnson, así como los problemas de la contracepción. Se evocan con discreción los métodos contraceptivos médicos, mecánicos y naturales (temperatura, etc.).

Se da información fisiológica del acto carnal por medio de gráficos que permiten subrayar su delicadeza, su difícil armonía y éxito y el autor puede así insistir en la belleza y valor de este amor humano: "El amor es una responsabilidad participada", donde el papel del hombre y de la mujer, sus derechos y deberes, están en pie de igualdad. Del buen entendimiento afectivo y carnal de los padres dependerá un clima familiar armonioso favorable a la educación de los hijos.

Este filme, realizado con cuidado y tacto, insiste en la necesidad de un buen conocimiento de los aspectos no solamente sexuales, sino también de los afectivos de la vida en los diversos estadios de su desarrollo, para poder alcanzar más tarde un equilibrio durable en la pareja. En un tiempo en que, debido al exceso inverso de pudibundez del siglo pasado, el exhibicionismo es la norma y la sexualidad bruta o delirante se diviniza, esta lección pone las cosas en su puesto.

A partir de este filme, muchos padres y educadores encontrarán la posibilidad de abor-

ternacionalización, en una reforma profunda con la ayuda de teólogos y expertos en sociología, etc.

"De esta manera el Papa no iría en contra del derecho, sino contra el jurisdiccionismo; no contra la ley, sino contra el legalismo; no contra el orden, sino contra el inmovilismo; no contra la autoridad, sino contra el autoritarismo; no contra la unidad, sino contra la uniformidad. Sería un hombre elegido no por un colegio de cardenales, dominado por cierto grupo nacional, sino por un órgano representativo de la Iglesia universal.

"El programa del Cardenal Suenens es un programa a largo plazo. Su realización exige paciencia e inquebrantable determinación. Que sea realizado bajo una forma u otra es tan seguro como la pérdida de los Estados de la Iglesia. La única interrogación que se pone es la siguiente: ¿no se irá a hacer esto demasiado tarde y, por lo tanto, al precio de grandes pérdidas?"

EL CARDENAL SUENENS RESPONDE A LAS CRITICAS DE LA CURIA ROMANA

Así es el título de las puntualizaciones que el Cardenal ha hecho en contestación a los diversos comentarios de su entrevista.

"A continuación de una carta privada que he recibido del cardenal Tisserant la prensa da cuenta de la desaprobación expresada por él y por algunos cardenales de la curia romana con respecto al tema de la entrevista recientemente concedida a Informations Catholiques Internationales.

"Las quejas recogidas por la prensa hablan de difamación, de falta de respeto a miembros de la Curia, reprobada en bloque, y de la necesidad de una retractación pública.

"Las divergencias de visión son perfectamente normales en la Iglesia. Lo que no puedo aceptar es el proceso de intención que se me hace, ni que sea llevado a nivel de las personas un debate que se sitúa y debe permanecer a nivel de las estructuras como tales.

"Al aceptar responder a las preguntas, en el momento de la entrevista, yo había querido evitar expresamente este género de interpretación cuando decía: "acepto responder... pero no hablaré sino de las tendencias, funciones, instituciones como tales, y no de las personas. Sus intenciones están fuera de juicio y clasificarlas en bloque sería prescindir de los matices."

"Por añadidura se ha dicho a lo largo de la entrevista que los problemas que tocan a la reorganización administrativa de la Iglesia y al modo de ejercicio de la autoridad eclesial son problemas viejos ya desde hace varios siglos y tocados entre otros por el Vaticano II.

"Todo esto tendía a subrayar que se trataba de estudiar los mecanismos y funciones y no de juzgar a las personas. Discutir el modo de ejercicio de la autoridad no equivale en manera alguna a ponerla en tela de juicio. Considero como totalmente inadmisable toda acusación que califique de calumnioso y de difamatorio las intenciones de la entrevista y en consecuencia toda invitación a la retractación.

"Reconozco que se pueda diverger en las opiniones con respecto a la oportunidad de discutir públicamente los problemas que algunos desearían que se tratasen a puerta cerrada e incluso sustraídos a toda clase de discusión.

"En mi opinión, la aceptación en el sentido de la Iglesia de un diálogo franco, abierto, constructivo, inspirado en el amor a la Iglesia y a su jefe es signo de vitalidad y de fuerza. Es normal y sano, me parece, que haya discusión abierta sobre problemas vitales que conciernen a la Iglesia universal cuando estos mismos problemas son advertidos, en su agudeza y urgencia, por todo el mundo y han sido discutidos, quiérase o no, ante la opinión pública. Una intolerancia en la expresión de estas divergencias, bajo pretexto de la unidad que hay que salvaguardar, me parece dañoso en el mundo actual.

"Me llegan además innumerables reacciones positivas y favorables de laicos y de sacerdotes de toda clase que pertenecen a los países más diversos. Esto muestra que las ideas enunciadas y las posibilidades evocadas responden a una amplia espera y que nos podrían ayudar a superar el trágico malestar actual de la Iglesia, malestar que dificulta su presencia en el mundo y su misión en servicio de los hombres.

"Digamos por fin que sólo la lectura íntegra del texto original, y no de extractos deformados o citados fuera de contexto, permite formarse un juicio objetivo.

"Para concluir, sin duda será útil releer lo que decía Su Santidad Paulo VI

el 1 de septiembre de 1963, cuando invitaba a los miembros de la Curia Romana "a escoger las críticas con humildad, reflexión e incluso agradecimiento".

"Roma no tiene necesidad de defenderse haciéndose la sorda a las sugerencias que le llegan y esto todavía más cuando se trata de voces amigas y fraternas." (23-6-69)

"ESTAMOS EN UNA SITUACION DIFICIL."

(De un artículo aparecido en el periódico francés "Le Monde" bajo el título: "LA OPINION PUBLICA EN LA IGLESIA")

P. M. D. Chenu

"Estamos en este momento en una situación difícil. El Concilio ha sido un sol que, bruscamente, ha hecho fundir los glaciares, de manera que los torrentes se desbordan por las laderas de las montañas. Estos torrentes arrastran aguas tumultuosas, piedras y troncos de árboles; buscan abrirse una ruta hacia una desembocadura." De esta manera el Cardenal Suenens, en una entrevista concedida a Informaciones Católicas Internacionales, y que ha acaparado la opinión pública, presenta, bajo una imagen sugestiva, el diagnóstico de la Iglesia —de las Iglesias— que una toma de conciencia de su compromiso apostólico le vuelve solidaria de la revolución cultural en curso. Incriminar al Concilio, dice él, sería insensato: ¿incrimina el médico a la enfermedad que viene a tratar? Es verdad que se han levantado las barreras de un deshielo; pero si hay deshielo es señal de que había hielo, y el glaciar había impedido que la vegetación floreciera. ¿Será menester tratar de detener cada torrente a riesgo propio, o más bien, en una operación contraria, controlar las aguas guiándolas y canalizándolas en el suelo, en orillas más amplias?

Este es el diagnóstico que, en su entrevista, el Cardenal Suenens presenta a la comunidad cristiana con una franqueza sana y un rigor crítico que ha sorprendido a muchos, provocando la reacción viva de unos, el prudente silencio de otros. No se trata tanto de que uno u otro elemento de este análisis sea contestado. No será sorprendente, por ejemplo, que el severo párrafo acerca del rol de los nuncios en el gobierno de la Iglesia sea criticado, en la medida en que, frente a los inconvenientes de esta institución, se observa el beneficio de una presencia del poder central ante comunidades eclesásticas debilitadas en sí mismas o amenazadas por la coyuntura local. Podemos recordar en Francia la oportuna instancia del nuncio en la crisis que provocó el comprometimiento de un número de obispos con la Acción Francesa. Pensemos hoy en Vietnam o Cuba.

Problema de fondo: La opinión pública en la Iglesia

Pero lo que está en el fondo de la cuestión es el hecho mismo de una información pública y autorizada propuesta según las leyes comunes de la opinión pública y autorizada propuesta según las leyes comunes de la opinión pública. En bastantes ocasiones durante el Concilio, del que fue uno de los líderes, el cardenal ya había anunciado este diagnóstico y reclamado estas formas de estructuras. Lo que llama la atención es que estas convicciones conocidas, orgánicamente propuestas, sean hechas públicas al "pueblo de Dios" por procedimientos que superan el espacio reservado de las oficinas de estudio y de las asambleas. Arriba, en ciertos medios, la reacción es viva frente a esta información y a este compromiso de la opinión pública.

El Concilio, es ya conocido, había afrontado los problemas del papel de la opinión pública en el mundo contemporáneo. Pero el decreto entonces liberado y adoptado al comienzo del Concilio estaba estrechamente ligado a la mentalidad preconiliar de una Iglesia que defiende sus derechos y que moraliza en su provecho las funciones de los informadores: prensa, radio, cine, mass media, con un desconocimiento de las leyes objetivas de los medios de comunicación social.

Más tarde el Concilio propuso los principios de un replanteamiento del problema: la Iglesia es un pueblo donde la autoridad más sagrada no reduce, sino que garantiza en la fe la comunión y sus intercambios; la Iglesia define su propio ser por y en una presencia en el mundo y en sus recursos. Hoy nos encontramos en la realización de estos principios constitucionales. El choque producido por la intervención del cardenal Suenens manifiesta su importancia. Este es uno de los efectos de esta "revolución copernicana" —según la palabra de un prelado referida por el cardenal— que coordina, frente a una concentración abusiva, las dos dimensiones de la Iglesia: la autoridad que emana de los apóstoles de Cristo, la Comunidad jerárquica, lugar de la vida del Espíritu. La extrema delicadeza del problema abierto y de la evolución que hay que desarro-

dar con sus hijos y con los adolescentes los problemas de la sexualidad.

(Para adultos y adolescentes mayores.)

"EL HOMBRE DE KIEV"

Género: dramático, metrocólor.

Origen: americano, 1969.

Director: John Frankenheimer.

Guionista: Dalton Trumbo.

Música: Maurice Jarre.

Producción: MGM.

Duración: 130 minutos.

Intérpretes: Alan Bates, Dirk Bogarde, David Upatashu, Elizabeth Hartman.

Un día de otoño de 1911, Yakov Bok, comprendiendo que nada le retiene en su pueblo, después de la partida de su mujer Raquel, decide irse a Kiev. Se instala en el ghetto de la ciudad, ya que es el único lugar donde un judío sin fortuna puede vivir, en la angustia y el temor de las persecuciones de los cosacos y de las milicias negras. Su compañero de rancho y amigo, Latke, le aconseja tentar suerte en la ciudad porque sus rasgos no se parecen a los de un judío. Yakov ensaya. Tiene fortuna al principio, ya que una noche salva de muerte segura a un rico burgués, Lebedev, que iba a morir de frío, puesto que había caído totalmente borracho sobre el pavimento.

En reconocimiento, Lebedev le confía algunos trabajos en su casa. Más tarde le nombra capataz de su fábrica de ladrillos. Pero pronto se hace dos enemigos: primero, Zinaida, la hija de Lebedev, a quien rechazó en sus requerimientos. Después, Proshko, trabajador de la fábrica de ladrillos, a quien Yakov sorprendió robando. Algunos días después se le arresta, denunciado falsamente de violencia por Zinaida, loca de rabia por el rechazo de Yakov. Este confiesa ser judío. Se le acusa entonces de un delito mucho más grave: habría matado en el curso de un asesinato ritual a un jovencito a quien se había encontrado lleno de puñaladas cerca de la fábrica de ladrillos.

Evidentemente, todas estas acusaciones no tienen fundamento y el juez de instrucción lo sabe. Este se hace amigo de su acusado. Probará que el asesino es el amante de la madre del niño.

Peró el Zar, que ve cómo crece la venganza popular contra él y su gobierno, quiere encontrar alguien a quien endosarla: el blanco ideal sería un judío asesino que despertaría el racismo popular. Aquí comienza el calvario de Yakov en su prisión. Debíó sufrir las peores torturas y humillaciones. Su amigo el juez sería liquidado: Yakov lo vería colgado en un corredor de la cárcel. Sin embargo, él aguanta y rehusa confesar. Ni siquiera admite la "gracia" concedida a causa de las innumerables peticiones enviadas de todas partes del mundo. Al fin su coraje sale recompensado: es conducido al tribunal, donde es declarado inocente.

El bello y apasionante argumento (un error judicial perpetrado por las autoridades rusas y que se parece al "affaire" Dreyfus) ha sido tratado por el guionista D. Trumbo y por el director Frankenheimer de una manera melodramática y bastante superficial. No hay ningún análisis profundo de la situación política y social de la época que permita comprender los lineamientos centrales de ese "affaire" que se asemeja a un folletín, en el que se opone la virtud, que finalmente triunfa, a la conspiración de los malvados. La realización es cuidadosa, pero faltan el alma y la reflexión.

(Este filme exalta el coraje de un hombre perseguido injustamente por hacer respetar sus derechos y su dignidad. Escenas crueles hacen reservarlo para adultos.)

(Tomado de "Cinema et Telecinema",
Nº 462, 30 juin 1969, París.)

Orientación Cinematográfica

TODOS

CAMINO DEL ARCO IRIS (EL)
Buena — E

NIÑO Y EL POTRO BLANCO (EL)
Buena — E

JOVENES

INFIERNO EN EL PACIFICO
Buena — E

KRAKATOA AL ESTE DE JAVA
Buena — E

SUBTERFUGIO
Buena — E

ADULTOS

ASALTO AL TREN PAGADOR
Muy buena — I

CON LA MIEL EN LOS LABIOS
Mediocre — A

HOMBRE DE KIEV (EL)
Muy buena — I

PAPI
Buena — I

ADULTOS, con reservas

CAIFANES (LOS)
Muy buena — I

DESESPERADOS (LOS)
Mediocre — A

HELGA Y MICHEL
Buena — I

MUJER INFAME (UNA)
Buena — I

PANDILLA SALVAJE (LA)
Buena — E

SI...
Buena — I

R, Recomendada por el conjunto de sus valores.

I, Interesante.

E, Entretenida.

C, Cómica.

A, Aburrida.

llar no debe diluir la verdad de principio. Este principio es el que ha comentado el cardenal en su obra, el año pasado.

Aceptando todas las torpezas que se quieran, y superando las incidencias de esta entrevista, observamos que la "contestación" se dirige a la legítima función y a sus leyes objetivas. Arriba, tiene que darse una corrección clarividente y paciente contra un régimen donde la puerta cerrada y el secreto, el secreto de los tribunales del Antiguo Régimen, eran el procedimiento normal de gobierno. Una cosa es discreción rigurosa, digamos el pudor, que imponen, tanto a los participantes como a los informadores, la deliberación interna de las autoridades y de su gobierno, otra cosa es esta oclusión que excluye toda información, por medio de órganos apropiados, a los miembros de la comunidad. Cuando falta se recrimina, en general, de crítica irrespetuosa e indiscreta de la autoridad. Uno de los grandes expertos del Concilio, el Padre Rahner, ha definido perfectamente el exacto requerimiento de esa "libertad de expresión" en la Iglesia: se realiza y se inscribe en el hecho de que sus órganos de opinión no son "servicios" del magisterio, sino, bajo el condicionamiento del magisterio en sus diversos niveles, un libre ejercicio de la fe, en acto de discernimiento y de testimonio, en el pueblo de Dios.

La participación: ley interna de toda comunidad

No se trata de una concesión al "liberalismo" que hace estragos en las sociedades profanas, en el mercado de noticias y de ideas como en el mercado de los bienes y productos; sería una muy mediocre tolerancia y un peligro para la verdad evangélica. El ser mismo de la comunidad cristiana se encuentra en juego. Todo lo que los sociólogos dicen a partir de la naturaleza social del hombre, el teólogo debe tomarlo, analógicamente, a partir de la naturaleza de la Iglesia, según las leyes originales del Cuerpo místico de Cristo, en la historia.

Con mucha más razón, pues, esta Iglesia, sujeto colectivo de la palabra de Dios, requiere a título específico la comunicación, sometida a las leyes sutiles, ambiguas, obligantes de la opinión. Hoy, la comunicación horizontal, en favor de la socialización del mundo, se realiza en una conciencia explícita, tras siglos en que había prevalecido el comportamiento de los antiguos regímenes en los que, autoridad por un lado, sujetos por el otro, la información era el privilegio de los que gobiernan, siendo reglamentada y censurada a su discreción. En adelante, la participación es la ley interna de todo agrupamiento humano: participación, responsabilidad, conciencia, libertad... la participación activa es la condición del acceso a la libertad, la de los cristianos en la Iglesia como la de los ciudadanos en la ciudad. La información no es un epifenómeno caprichoso; entra dentro de la contextura de una comunidad que se realiza en un ejercicio consciente y responsable de la fe. De esta manera es un derecho, según una palabra que en boca de Pío XII adquiriría toda su densidad.

Además, los no creyentes mismos tendrán su parte y título para intervenir en esta comunicación e información, en la medida en que, viviendo en el mundo en que se encuentra inmersa la Iglesia, conocen las instituciones y disciplinas de este mundo en evolución y aceptan sus formas mentales. Así se pronuncia la constitución conciliar de la Iglesia, que ve en esto "una ley de toda evangelización".

De esta opinión pública y de su urgencia constitucional, en la Iglesia como en el mundo, no podemos encontrar una carta más explícita que en esta declaración de Pío XII, poco sospechoso de liberalismo: "la opinión pública es la posesión de toda sociedad normal compuesta de hombres que, conscientes de su conducta personal y social, se encuentran íntimamente comprometidos en la comunidad de que son miembros. Es en todas partes, en fin de cuentas, el eco natural, la resonancia común más o menos espontánea de los acontecimientos y de la situación actual, en sus espíritus y en sus juicios. Allí donde no aparece ninguna manifestación de la opinión pública, allí, sobre todo, donde se advirtiese su real inexistencia cualquiera que sea la razón con la que se explique su mutismo o su ausencia, se debería ver un vicio, una enfermedad de la vida social." Y el Papa continúa: "Nos querríamos añadir una palabra referente a la opinión pública en el seno mismo de la Iglesia (naturalmente, para las materias dejadas a libre discusión). Únicamente pueden asustarse los que no conocen la Iglesia o la conocen mal. Pues es un cuerpo viviente y faltaría algo a su vida si la opinión pública le faltase, falta cuyo reproche caería sobre los pastores o sobre los fieles." (Alocución al Congreso Mundial de Prensa, Roma, 1950.)

Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre una u otra de las propuestas del cardenal Suenens, el beneficio de su intervención consiste en haber hecho justicia y dado eficacia a la naturaleza de la Iglesia, definida expresamente como pueblo de Dios en una comunidad jerárquica.

Más de medio año ha transcurrido desde la toma de posesión del nuevo gobierno y las aulas van a abrir sus puertas a cientos de miles de muchachos que comenzarán el año escolar entre el temor y la esperanza. El primer año de Escuela para muchos, con todo un mundo de novedades y de asombros. La continuación de estudios para otros, con la rutina de lo conocido y las pequeñas sorpresas diarias del ambiente estudiantil. Y al margen, mientras unos comienzan y otros progresan, los miles de muchachos venezolanos que todavía tendrán por escuela la calle.

Seis meses de gobierno es una golondrina que en el ámbito político no hace verano. Es el tiempo necesario del reajuste, de la formación de un equipo de trabajo que se va compulsando y coordinando en la acción misma de la adecuación entre una declaración programática y la realidad nacional. La compleja maquinaria del Estado, con sus laberintos administrativos y sus implicaciones humanas, no puede moverse en otra dirección de la noche a la mañana. Bien lo sabemos y, por esto, en la hora presente, no podemos exigir milagros.

Sin embargo, y a pesar de lo dicho, en la política educacional se han producido una serie de hechos, declaraciones y proyectos que es conveniente meditar con la seriedad y la objetividad que nos exige el momento. Ni podemos precipitar las conclusiones porque pecarían de provisionales, ni debemos diferir los juicios en espera del balance definitivo. Labor del periodismo es ahondar en el presente, desde una perspectiva necesariamente temporal, cuando todavía es hora de multiplicar los aciertos y de corregir el rumbo. En la actualidad, la crítica a ultranza o el ditirambo irracional son los peores servicios que podemos hacer al país entero.

UNA HISTORIA RECIENTE

Todavía en el aire los fuegos de artificio que señalaron una noche de marzo en la Plaza Venezuela el advenimiento del "cambio", se propagan por la nación las primeras declaraciones del ciudadano Ministro de Educación. La ocasión: el Maracay II, Seminario para ejecutivos, intelectuales y hombres de empresa preocupados en un proyecto futurista para la Venezuela del año 2000. Más tarde, parecidas palabras con motivo del V Aniversario de la APEP: "Hablemos de la educación como una gran empresa de todos, donde no se desperdician ni talentos humanos ni recursos económicos."

Una brisa fresca y un lenguaje distinto parecen anunciar un futuro promisor. Desde entonces, el slogan ha cuajado con su sugerente hermetismo: "La Educación, empresa nacional."

Por aquella época, ya algo lejana, el Presidente Caldera visitó algunos barrios populares. El gesto fue acogido con simpatía por lo que tiene de humano y desinteresado en un período post-electoral. Por otra parte, el conocimiento directo de los problemas populares es una exigencia natural del dirigente socialcristiano. Y entre los problemas del pueblo, la educación de todos como una premisa insoslayable de elemental justicia sale a relucir con relativa frecuencia en los discursos presidenciales y en las declaraciones oficiales.

A pesar de todo, contra la voluntad oficial y sin haber ahorrado esfuerzos por encontrar solución al problema, se inaugura el año escolar con varias incógnitas ensombrecedoras. La cuestión del cupo escolar adquiere caracteres de máxima gravedad y de extrema importancia. Dicho con palabras del señor Ministro: "A pesar de todo el esfuerzo hecho, tenemos una cantidad enorme de niños marginados educativamente." Solamente en el área metropolitana, si no se procede a una acción enérgica y decidida, en la que se combinen las soluciones audaces con la más estricta sobriedad administrativa, asistiríamos al deplorable espectáculo de 100.000 muchachos sin Escuela Primaria.

Cien mil cerebros paralizados, un año más, sin saber por propia experiencia qué es eso de ir a la Escuela, con el corazón repleto de deseos a medio fermentar y la cabeza poblada de las imágenes cocinadas en una TV absurda. No han aprendido todavía a gritar ni a protestar, nada saben de renovación ni de contestación, no han podido intuir que una intelectualidad sorprendentemente pasiva los ha llamado "marginados". Pero ahí están, dispersos en el rancho de Caracas y en el interior de Venezuela, en actitud de espera, mascando un dolor que ni siquiera conocen. Mientras tanto, la conciencia pública mira al Gobierno, el Gobierno convoca a sus técnicos, unos y otros se dirigen al Congreso. Y todos nos preguntamos cómo una nación puede soportar con relativa indiferencia una injusticia de tamañas proporciones.

UN ESTADO DE EMERGENCIA

Por paradójico que pueda parecer, la más grave emergencia del momento presente no proviene de las fuerzas sindicales, ni de la atomización de los partidos políticos, ni de la desmentida conspiración de los generales. La mayor amenaza para la paz y para la convivencia es en Venezuela el tesoro olvidado de sus niños. Ante ellos, la Administración Pública deberá rendir cuentas y en el problema del cupo escolar tiene propicia ocasión de demostrar su eficacia. Ya se han acabado las consignas electorales y ahora sólo cuenta la desnuda verdad de los hechos.

No hay pacificación auténtica sin educación. No puede inaugurarse una política del diálogo si las dos personas dialogantes no han aprendido a pensar. De nada sirve nuestro importante servicio de vialidad si ruedan por las carreteras irresponsables y suicidas. Ni se realizará el desarrollo regional, la reforma agraria o el desarrollo del turismo sin una preparación de nuestros recursos humanos para lanzar a Venezuela hacia la modernidad. De lo contrario, Venezuela será un país en el que un grupo de gigantes es servido por una legión de pigmeos.

Jerarquizar objetivos es una de las tareas más importantes del actual Gobierno. Si por prudencia política renuncia a su carácter social, está abdicando de su nombre de bautismo. Si de algún modo se pretende una transformación social sin una educación popular, está cayendo en la más lamentable de las utopías. Con el pueblo y por el pueblo se realiza un gobierno democrático y con mayor razón el que ha escogido llamarse socialcristiano. Si los grandes principios filosóficos y éticos no se traducen en conciencia política, serán muy útiles, pero no en el gobierno.

SOLIDARIDAD DE TODAS LAS FUERZAS VIVAS

El Estado, por muy presente que tenga el problema y a pesar del trato preferencial que le asigne en sus preocupaciones, nunca podrá por sí solo solucionar el reto educativo. Ni en cantidad ni en calidad. Necesita, y así lo entiende, la contribución de todas las fuerzas vivas del país. No existe organización política en todo el mundo que sea capaz de afrontar este desafío. Además, ni la ideología democristiana, ni las declaraciones del Presidente Caldera en la clausura de la Convención de FIPAN, ni la Educación como Empresa Nacional patrocinada por el señor Ministro, inducen a pensar en una acción solitaria del Estado.

Pero existe un vacío, por el momento insalvado entre las proposiciones teóricas y las realizaciones prácticas. En el Ministerio se han presentado diversas formas de cooperación que no están siendo atendidas. El Estado siente su incapacidad de dar contestación total a una cuestión de gigantescas proporciones, se sabe coordinador de las diversas fuerzas nacionales. Pero a la vez pretende dar sensación de eficacia y en esa misma eficacia puede residir su propia flaqueza.

Con profunda preocupación nos preguntamos: ¿Qué significa, en un sentido político y pragmático la Educación como Empresa Nacional? Juzgamos que por lo menos debe significar que el Ministerio de Educación tiene el propósito práctico de respaldar y alentar programas de cooperación educativa público-privada. Una gran prueba de ello sería, por ejemplo, que un Movimiento de Educación Popular como el de Fe y Alegría, de carácter eminentemente social y de proyección nacional fuera tenido en cuenta dentro de los planes nacionales de educación popular. Pocas instituciones pueden presentar un mejor record de eficacia y productividad administrativa.

En el "Plan Caracas", un bello proyecto elaborado con tecnicismo y tendiente a albergar en aula a todos los muchachos del área metropolitana, hay dos indicaciones que consideramos reprobables como directrices de una política educativa. En primer lugar, se presenta como hipótesis: "En caso de que el sector Público deba absorber todo el déficit"... ¿Por qué suponer que el sector Público deba absorber todo el déficit educativo? ¿Cómo se compagina esta posibilidad con el concepto de Educación como Empresa Nacional? Pero esta premisa lleva de inmediato a más funestas conclusiones, entre las que solamente destacamos la primera: "Deberán tomarse las siguientes medidas: Generalizar al 100% el doble turno en las Escuelas Públicas." En vez de revestirse de sus cualidades de aliento y estímulo, el sector Público asume una posición reparticionista. No imagina las posibilidades de multiplicar la arepa, sino más bien se limita a dividirla. El resultado: los más humildes, los que más la necesitan, resultan sub-alimentados culturalmente. ¿Es ésta una dirección verdaderamente social?

Volvamos a reiterar lo que dijimos al comienzo. Medio año de gobierno no es suficiente perspectiva para llegar a conclusiones definitivas. Estamos a tiempo. Pero hay una peligrosa tentación que se adivina vagamente: la de no traducir el diálogo amistoso en la acción concreta, la de anteponer la razón de Estado a su dimensión social, la inevitable tendencia humana al solipsismo. No creemos que ésta sea más que una postura circunstancial y muchas veces inconsciente. Pero nos vemos en el deber de señalarla porque su agudización llevaría a gobernar en soledad y la soledad en esta materia es mala consejera.

Hacia un nuevo estilo en la educación

El problema de la Pedagogía moderna no es que la realidad evolucione constantemente. Es la incapacidad de continua adaptación por parte de las Instituciones y Profesores. Lo grave no es que la vida cambie, sino que los hombres rechacemos el movimiento inevitable de su progreso. Lo peligroso no es que nuestros muchachos de hoy tengan que ser los dirigentes del año 2000, sino que sus formadores sean hombres educados en el 1900.

Los Sistemas e Instituciones docentes deben ser elásticos para no ahogar posibles desarrollos ni precocidades personales. Estratificar la Educación es retrasarla.

La Pedagogía tradicional se siente parálitica ante el fabuloso despegue técnico del hombre. Ha surgido una nueva ciencia y un nuevo humanismo y, como consecuencia, una escuela nueva. La educación no puede ser una foslización de conocimientos, sino un desarrollo de actitudes y capacidades. No un "saber", sino un "pensar". No es un conformista conocer, sino un inquieto buscar.

Quienes ingenuamente creen que poseen la mejor técnica docente serán partidarios del inmovilismo. Esquivarán las reformas y lucharán por mantener las ventajas de lo tradicional. La repetición es una comodidad. Pero no durará mucho el privilegio. Dirán que también lo "nuevo" es defectuoso. ¡Cierto! Ningún sistema es perfecto. Pero ¡qué le vamos a hacer! Entre dos sistemas imperfectos los alumnos tienen derecho a escoger el "suyo". Y es tarea nuestra perfeccionarlo. Es el cambio de piel que exige hoy la vida a la Educación. Y es también el dolor y el gesto de humildad que pide a los educadores. Todo cambio implica un sacrificio.

Alberto Micheo
colaboran: Jean Pierre Wyssenbach
Carmelo Vilda

"SIC" INICIA ESTE MES UN DEBATE PUBLICO SOBRE LA EDUCACION. EL TEMA ES APASIONANTE Y POLEMICO. EN LAS PAGINAS SIGUIENTES PRESENTAMOS ALGUNAS EXPERIENCIAS Y SITUACIONES REALES QUE SERVIRAN DE REFLEXION, ESTUDIO Y DIALOGO. "SIC" OFRECE SUS PAGINAS A SUS LECTORES. PUBLICARA LAS IDEAS Y OPINIONES DE LOS PARTICIPANTES. ESCRIBA USTED TAMBIEN EN "SIC". ENVIE SU COLABORACION A:

REVISTA "SIC"
APARTADO 29.056
CARACAS (VENEZUELA)

YA NO PUEDO SER

"Tengo 29 años. Soy Profesor de Inglés en un liceo de barrio obrero en París. Es mi cuarto año de docencia. Participé activamente en la "revuelta" de mayo dentro y fuera del liceo. Todavía lo sigo haciendo hoy: tengo la convicción de que el combate continúa y de que mi tarea como educador consiste en proseguirlo y, en cierto sentido, dirigirlo. ¿Profesor comprometido? Como quieran; hace tiempo que esta palabra está gastada. Por de pronto soy Profesor casi con imposibilidad de ejercer mis funciones...

"El Liceo quedó en las manos de todos a raíz de los sucesos de Mayo, dirigido y administrado por un Comité de Huelga. No hubo al principio ningún alboroto inmotivado. Todo sucedía dentro de un extraordinaria y serena euforia colectiva: el mundo cambiaba a nuestra vista. He visto a esas muchachas y muchachos de 15 años descubrir la realidad política, la verdad de su combate, de sus relaciones. Vivíamos, alumnos y profesores, juntos.

"Nueve meses después de Mayo la situación es la siguiente: la Administración del Liceo, lo mismo que los Profesores, no pueden imponer nada a los alumnos. Los antiguos medios disciplinarios han sido suprimidos. Ya no hay "castigos" ni "censuras"; no existe el "Consejo de Disciplina". No hay "expulsiones" ni despidos temporales. El Liceo pertenece a los alumnos...

"Tengo una hora de clase con jóvenes de 15 a 16 años. Antes de mi hora han estado jugando, bailando o simplemente oyendo discos o tocando guitarra o discutiendo... Primero tenemos que ordenar las mesas que se han colocado junto a la pared para hacer sitio; después hay que recordarles que estoy allí para enseñarles a hablar inglés. Luego tengo que meterles en vereda. Puedo decir que en esto se me va la hora. No es "bochinche" propiamente hablando. Es otra cosa; es como si estuvieran borrachos de su libertad. Si hablo me escuchan. Si se lo impongo, no hay nada que hacer. Ellos también hablan mucho: antes, durante y después de la clase.

"Con los que terminan bachillerato el problema es de otro orden. Entro a la clase como a reuniones contradictorias y polémicas. Sé que tendré que hacer un chiste para volver a poner en su lugar al "adversario" y tener a la clase de mi parte. La mejor defensa es tomar las armas al enemigo. Domino bien el inglés que enseño. Este argumento es de los que valen...

"El Director, que esperaba desde hace muchos meses su cambio, ha quedado abandonado en su rincón. El Prefecto de Disciplina se ha ido inmediatamente de baja por enfermedad.

"Una de mis colegas, joven licenciada en Letras, apenas tiene 23 años, me cuenta la experiencia de su primera clase. Cuarenta muchachos, con promedio de 18 años. Aterrorizada, como lo están todos los Profesores principiantes, comienza su curso de Literatura francesa anunciando que tanto Montaigne como Pascal están en el programa y pregunta a los alumnos por cuál quieren que empiece. Hay una ruidosa manifestación de reprobación (silbidos, risas, ruidos de mesas...). No nos interesa, dice un alumno. Explíquenos, Profesora, los tres Ma. —¿Los tres Ma? —¡Pues claro: Marx, Mao, Marcuse!... Ella balbucea, no conoce bien a esos autores. Aguanta estoicamente hasta el final y luego pide consejo al Director —Escuche, colega, sobre todo no haga nada que pueda contrariarlos... Ahora se ha tenido que meter de lleno en "El Capital" y el "Librito Rojo".

PROFESOR

Sí, es verdad. Hoy no se puede ser Profesor. Por lo menos con el estilo antiguo: de lección académica y monólogo exhibicionista. El "docente" que hoy quiera mantener la pedantesca distancia frente al alumno deberá confesar que "ya no puede ser Profesor" ni tampoco siguiendo estrictamente las exigencias que afloran hoy en el mundo estudiantil.

El Prof. Patrice Buriez confiesa sus experiencias pedagógicas con impresionante y cordial sinceridad. El problema es muy serio. No podemos esquivarlo de soslayo. No propone soluciones. La situación es inusitada. Prefiere invitarnos a la reflexión. Es el primer paso para encauzar la Didáctica con estilo más realista. La Pedagogía entra en su otoño.

(Presentamos a continuación una síntesis de su artículo aparecido en la Revista francesa "Le Nouvel Observateur", n. 223, 17-23 février 1969, París.)

"Otro camarada, Profesor de Historia, me ha contado su última aventura en un gran Liceo de París. Habla de la Declaración de los Derechos Humanos. Habla entre la indiferencia general: "Este texto señala el advenimiento del individuo. El Hombre se convierte en ciudadano; ya no sólo tiene deberes, también posee derechos." Luego lee los principales artículos. Se alza una mano. Profesor, esa Declaración no tiene ningún valor. Los "derechos" numerados no son "derechos". Se entabla discusión... Sí, sí, mucha libertad... pero cuando queremos ir a Inglaterra necesitamos pasaporte...

"Anécdotas de este tipo podría contar por decenas. Tema nuevo de conversación entre Profesores: lo que me han hecho... lo que le han hecho a mengano. Una especie de curiosidad aterrorizada parece haberse apoderado del cuerpo docente...

"La indisciplina y confusión son enormes. Confusión en el sistema de calificaciones, en la administración, en los profesores, padres y representantes, en el reglamento, en el tuteo al Prefecto, en el montón de cuadernos de apuntes que se queman en medio del patio del Liceo a la vista del Director...

"Sí, el drama es confesar que, frente a estos nuevos interlocutores, nuestra enseñanza ya no vale nada. Nunca hemos aprendido a enseñar. Cuando los alumnos estaban dominados por el collar de la disciplina, todavía se les podía hacer tragar los conocimientos que a nosotros mismos nos habían enseñado. Ahora ya no se puede forzar a un alumno a trabajar. Al Profesor le toca ganarlo, darle ganas de saber y aprender, de participar.

"El inmenso cansancio que se apodera de mí y mis colegas ¿no es señal de un fracaso total? ¿Acaso lo que tomamos como "revolución" no era más que un conflicto de generaciones, y nosotros, educadores, no hemos sido más que los grandes gafos? Estas preguntas me las planteo a veces. Y también me digo que es una locura continuar viviendo la "ilusión de Mayo" y que todo eso no es más que un romanticismo delirante, y añado que la "fulgurante toma de conciencia" de todos estos adolescentes no era suficientemente sincera y animosa cuando al guardarse el látigo y la disciplina en el armario pasaron enseguida al bochínche...

"Suelo pensar en todo esto y cada vez en el fondo de mí algo me dice que todo esto es falso. Que el malestar, nuestro malestar, proviene de otra parte. El paso de la disciplina impuesta a la autodisciplina ¿no será bastante más largo de lo que habíamos previsto? En este punto estábamos equivocados. Lo confieso llanamente. ¿Será que no sabemos asistir a los diálogos continuos o nos cansamos enseguida? ¿Nos falta el prestigio unido antaño a nuestra función. Personalmente no llevo a convencerme de eso, pero incluso concedamos que algunos Profesores de más edad puedan sentir esta "falta". ¿Consti-

tuirían todas ellas razones suficientes para dar a un hombre como yo, a quien le gusta la profesión que ejerce, esa impresión de impotencia, de imposibilidad? Ciertamente que no.

"La verdad es que la Pedagogía es quizá, de todas las actividades, una de las

más dependientes de la realidad política, social, ideológica. No se puede concebir una enseñanza libre en una sociedad alienada. No existe. Es verdad que los que llamamos reformistas han echado, en cuanto se puede, algo de lastre. Es verdad también que la libertad que se nos da a todos, educadores y alumnos, sólo son los alumnos los que la han usado, los que la usan. Y nosotros, Profesores, estamos atrapados; somos usados por ellos...

"Sin duda que pocas veces, entre los Profesores, se ha oído hablar más frecuentemente de depresión nerviosa, dimisión. Se emplea incluso la palabra que utilizan de ordinario los boxeadores sin aliento: abandono...

"Sí, quizá nos tocaba a nosotros preservar a nuestros alumnos de esa libertad de la que, lo repito, están borrachos, de la que tienen conciencia de estar borrachos... Quizá... Todavía no he terminado de plantearme preguntas sobre este respecto... Pero hoy las frentes pensativas de febrero (1969) se parecen tan poco a las sonrisas de mayo (1968)...

"Sin haber ganado en seriedad, la "contestación" ha perdido en alegría y se debate ahora sobre un fondo de amargura."

Un minuto de reflexión

Las preguntas brotan espontáneas e inmediatas. ¿Agoniza la pedagogía tradicional? ¿Falta disciplina y autoridad? ¿Demasiada condescendencia con los jóvenes? ¿Se necesitan verdaderamente cambios o sólo refuerzo e insistencia de lo que hemos enseñado siempre y como lo hemos enseñado? ¿Por qué los padres están desconcertados ante los bochínches y rebeldías de sus hijos? ¿Seguiremos lo mismo durante el nuevo año escolar que ahora empieza?

¿No hay razones poderosas para que nuestros Bachillerés desconfíen del sistema tradicional, del modo de dar las clases, del contenido de los programas, de las explicaciones de los Profesores, de las razones que les damos para guardar disciplina? Si los Profesores no están convencidos ni de lo que enseñan, ¿cómo lograrán comunicar estímulos y entusiasmo a los alumnos? Por lo menos debíamos reflexionar...

¡HACIA

UNA

EDUCACION

DES-ESCOL

Junio, seis, 1969. Lejos de París, en Puerto Rico, IVAN ILLICH clausura una graduación universitaria. Cada párrafo es una bocanada de polvo ideológico. Habla con audacia inteligente. Por eso desconcierta más. Los "pedagogos" se rasgan las vestiduras. Sugiere una "educación sin escuelas ni instituciones". Los universitarios le miran estupefactos. Le admiran porque huele a reformador y todo revolucionario vive precedido de un carisma de atracción.

¿Tienen hoy razón de ser el Colegio y la Universidad? ¿Asistimos al entierro de la "edad escolar" como institución?

—La Educación es un derecho natural, pero, hoy, en nuestra sociedad, parece ser un privilegio. No solamente porque el problema económico impide a muchos el acceso a las escuelas, sino también porque nuestro sistema educativo es un código de normas, una liturgia profana. La sociedad ha permitido que se institucionalice la educación, que se haga "canon" y "considerando". Una ceremonia con folklore burocrático: desde la inscripción, requisitos, planillas, escolaridad, estratificación de los grados, pénsum, programas, exámenes hasta las graduaciones, pasos del ecuador y elección de reinas.

—Quien no se "escolariza" descarta para siempre la posibilidad de competencia. Oficialmente, la sociedad industrial y de consumo margina al individuo que sabe realizar una función, pero carece del título que lo acredite. El "cartoncito" es una reliquia sagrada como las vacas de la India.

En la Educación quien no ingresa en una "escuela" es un delincuente social, anatema, escoria de la civilización. Y hay que ver cuánto cuesta a veces abrir una escuela y cuántas faltan en Latinoamérica. ¿Qué harán quienes no puedan ir a la escuela? Los Gobiernos no han buscado sitio ni posibilidades para ellos.

La situación es escandalosamente paradójica. Resulta que de los fondos que el Estado dedica a la Educación, sólo se aprovechan los ricos y los menos ricos. Los pobres del interior, los pobres del campo,

los pobres de las barriadas populosas, los pobres, que son quienes más la necesitan, se quedan sin escuela. Paradójico, pero real: los millones del Ministerio de Educación sirven para los ricos (en sus zonas nunca faltan escuelas y liceos). Los pobres, como siempre, quedan descartados, al margen. Y como sin escuela no se puede hacer nada, por gracia y orden de la sociedad reinante, el pobre, desde niño, ya sabe que ha sido condenado para siempre.

—Las instituciones tienden a crear mitos, formulismos y a excluir de sus beneficios a los heterodoxos. Pero si la educación es un derecho del individuo y un deber del Estado, ¿por qué no se facilita más su adquisición, se diversifican más sus posibilidades y se eliminan tantas trabas e impedimentos, hoy desprestigiados, como la necesidad de la escolaridad, imposibilidad de hacer dos años en uno, materias optativas, ampliación de las ramas?

“La protesta estudiantil tiene raíces más profundas que los pretextos señalados por sus líderes. Estos pretextos, aunque frecuentemente son políticos, otras veces pretenden algunas reformas en el sistema escolar. Nunca habrían logrado movilizar a las masas estudiantiles si ellas no hubieran perdido su fe y respeto en la institución que las nutre. Las huelgas estudiantiles manifiestan una intuición profunda y generalizada entre la juventud: la intuición de que la escolarización universal ha llevado a una educación vulgar; la intuición de que la escuela se ha vuelto antieducativa y antisocial.” (Iván Illich)

—Confundimos Colegio o Universidad con Educación. La Educación es algo más que el mero cumplimiento de los requisitos y sistema escolar. Es una caricatura decir que la “docencia” aburre a la juventud y la enajena de la realidad. Es cierto, pero no es apasionado detectar la verdad subyacente. ¿No es curioso que sean “adultos” los que formen a los “jóvenes”? La conclusión es paradójica: la escuela educa para el pasado.

Es decir, para nada. Cuando el joven llega a la Universidad ha pasado 13 años

por el Liceo. ¡13 años! Y, sin embargo, no le ha preparado para el noviazgo, para la elección de carrera, para las responsabilidades cívicas. Trece años y no le ha enseñado un método de estudio ni ha despertado sus inquietudes culturales. El joven sale alfabetizado; conoce algo de todo. Nada más. Sueña con una carrera fácil y chequera; tiene problemas morales sin consultar y, por tanto, sin resolver. No es extraño que el joven, cuando llega a la Universidad, piense que ha perdido 13 años de formación.

“Yo espero que al fin de este siglo esto que hoy se llama ‘escuela’ será un recuerdo histórico, una moda que se desarrolló en los tiempos del ferrocarril y del automóvil privado; una moda que se habrá descartado junto con esas formas de transportación. Confío que pronto será tan evidente que la escuela tiene un lugar tan marginal en el proceso educativo como el que tiene hoy día el brujo en la salud pública.” (Iván Illich)

Este es el desafío que la juventud propone a la Pedagogía moderna: la búsqueda de una educación des-escolarizada, de una neo-escuela que sea más asequible y capacite al joven para la vida, no para un título de vitrina. Ni el Colegio ni la Universidad pre-paran; retro-traen. No le forman con visión de futuro, sino con experiencias de pasado. Institucionalizar la educación es retrasarla.

“No podemos imaginar las formas institucionales que tomará la educación en la sociedad del mañana. Los grandes reformadores de otras épocas tampoco pudieron prever los estilos de vida que surgirían como consecuencia de sus reformas. El miedo a que las nuevas instituciones a su vez se conviertan en opresoras no puede justificar que aceptemos el presente de manera servil.” (Iván Illich)

La rigidez, centralismo e inactualidad de nuestro sistema educativo es fiel expresión del inmovilismo administrativo que ha prevalecido en el Ministerio de Educación.

“Nos hemos encontrado con que la actual estructura administrativa del Ministerio de Educación es uno de los mayores obstáculos para la adecuada cir-

culación de las decisiones, y, por anti-cuada, facilita la anarquía, la dispersión de funciones, la pérdida de esfuerzos y el mal uso de los recursos.” (Ministro de Educación: discurso a la XXI Convención del Magisterio, 27-8-1969.)

Es fácil convencerse de que la educación está cercada por un sistema preventivo de barreras y obstáculos que impiden al alumno entrar a ella y usar sus servicios con facilidad. Las víctimas son numerosas. Basta visitar las “colas” inmensas que diariamente esperan a la puerta del Director General de Educación y del Consejo Técnico. Hemos puesto a la Educación demasiadas trabas, parapetos y zancadillas, cuando la debiéramos facilitar al máximo porque es un derecho natural.

“Creo que está por tocar a su fin la ‘edad escolar’ en la historia del mundo occidental. Hablo de edad escolar de la misma manera que en el pasado hemos hablado de la edad feudal... A esta generación le toca encararse al reto que representa este mito.” (Iván Illich)

No es nuestro intento defender a Iván Illich sin matizaciones. Lo conocemos como un hombre audaz y polémico en sus expresiones y en su concepción del futuro. Tiene el valor de saber expresar sus ideas en términos que entiende nuestra juventud. Además, lanza hipótesis con seguridad de profeta. Nuestra tarea consiste en pesar los fundamentos de esas profecías. Agradecemos el planteamiento del problema.

PATRICE BURIEZ e IVAN ILLICH coinciden en el substrato fundamental: la crisis de la Educación. Arnold Toynbee también recalca con insistencia que la escuela no ha sabido combinar la información con la formación, la instrucción con la educación.

¿Hacia dónde va nuestro sistema educativo? Lo malo no es que sucedan estas escaramuzas; lo grave es que carezcamos de hombres que sepan orientar. Lo malo no es que nuestros colegios no sean como los de hace quince o treinta años. Lo peligroso es que se parezcan aún demasiado a ellos.

ARIZADA?

¿Y EN

VENEZUELA?

Trujillo (Venezuela), 27-9-1969.—El Ministro de Educación, doctor Héctor Hernández, pronuncia su discurso ante la XXI Convención Nacional del Magisterio. Hay ansiedad por saber cuál será la política educativa del Gobierno que impuso la consigna del "cambio". Los profesores y maestros son testigos asistentes del via-crucis que soportan. El propio señor Ministro y los reporteros de Prensa lo confirman con datos escalofriantes:

- 768.000 niños en edad pre-escolar quedarán este año fuera de las aulas.
 - En Educación Secundaria, de cada cinco aspirantes, uno se queda sin cupo.
 - En Primaria deserta el 70% de los que comienzan.
 - El promedio de educación del venezolano actual es de dos años y medio de instrucción primaria, nivel que en otros países es considerado de casi analfabetismo (El Nacional, 22-9-69).
 - Faltan aulas, material escolar, laboratorios. Falta también a muchos niños un nivel de vida para que puedan presentarse decentemente en la escuela. Euro Fuenmayor resumía así las causas-problema de la Educación venezolana:
 - Falta casi absoluta de educación pre-escolar.
 - Falta de aulas para la Primaria especialmente.
 - Falta de un mejoramiento socioeconómico de la población.
 - Falta de concepción filosófica sobre el tipo de hombre que necesita formar hoy Venezuela.
 - Falta de formación en el Magisterio y Profesorado.
- Hay también otros testimonios.

"LA MAYORIA DE NUESTROS BACHILLERES HARIA UN PAPEL TRISTISIMO AUN AL ESCRIBIR UNA CARTA DE FAMILIA... LA ORTOGRAFIA ES LASTIMOSA... EL LEXICO, DEFICIENTE... LA REDACCION, DISPARATADA... POR LA MANERA DE ESCRIBIR Y DE CONTESTAR, MUCHOS DE NUESTROS BACHILLERES PARECEN RETARDADOS MENTALES. LA EDUCACION VENEZOLANA TIENE QUE PLANTEARSE HOY A FONDO ESA NECESIDAD DE ELEVARE RAPIDAMENTE SU NIVEL, DESDE LA ESCUELA HASTA LA UNIVERSIDAD." (Angel Rosenblat: La Educación en Venezuela: Voz de Alerta.)

"NOS ABRUMA LA INFIMA CALIDAD DE LA EDUCACION QUE IMPARTEN NUESTROS PLANTELES DE ENSEÑANZA... MUCHOS SON TAN INEFICACES QUE BORDEAN EL LIMITE DEL DEPORTIVISMO." (Prof. Alexis Márquez.)

"ALGUNOS OBSERVADORES NACIONALES HAN NOTADO QUE NO POCOS ESTUDIANTES VENEZOLANOS QUE VAN A UNIVERSIDADES EXTRANJERAS NO SON ADMITIDOS EN ELLAS PORQUE SUS ESTUDIOS NO SE TIENEN EN GRAN APRECIO." (Diagnóstico de la Educación en Venezuela, por J. F. Corta, pág. 31.)

"HABIAMOS TENIDO UNA POLITICA DE EXPANSION EDUCACIONAL, PERO NO UNA POLITICA DE DESARROLLO EDUCACIONAL." (Rafael Fernández, Director General de Educación.)

"EL PROFESORADO ESTA DEMASIADO RECARGADO DE CLASES. HAY PROFESORES CON MAS DE 40 HORAS SEMANALES DE CLASES. MAS QUE PROFESORES DE CARRERA SON PROFESORES A LA CARRERA." (Dr. García Maynez.)

"HAY ATRASO Y RIGIDEZ EN LOS PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIO. DESPUES DE TRECE AÑOS DE ESTUDIO LLEGAMOS A LA UNIVERSIDAD Y NOS RASPAN POR FALTA DE METODO DE ESTUDIO... TENGO UN AMIGO QUE DESPUES DE TRECE AÑOS DE ESTUDIO NO CONSIGUE TRABAJO PORQUE NO SABE HACER NADA." (Rosana Ordóñez Vela.)

"Durante cinco años (Bachillerato), en más de 20 horas semanales de clases, a veces comprimidas tan sólo en medio día por el fatal sistema de los dos turnos en los institutos oficiales, han pasado en rápida revista, sobre más de dos docenas de asignaturas, incompleta y apresuradamente enseñadas, más por medio de esquemáticos apuntes que por medio de libros de texto... De los pocos que terminan puede decirse literalmente y sin exageración que han oído hablar de todo y no saben nada de nada. No han aprendido siquiera a escribir a máquina o a manejar una calculadora simple..., no saben consultar el diccionario o una enciclopedia, no saben preparar un papel documentado con citas y fuentes y ni siquiera una ficha bibliográfica... El flamante título de bachiller es tan sólo una contraseña para ingresar a la Universidad." (Arturo Uslar Pietri: ¿Tiene un porvenir la juventud venezolana?)

¿Lograrán los nuevos planes de Secundaria erradicar tantas deficiencias? Se habla de una nueva Ley de Educación. ¿Tendrá en cuenta estos problemas modernos que confronta la Secundaria venezolana?

Frente a esta realidad ¿qué dijo el Ministro? "Somos amigos de una educación que no sólo estimule el perfeccionamiento de la persona, exclusivamente como sujeto individual, sino de la persona en función de sí misma y del bien común de la sociedad... En la medida en que el hombre piense en ser útil a los demás, se dignifica y engrandece... La transformación progresiva del sistema educativo es la gran misión que se impone el Gobierno... Definimos la Educación como una Empresa Nacional..."

—Se va a centralizar la administración del personal, instrumentalizar Comisiones de Planeamiento, Control y Evaluación, construcción del edificio del Ministerio. Se han reformado ya los programas de Primaria. Se ha decretado también la nueva estructuración de Secundaria, la regionalización de la Educación, renovación de la Evaluación Escolar, aumento de sueldos al profesorado...

¿Será esto suficiente? ¿Podemos estar optimistas como afirmó el Ministro?

HACIA

UN

D

I

A

G

N

O

S

T

I

C

O

Del Colegio o Liceo los jóvenes pasan a la Universidad. Primera gran incógnita. ¿Para qué? ¿Qué sueñan, qué van a recibir de ella y qué les da? ¿Está capacitada para suplir las conocidas deficiencias de Secundaria y formar los técnicos, profesionales y doctores que los "signos de los tiempos" piden a Venezuela? La fiebre los devora. ¿Es crisis de reforma y crecimiento, síntoma de colapso o problema de autoridad?

Dos cosas son seguras:

1) La Universidad, en adelante, no podrá continuar, como hasta ahora, camuflando su propia esterilidad a precio tan costoso.

2) Pero poco ganará Venezuela si la condena a muerte y sepultura.

La REFORMA se presenta con carácter imperativo. Es grave que "intereses pequeños" no hayan permitido hacer antes una autopsia objetiva. Hay, además, serias dudas sobre la idoneidad, rectitud y cualidades de quienes hoy abanderan la REFORMA.

No faltan testimonios autorizados que demuestran la preocupación nacional ante la situación de la Universidad venezolana:

"LA UNIVERSIDAD, COMO INSTITUCION, PRESENTA EN VENEZUELA PROBLEMAS QUE NOS INQUIETAN, QUE NOS MORTIFICAN, QUE PROVOCAN EN EL HOMBRE COMUN GRAVES Y HONDAS REFLEXIONES." (Rafael Caldera)

"DE LAS UNIVERSIDADES INADECUADAS SOLO SE PUEDE ESPERAR GOBERNANTES MAL ADIESTRADOS... Y DIRIGENTES FALTOS DE PREPARACION PARA SERVIR DE EJEMPLO A LA NACION SOBRE LA FORMA EN QUE SE DEBE TRABAJAR PARA IMPULSAR LA ECONOMIA." (Seymour Lipset)

"CON UNA UNIVERSIDAD DE SEGUNDA CLASE NO SE PUEDE HACER UN PAIS DE PRIMERA CLASE." (A. Uslar Pietri)

"OJALA FUERA SOLO DE DINERO EL DEFICIT DE LA UNIVERSIDAD." (Mancheta del "El Nacional", 6-6-1969)

"LA UNIVERSIDAD ESTA POR ENCONTRAR SU PROPIO DESTINO." (R. Caldera)

DE LA

U N I V E R S I D A D

También a SIC le duele en el corazón el problema universitario. Ofrece sus páginas a quienes, a través de ellas, quieran encender una luz. Usted, lector, puede escribir también.

Envíe su colaboración, opinión y puntos de vista a:

REVISTA "SIC"

APARTADO 29.056

CARACAS - VENEZUELA

Estamos convencidos de que están suficientemente descubiertos y proclamados los defectos de la Universidad. El análisis crítico siempre es necesario y hasta se dice que un buen planteamiento del problema tiene ya la mitad de la solución; pero no basta la solución a medias. Venezuela está urgiendo un proyecto suficientemente confiable para preparar sus hombres del futuro. Dentro del espíritu de que la educación es "UNA EMPRESA NACIONAL" queremos animar a que se presenten modelos de solución, proyectos positivos. Para ello presentamos lo que hasta ahora se ha comentado sobre varios aspectos importantes del problema. Es el análisis sintetizado de lo que hasta ahora se ha dicho. Pedimos fórmulas de superación o solución.

"LA NOTICIA DE LA CRISIS DE LA UNIVERSIDAD NO PARECE HABER LLEGADO NI AL EJECUTIVO NI AL LEGISLATIVO."
(Mancheta de "El Nacional", 11-9-1969)

"AUTONOMA, ANARQUICA, ACEFALA."
(Mancheta de "El Nacional", 7-9-1969)

"UN EGRESADO DEL ACTUAL SISTEMA CORRE EL RIESGO DE CONVERTIRSE EN UN DESADAPTADO SOCIAL."
(Iván Lansberg)

EN EL BANQUILLO

La Universidad camina mal. Es verdad. Pero no peor que antes. Lo que pasa es que para muchos "agoreros" la Universidad sólo está enferma cuando se le paralizan las clases por incidentes de violencia política. Es importante aclarar que ni la politización ni las huelgas constituyen los problemas fundamentales. "De mayor trascendencia es el hecho de que pocas universidades son centros adecuados de investigación y formación como suelen ser las grandes universidades del mundo."

La Universidad está enferma. No hay duda. Sufre desbordamiento de problemas. Algunos vociferan que las actuales autoridades son las culpables, producto de una combinación política que les impide actuar con libertad. Los profesores, según ellos, son puestos en las cátedras por vinculaciones partidistas. El Rectorado, aseguran, es un "bastión comunista". Esperan que la Universidad sea desahuciada para precipitar un estado de "coma" académico y una bancarrota administrativa.

Otros encuentran normal que la Universidad eche agua y esté al borde del naufragio. Un país, dicen, que aún no ha reformado su anacrónico sistema educativo, que no ha realizado una auténtica Reforma Agraria, ni un Programa de Vivienda y Promoción Popular; un país que en definitiva es subdesarrollado, un país de segunda, no puede tener una Universidad de primera. Para ellos, nivel universitario y nivel de desarrollo económico-social van a la par.

—A un pueblo con bajo nivel de vida, retrasado intelectualmente, corresponde una Universidad también subdesarrollada.

—A un país dependiente económicamente de naciones "imperialistas" corresponde una Universidad que depende de las ideas, planes y cerebros extranjeros.

—A un Gobierno mal administrador, que necesita continuamente créditos adicionales, corresponde una Universidad que termina cada año con déficits de presupuesto.

—A un país con fuerte explosión demográfica corresponde una Universidad que se desborda cada año en período de inscripciones.

¿Podemos decir que la Universidad es la causa y los males nacionales serían el efecto? Es otra posibilidad que se presta para el debate y reflexión.

—Sabemos que la enseñanza universitaria es verbalista, dogmática y eminentemente teórica. Sabemos que no enseña a deducir, esclarecer, sino a memorizar. Sabemos que no hay un instituto de asesoramiento estudiantil efectivo. Sabemos que nuestra Universidad no es impulsadora de cambios sociales. Desde 1918, los estudiantes luchan contra la oligarquía para luego llegar a ser ellos oligarcas. Es la terrible traición universitaria. Nuestras universidades gradúan legiones de oligarcas que se olvidan pronto de las rebeldías estudiantiles.

—No existe "Comunidad Universitaria". El único nexo entre los alumnos es el Centro Estudiantil, de cariz sectariamente partidista. Los profesores se desconocen y no hay un organismo que los aglutine.

—Pocos profesores se dedican exclusivamente a la enseñanza. Con frecuencia su cátedra universitaria es un trampolín para escalar en la sociedad burócrata cargos bien remunerados. Pocos disponen de tiempo suficiente para leer, preparar investigaciones y conferencias, pensar. Algunos no están al día. Lo que explican o publican son ensayos o informes basados en estudios ajenos. No llegan a perspectivas nuevas. El "pluriempleo" se debe a veces a sueldos bajos, pero no creemos que se dé este caso entre los profesores universitarios de Venezuela, a no ser que no estén a tiempo completo, en cuyo caso debiera conseguirse esto.

—Sabemos que el 70% de los estudiantes fracasan. "Una gran parte de la escasa proporción de graduados no pasa de tener insuficientes conocimientos para el ejercicio de una profesión, carecen de mentalidad científica y de nivel cultural propio de universitarios y, en una desproporcionada medida, se dirigen a abandonar carreras tradicionales con abandono de aquellas otras que más requiera un país en desarrollo. Por cada cien psicólogos producimos no más de diez veterinarios, o agrónomos, o ingenieros petroleros." (A. Uslar Pietri)

DE LOS ACUSADOS

"EL NIVEL DE LA ESCUELA ES ESENCIALMENTE LICEISTA, TANTO POR LOS METODOS DE ENSEÑANZA PREDOMINANTES COMO POR SU IDEA DE LA LITERATURA...

EN LA EVALUACION LO QUE CUENTA ES EL CALETRE...

EL PROFESOR ES AUTORITARIO Y SE CREE DEPOSITARIO DE LA UNICA VERDAD, MIENTRAS AL ALUMNO SE LE SOMETE A LA PASIVIDAD...

NO SON AUTOCRITICOS, NO DISCUTEN... HAY UNA ROSCA SECTARIA Y ACAPARADORA QUE MANEJA LA ESCUELA NEGATIVAMENTE...

LA ESCUELA NO FORMA HOMBRES DE LETRAS. LOS ALUMNOS DICEN QUE NI SIQUIERA APRENDEN A ESCRIBIR... LOS ESTUDIANTES SALEN CONVENCIDOS DE QUE NO SIRVEN PARA NADA..."

(Manifiesto de los estudiantes: Escuela de Letras.)

LA

DESORIENTACION RESULTA

El universitario venezolano tiene el privilegio de ser el más caro de Hispanoamérica. Durante el año 1966-67, el costo de cada alumno fue:

Agronomía	Bs. 10.000
Ciencias	" 10.028
Derecho	" 3.145
Economía	" 3.608
Medicina	" 8.865
Ingeniería	" 6.525
Veterinaria	" 13.762
Humanidades	" 4.664

Se acusa al Rector Bianco de usar el presupuesto financiero para fines políticos y personalistas. El doctor Melich Orsini, en cita de Iván Claudio, (El Universal, 18-5-1969), afirma que **"EN LA U.C.V. DURANTE DIEZ AÑOS EL PRESUPUESTO SE HA DISTRIBUIDO EN FORMA ANARQUICA, A GUSTO DEL RECTOR. EL PRESUPUESTO HA SERVIDO PARA GANAR VOTOS ESTUDIANTILES."** Propone, por tanto, la creación de entidades extra-universitarias que manejen el presupuesto.

—Sin embargo, Uslar Pietri lamentaba con profunda tristeza:

"EN EL ESCALAFON MUNDIAL DE LAS UNIVERSIDADES DE PRIMERA Y AUN DE SEGUNDA CLASE NO FIGURA LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA."

—Se sabe, igualmente, que se dan pingües becas a algunos estudiantes y no se les exige o controla el rendimiento y el uso que hacen de ella en el extranjero. Incluso se habló de que dinero de la Universidad había ido a parar a las "guerrillas".

—¿Qué obtiene Venezuela a cambio del alto presupuesto universitario?

—Iván Claudio, en una encuesta realizada y publicada por "El Universal" (18 de mayo de 1969), anota:

CARA

"SE INFLA EL NUMERO DE ESTUDIANTES EN FACULTADES TRADICIONALES:

6.520 cursan Derecho; 3.349, Economía; 866 Periodismo; 1.985, Psicología. Sólo 19 jóvenes estudian Química.

¿Dónde van a trabajar, en el caso de coronar su carrera, los 510 periodistas y 1.290 psicólogos de la U.C.V.?

¿Ha entrado la Universidad en contacto con la industria, con el Gobierno, para planificar sus matrículas, para dirigir los estudiantes hacia determinadas carreras?"

—**"LA UNIVERSIDAD ESTA FORMANDO UN PROLETARIADO DE ABOGADOS Y ECONOMISTAS Y DESCUIDA OLIMPICAMENTE LA CREACION DE LOS TECNICOS QUE EL PAIS NECESITA PARA SU DESARROLLO."** (Burelli Rivas).

La desorientación general hace que la Universidad sea cada año menos efectiva en el desarrollo nacional. Hoy el Erario está subvencionando un "caos institucional". Quienes permiten, en silencio o con regocijo, el deterioro lento, paulatino de la Universidad se hacen cómplices del futuro nacional. Esto es muy serio porque nadie pone en duda que, con los recursos actuales (en esto somos los privilegiados de Latinoamérica), Venezuela puede tener una Universidad mejor, una Universidad eficaz que convierta en progreso centuplicado la inversión del presupuesto universitario.

REFORMA Y PSEUDO-REFORMA

Desde 1968 la tesis del cambio y reforma se convirtió en slogan. Los estudiantes tenían razón. Había que raspar el óxido que la metodología tradicional sedimentó en las estructuras universitarias. En 1969 dejó de ser consigna y se hizo realidad. Y surgió el desconcierto porque faltó rumbo y planificación.

Tantas clases perdidas, tantas "tomas", protestas, desbarajustes; tanta deserción y tan bajo rendimiento, han escandalizado a la opinión pública.

—"LOS PROFESORES QUE IBAN A RECITAR TODOS LOS AÑOS LA MISMA COSA, LO CUAL ERA UN FRAUDE, NO PUEDEN VER CON BUENOS OJOS QUE SE LES HAYA PEDIDO UN CAMBIO DE ACTITUD." (Julio Barroeta)

Pero quienes están más o menos involucrados en la educación coinciden en que la Reforma es el único medio para salir de la crisis. No cabe duda de que la adopción de una actitud innovadora es el camino para dotar a la enseñanza de la atracción que perdió.

—"UNA DE LAS CAUSAS DEL DESAJUSTE QUE EXISTE EN LA SOCIEDAD VENEZOLANA ES EL CAMINAR NO ACOMPASADO ENTRE AGENTES Y FACTORES DEL QUEHACER EDUCACIONAL CON AQUELLOS AVANCES QUE CONFIGURAN EL PERFIL DE UNA SOCIEDAD MODERNA. CON FRECUENCIA SE AFIRMA QUE ESTAMOS EDUCANDO PARA EL PASADO Y QUE NO ESTAMOS PREPARANDO EL HOMBRE QUE NECESITA EL PAIS PARA LA PROMOCION DE SU DESARROLLO INTEGRAL." (Hernández Carabaño)

—"LA EDUCACION LATINOAMERICANA VIENE REFLEJANDO LOS VALORES Y ASPIRACIONES DE LA CLASE ALTA TRADICIONAL. HA CAMBIADO MENOS QUE EN NINGUN OTRA PARTE DEL MUNDO. LOS QUE PROCURAN PERTURBARLA SON REACCIONARIOS, NO PROGRESISTAS: PRESERVAN LA CULTURA DEL SUBDESARROLLO." (Seymour Lipset)

—"CIERTAMENTE, LA UNIVERSIDAD NO PUEDE SEGUIR SIENDO UNA GRAN FABRICA DE PROFESIONALES QUE OBTIENEN SUS TITULOS PARA PONERLOS AL SERVICIO EGOISTA DE SU VENTURA PERSONAL." (Julio Urbina)

Nadie duda de que la Universidad requiere una vigorosa transformación. Lo problemático es cómo hacerla. Innovar y reformar es una responsabilidad muy seria, mucho más en materia educativa cuando se trata, ni más ni menos, que de moldear el futuro nacional.

Más que del contenido, el éxito depende de la mentalidad de quien la planifique, proponga y exija su cumplimiento. La Universidad en la actual encrucijada necesita reorganizadores de pupila limpia; hombres rejuvenecidos, antenas del presente, zahoríes del futuro. Personalidades abiertas a lo nuevo y avanzado porque es muy largo el camino desandado. Sólo de estos hombres puede renacer nuestra esperanza. Las promesas demagógicas y estériles ya no las acepta la opinión pública. ¿Podremos confiar en las autoridades académicas actuales?...

El resultado obtenido hasta hoy es poco reconfortante.

RESULTADOS ACTUALES

La REFORMA en la Universidad ha comenzado con "estilo quijotesco". Me refiero a las célebres "tomas". Grupos estudiantiles, dentro de un plan anárquico, ocupan una Escuela. Tratan de dar a la "toma" un gesto heroico, revolucionario. Pero resulta, lamentablemente, una acción grotesca, estéril, anacrónica e innecesaria.

El Rector de la Universidad de Oriente, Dr. Manuel Peñalver, ha escrito el balance de la toma universitaria de su Universidad (El Nacional, 3-9-69): "58 DIAS DE PARALIZACION, MALGASTO DE MAS DE SIETE MILLONES Y MEDIO DE BOLIVARES; GRAVES DAÑOS EN EL PATRIMONIO UNIVERSITARIO, SERIO DETERIORO DEL CLIMA ACADEMICO Y DE CONVIVENCIA ENTRE AUTORIDADES, PROFESORES Y ESTUDIANTES; DESPRESTIGIO DE LA IMAGEN DE LA UNIVERSIDAD CON PERDIDA CONSECUENTE DE VALIOSOS PROFESORES; IRREPARABLE TIEMPO PERDIDO; INCOMODAS SOLUCIONES ACADEMICAS DE EMERGENCIA; PARALIZACION DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA; OBSTACULOS PARA LA ACCION ADMINISTRATIVA."

"SERIA INSENSATO ASEGURAR QUE TODO VA BIEN COMO SI DE PRONTO SE HUBIERA DESCUBIERTO LA FUENTE DE LA VERDAD." (Julio Barroeta)

Héctor Mujica habla del **"FACILISMO Y GOLILLISMO CON QUE ALGUN SECTOR ESTUDIANTIL PRETENDE INTERPRETAR LA RENOVACION"**. Ambos también comentan **"EL EMBAUCAMIENTO QUE SE HACEN MUTUAMENTE PROFESORES Y ALUMNOS... DE LOS PROFESORES QUE SE ESTAN CUBRIENDO CON PIEL DE CORDERO... DE PROFESORES MOMIAS (antiguos) Y DE PROFESORES PAYASOS (renovadores).**

A pesar de semejantes tropiezos lamentables, el estudiante universitario está convencido de que el cambio social y universitario están más cerca que antes. Siente angustia cuando reflexiona si lo que aprende hoy en las aulas le servirá en el futuro para sostener a su familia y desarrollar una función social con su oficio. El estudiante estudia hoy menos que antes, pero conoce mejor los problemas de Venezuela y tiene mayor conciencia de la justicia social. Esto nos brinda una esperanza: con una mentalidad así se puede hacer una Reforma Universitaria.

Aún no se ve la transformación. Todos la creemos necesaria. Hay que lamentar la falta de "cerebros". El problema que hoy afronta la Reforma es "deficiencia humana".

"LA UNIVERSIDAD SE RESCATA DESDE DENTRO. EL DESTINO DE LA UNIVERSIDAD ESTA PRINCIPALMENTE SOBRE LOS HOMBROS DEL PROFESORADO." (Dr. Rafael Caldera: Responsabilidad de las Universidades. Caracas, 1967.)

"Sobre los hombros del profesorado." Es verdad. Y nosotros nos atrevemos a añadir: "y sobre el coraje del estudiantado". También ellos pueden rescatar la Universidad desde dentro.

(Continúa en la pág. 355)

comentarios

LA ESTABILIDAD EN EL TRABAJO.—Un proyecto de ley sobre este controvertido problema fue introducido en el Senado como un avance social sobre la "estabilidad imperfecta" contemplada en la actual Ley del Trabajo.

La estabilidad es un problema aun para el Gobierno, ya que en las negociaciones del contrato colectivo para los ciento trece mil trabajadores estatales, habiéndose logrado acuerdos en los demás puntos, todavía queda pendiente éste después de tres meses de discusión. Por otra parte, Fedecámaras, con notable preocupación, ha organizado grupos de estudio que preparen un informe sobre el proyecto.

Los enemigos de la estabilidad en el trabajo suelen argüir que para el desarrollo industrial es necesaria la introducción de maquinaria moderna que aumente la productividad y disminuya el costo de la mano de obra. Pero —continúan— si no se puede despedir obreros, es inútil introducir nuevas máquinas, y entonces no habrá desarrollo económico.

Los partidarios de la estabilidad se basan en que el obrero tiene el derecho al trabajo, y esto apareja la permanencia en el cargo porque es la única propiedad de que dispone el obrero.

El problema está en que para lograr una viable combinación entre el progreso social buscado por este proyecto y el desarrollo económico que lo sustente no basta con promulgar una ley en favor de los que ya tienen trabajo. Hay que procurar, además y principalmente, que se abran multitud de nuevos puestos. Entonces la estabilidad pasaría a segundo término y los desocupados verían realizado también su derecho al trabajo. Para ello sería necesaria una expansión económica basada en una responsable actuación de los partidos políticos, pero muchos de éstos prefieren ocuparse en imposibilitar la acción del adversario. ¿Cuándo acabarán los cabildeos de baja politiquería y comenzará el serio acoplamiento del pluralismo democrático para el bien común del país?

FORMACION DE MAESTROS.—El Decreto N° 135 (12-9-69) regula las incidencias que se estaban previendo para actualizar la Educación Normal en los tiempos modernos. Se determina ahora un Ciclo Básico prácticamente de tres años para la Normal y un segundo Ciclo Diversificado de dos años. Esta tendencia se estaba ya generalizando para todos los grupos de Enseñanza Media.

Una de las novedades del presente Decreto es que los titulados de Normal podrán obtener el título equivalente al de Bachiller en la especialidad correspondiente y consiguientemente podrán seguir estudios superiores en las Universidades y otros institutos de igual nivel. Este es un notable avance para acreditar y elevar el nivel de la Carrera de Educación Normal.

El artículo 10 del nuevo Decreto da también solución a una necesidad urgente, que era la de dar atención especial a niños atípicos. Se habla de que en el país existen unas 200.000 personas con deficiencias mentales y físicas. El Decreto se preocupa de su rehabilitación y de su incorporación a la vida social y de hacerlas útiles en cuanto lo permitan sus respectivas capacidades. En las naciones desarrolladas siempre ha existido un departamento para esta educación, llamada Especial. Ahora Venezuela se enrumba por este camino. Todavía no se ha formulado nada en pro de los "gifted-children" o de los superdotados. Este es otro capítulo necesario que aún está por determinarse. Aquí podrían tener lugar apto las iniciativas de psicólogos avanzados, como se van produciendo en el país.

UN HEROE NACIONAL
llamado HUMBOLDT.
Sí, es verdad, hablo de Humboldt como héroe nacional. Aunque naciera y muriera en Berlín; aunque no fuera

militar, ni pronunciara mítines políticos, ni disparara un fusil. Aunque al pueblo no se le enseñe quién fue ese "señor", porque en las escuelas se habla mucho de los caudillos y guerreros, pero no se dice nada de los sabios y científicos.

Por eso nos alegramos y aplaudimos los homenajes tributados a Humboldt en el bicentenario de su nacimiento (14-9-1769). Realmente merece que con su nombre se haya bautizado una de las "cinco águilas blancas" de la Cordillera Andina, un parque caraqueño y el hotel que se yergue en la cima del Avila.

La lección de Humboldt es ciclópea: no solamente por sus conocimientos sobre la Geografía, Botánica, Geología, Astronomía, Oceanografía, etc., del Nuevo Mundo, sino, sobre todo, por su actitud humana y su ejemplo científico. Humboldt no viene a conquistar. ¡Qué diferencia entre él y sus paisanos los Welser! Viene a estudiar, a descifrar nuestros secretos, a convertir el mito en ciencia. Viene a enseñarnos a observar lo nuestro, a desmitificar la América telúrica y proclamar luego en Europa los valores inéditos que encuentra.

Humboldt, además, viene como amigo. En sus 90 años de vida recorre toda la América, escribe 26 volúmenes, trata con todos los gobernantes y, sin embargo, por todos es querido y admirado. Que lo diga Andrés Bello, quien quiso acompañarle en la subida al Avila, pero tuvo que desistir porque no aguantó el ritmo del teutón. Que lo diga Bolívar cuando se conocieron en París. Que lo diga Goethe: "¡Qué hombre! Le conozco desde hace tanto tiempo y siempre me causa asombro."

Humboldt nos deja un ejemplo de tenacidad investigadora, la experiencia observante del conocimiento científico y el acuciente afán de instrucción. ¡Cuánta falta nos hace todo esto!

Ya es hora de que llamemos a estos hombres "héroes nacionales".

REFORMA DE LAS ENSEÑANZAS TÉCNICAS.—

El Decreto N° 120, del 13 de agosto de 1969, establece un Ciclo Básico Común de tres años y otro Diversificado de dos años. Con esta medida se establece el paso de unas ramas de enseñanza a otra y se unifican los planes de la Enseñanza Media. Lo que el anterior Gobierno había autorizado para algunas iniciativas experimentales, como en el Instituto Técnico Jesús Obrero, de Catia, y era practicado en contadas Escuelas Técnicas, ahora se ha hecho extensivo a todas las Escuelas Técnicas del país, que tendrán que sufrir una gran reforma interna.

La aprobación del Ciclo Diversificado da opción al título de Bachiller con mención en la especialidad correspondiente. Esta cláusula permitirá ampliar el número de especialidades (Electrónica, Eléctrica, Química...). El presente Gobierno, anticipándose a algunas decisiones del Cuerpo Legislativo, da satisfacción a una de las consignas electorales más en boga en los pasados comicios:

La reorganización que este Decreto de tanta envergadura supone tendrá que verificarse lentamente; pero él abre enormes perspectivas de diferenciación en las Técnicas de tipo medio.

**¿CONTRA QUIEN VA EL SE-
CUESTRO?** — El día 16 de septiembre tuvimos en la Universidad Central una segunda edición de "secuestro". La primera había sido en Valencia. Cambiaron móviles y circunstancias, pero falló la originalidad.

El "secuestro" del Consejo Universitario parece un contrasentido. Los mismos estudiantes que exigen diálogo y participación con la "Renovación Universitaria" y son hipersensibles en la defensa de la "Autonomía" de pensamiento y acción, son quienes a base de "candado" impiden el libre ejercicio de pensamiento y decisión de sus máximas autoridades.

No todos los modos de presión pueden aceptarse. Las amenazas y el terror son causales contra una decisión tomada en tales circunstancias. ¿Podría siquiera pensarse que los doctores del "Alma Mater", sede de la intelectualidad, se plegarían a tomar resoluciones "a dictado"? Parece se quiere imponer la "ley del más fuerte". La exigencia de derechos tiene sus obligaciones concomitantes en la selección de medios.

Actitudes extremas y prepotentes de este tipo vacían de significado las demandas justas de participación estudiantil en la comunidad universitaria. Ante la opinión pública se pone en duda la seriedad y madurez de sus peticiones.

Los actores de la decisión del "secuestro" hacen plantear una serie de cuestiones que pueden tener influencia dentro de la problemática que agita la vida universitaria. ¿Con

qué autoridad un grupito de estudiantes de una Facultad se arroga una decisión de tal magnitud, objetable desde diversos puntos de vista, como si fueran los portavoces de todo el estudiantado y en un problema típicamente laboral? ¿No propician con ello un paternalismo en la dirección de los empleados como si éstos fueran incapaces de conducir sus propias reivindicaciones? ¿Saben distinguir entre dirección y solidaridad? ¿No contribuyen con esta actitud a confirmar la opinión de quienes piensan que se quiere politizar también este problema laboral, ya que la agitación universitaria es, dicen, fundamentalmente de índole "politiquera"?

Este "secuestro" debe hacer reflexionar a estudiantes y autoridades. A los primeros, para que no permitan que activistas inescrupulosos y demagogos desvirtúen la problemática universitaria. A los otros, para que analicen el modo de dirección de la Universidad, no sea que con actitudes de condescendencia demagógica y de divisionismo interno sean ellos los verdaderos responsables de estas situaciones que no pueden menos de asestar golpes certeros al prestigio de nuestra Universidad y a su Autonomía.

“SABADO ESPECTACULAR” Y SUS MINUTOS HUMANOS.—

Una empalizada y un vigilante policial alejan del basurero de Maracaibo a la muchedumbre hambrienta. De cuatro a cinco de la tarde el vigilante abre la puerta y entra un río humano de hambre. En la pantalla de televisión figuras de niños espantan zamuros que vuelan molestos porque seres humanos les disputan el derecho a la basura de la ciudad. Es el programa "Sábado Espectacular" de Amador Bendayán. En él se ve el sufrimiento del pobre, su miseria. Es quizá lo único excepcional que puede llamar la atención como para aparecer en un programa de televisión de fin de semana.

Otro sábado el mismo Amador entrevista a un niño paralítico y a su mamá. Vinieron desde el Oriente venezolano en busca de la curación. Con cariño les hace algunos regalos. Pero el público televidente capta el mensaje humano y sensibilizador: la Clínica Nuestra Señora de Guadalupe, de los Hermanos de San Juan de Dios, le ofrece gratis la operación y la hospitalización.

A veces logra solucionar el mal que presenta. De ordinario se contenta con que el televidente abra los ojos ante la realidad social de la mayoría venezolana.

En otros shows de carácter popular se ridiculiza la ignorancia y la pobreza humanas, como cuando desfilan ante la pantalla cantantes improvisados dispuestos a que todo el público se ría de ellos y los desprecie.

Amador no se ríe de la miseria ajena, sino que la presenta de una forma humana y digna, con la crudeza que exige una humanidad sufriente.

UNA VUELTA POR CHILE.—Fui a Chile a estudiar "modelos de desarrollo" aplicables a Latinoamérica. Fui con ilusión para tiempo, incluso llevé ropa de invierno. Sin embargo, la realidad académica y el ambiente universitario no respondieron a tanta esperanza. Los alumnos, muchos de ellos, habían ya tomado una opción ideológica, la de un socialismo extremo, sin detenerse a ponderar sus valores y contravalores. En consecuencia, no iban a estudiar "modelos", sino a imponer un "modelo". Sus profesores se doblegaron y renunciaron a su libertad para pensar por su cuenta. Una "alienación" como otra cualquiera, pero "popular". Y yo, fatigado por el sectarismo que me rodeaba, abandoné Chile para volver a esta mi Venezuela calurosa.

¿Cómo es posible que un país tan orgulloso de su pasado democrático liberal se haya enguerrillado de forma tan intolerante? ¿En qué consiste una verdadera democracia? ¿Cómo hacer para que los derechos fundamentales, grabados en la Constitución, se conviertan en un hecho tangible? La problemática del desarrollo de nuestros pueblos no es pura y simplemente socio-económica. También la política necesita su desarrollo. Pluralismo no es igual a sectarismo. Oposición no es igual a violencia y conflicto. Trágico este juego en el que los mismos partidos políticos serruchan su propio sistema vital.

HONOR A NUESTROS MISIONEROS.—Los hemos visto por Caracas. Hombres físicamente curtidos con corazón de niños y sabiduría de ancianos. En sus rostros parecen llevar plasmados en surcos los confines de nuestra geografía. En sus ojos se refleja el contagio de la simplicidad autóctona de nuestra población indígena. Nuestros antropólogos científicos se quejan de su ignorancia académica. Sin embargo, quien habla con ellos descubre su sabiduría. Poseen la ciencia de la vida real, que es la verdadera ciencia.

Hay quienes desprecian la labor de los misioneros. Son los exponentes —afortunadamente, cada vez en mayor decadencia— del famoso "antropologismo de salón" que poco se "compromete" a vivir con quienes quieren regir. Si es verdad que cada vez se cree menos en aquellos que dan normas de lo que no viven, los misioneros han escogido el sistema de vivir comprometidos sin proclamar grandes elaboraciones de teorías de aculturación. Al fin y al cabo, su misión es religiosa y la religión no es una teoría, sino una vida...

Quisiera hacerme eco de algo que a los misioneros les debe doler mucho. He leído obras de "antropólogos" o "indigenistas". Sé que el contenido —por lo menos en gran parte— de esas obras ha sido logrado gracias a los misioneros que les han prestado la información, que les han servido de intérpretes y hasta han sido sus anfitriones con su hospitalidad característica. Al concluir la obra he leído con pasmo la conclusión de que los misioneros están cometiendo grandes errores en el proceso de aculturación del mundo indígena...

Sabemos la importancia de la formación científica y tal vez nunca lo conseguiremos con suficiencia. Pero también es verdad que si todavía podemos gloriarnos de valores culturales autóctonos, lingüísticos y antropológicos, se lo debemos a obras auténticamente científicas escritas por los misioneros, con tesón de héroes y paciencia franciscana.

Este pobre comentario quisiera ser una pequeña señal de admiración a su aportación callada, a su autenticidad, a su verdad...

¡POBRES POBRES!—"Ocho miembros de una misma familia murieron tapiados en el barrio Isaías Medina a consecuencia de un derrumbe. Después de 16 horas de búsqueda aún no han sido rescatados los cadáveres." (El Nacional, 29-9-1969)

Son frecuentes, en Caracas, los percances de este tipo. Basta recordar barrios que se llaman Gramóven, Guarataro, Catia y otros. Pero hay un dato curioso. Quienes sufren y mueren tienen el mismo apellido: **El hijo de la panadera.**

Sólo los POBRES pierden su ranchito en las lluvias torrenciales, en los derrumbes del cerro. Sólo los POBRES carecen de escuela cuando se han cerrado ya las inscripciones. Sólo los POBRES no tienen iglesia cuando las diócesis planifican las parroquias. Sólo los POBRES van a las barracas cuando al atardecer se hace en las calles la recluta. Cuando la policía pide la cédula en las redadas nocturnas, hay una coincidencia: todos los detenidos son POBRES y, por supuesto, desempleados.

Si los POBRES narraran sus sueños, pintarían ranchitos derrumbados; barriadas sin iglesias, sin escuelas ni campos deportivos; veríamos cuarteles y barracones, cacheos policíacos y peticiones de empleo.

Es curioso lo que pasa con los POBRES. Son muchos y, sin embargo, solemos olvidarnos de ellos.

PROMOCION "P. MANUEL AGUIRRE ELORRIAGA".—"Siembra ideas y cosecharás hechos" fue la idea que afloraba de los labios en actitud de sonrisa permanente del P. Manuel Aguirre. El reconocimiento a esta enseñanza que sintetizaba su pensamiento se ve en las realizaciones que legó a Venezuela. Son muchos los que han querido recoger su herencia. Ahora lo acaba de hacer de una forma digna y llena de cariño la V Promoción de la Escuela de Periodismo de la UCAB. Ha deseado llamarse la "Promoción P. Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.". Es un homenaje póstumo y enaltecedor al escritor y periodista, fundador-director de la revista SIC, que supo ensamblar la agilidad periodística con la profundidad de las ideas en función de la búsqueda de la verdad y de la justicia social.

La selección de este padrino lleva consigo, los integrantes lo saben bien, el empeño en asimilar las grandes virtudes periodísticas de M.A.E.: fidelidad a la verdad a pesar de presiones y sin temor a posibles represalias, amor por la justicia social, actitud de servicio, siembra de ideas de verdadera promoción humana, sin herir, sin buscar la noticia publicitaria por sí misma, sino en función de..., etc.

La gran tribuna en servicio del hombre y no de intereses fragmentarios que hizo él del auténtico periodismo, debe ser el ideal de quienes quisieron ser "Promoción P. Manuel Aguirre Elorriaga, S. J."

SIC se felicita por esta promoción y desea a sus integrantes ser fieles émulo de ese emérito padrino. ¡Felicidades!

Perspectivas

y

esperanzas

Nuestros ojos miran a la Universidad con inquietud y expectación. También con esperanza. Confiamos en el diálogo para que la rebeldía y la protesta crónica no esterilicen más la Universidad. Diálogo con el Gobierno, con las autoridades académicas, con las diversas generaciones de profesores, con el industrial y el empresario, con las necesidades nacionales, la opinión pública y con la clase humilde, que siempre sale perdiendo. Y con los "signos de los tiempos". Nuestro siglo XX impone cambios de actitud, de enseñanza, de sistemas y mentalidades. Es inútil la oposición. Su fruto será la violencia.

Es positivo el hecho de que se haya llamado a los estudiantes a participar en su propia Reforma. El verdadero cambio educativo sólo se realizará cuando vaya acompañado por decisiones estudiantiles que les obliguen a comprometerse en lo programado también por ellos mismos. El sentimiento de responsabilidad ayuda al cumplimiento del deber.

Entre tanta maraña y desconcierto aparece, sin embargo, un síntoma que nos inunda de alegría. Todas las Facultades se han concientizado de que no pueden esquivar la función de contribuir a un mayor servicio social. La Universidad no puede limitarse a enseñar el contenido tecnológico o científico de la asignatura. Debe conducir también al alumno hacia un conocimiento real de Venezuela a través de sus necesidades sociales y desarrollos urgentes. Los reformistas hablan de "humanizar la Universidad". Añadir una Etica al Saber. La ciencia no debe servir a unos cuantos privilegiados. El "título" no va a ser un premio, un privilegio, sino el juramento escrito de un servicio a la comunidad nacional. No todos lo aceptarán, pero, al menos, sí lo van a oír ahora con mayor frecuencia y énfasis.

El Dividendo Voluntario para la Comunidad ha publicado el "Manifiesto Empresarial" correspondiente a los años 1969-1973. Los empresarios tratan de impedir que se "proletaricen las profesiones". Recomiendan:

A) Adopción de un Ciclo Básico. Serían tres o cuatro semestres de formación general científica y humanística como fundamento de sus futuras especializaciones. Habría mientras tanto un Organismo de Orientación Profesional. Los "desertores" saldrían con el título de "ciclo básico".

B) Formación técnica, como preparación de profesionales auxiliares: técnicos de extensión agrícola, operadores de plantas industriales, programadores electrónicos, administradores, personal médico auxiliar...

C) Licenciados y Doctores.

D) Cada Universidad debiera tener mecanismos de contacto y relaciones con el Gobierno y empresas industriales o comerciales para estudiar y orientar planes de estudio, nuevas carreras, investigaciones, puestos vacíos, empleos previsibles.

El doctor Julio Urbina, ex-director del INOS, habla también de la "UNIVERSIDAD SIN TECHO". "Consistiría en la creación de carreras de dos o tres años, al cabo de las cuales el estudiante se gradúa y es apto para emplearse en una actividad que domina."

—En Enero de 1970 se abrirá la nueva Universidad Simón Bolívar. El Rector, Dr. Ernesto Mayz Vallenilla, ha esbozado la planificación. (El Nacional, 1-9-1969.)

—Las clases comenzarán con un Ciclo de Estudios Generales que durarán dos semestres. Se dirigirán por el sistema de "créditos". Los estudios generales constarán de: Matemáticas, Lengua y Literatura, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Idiomas, Actividades de Orientación, Actividades Complementarias.

—Los alumnos pasarán luego al CICLO BASICO. Se impartirá enseñanza común durante cuatro o cinco semestres para las carreras siguientes: Matemáticas, Química, Ingeniería Mecánica, Eléctrica, Química.

—Posteriormente seguirán estudios de especialización hasta alcanzar el primer título profesional (Licenciatura). Otra etapa de intensa y mayor profundización desembocará en el Doctorado.

Previamente, a todos los profesores se dará un curso sobre "Problemas de la Universidad Contemporánea". Se trata de obtener profesores que sepan despertar en los alumnos el interés y la afición por la investigación y estudio.

La Universidad Simón Bolívar es ya, de hecho, si se cumplen sus planes, una Reforma Universitaria.

—El Ministro de Educación ha anunciado la posibilidad de apertura de Colegios con rango universitario, tipo intermedio entre Liceo y Universidad. Coro, Cabimas, Puerto Ordaz y Caracas son ciudades candidatas. Las especialidades que se enseñen serán de mucha demanda en el futuro. Mencionó la rama electrónica. (El Nacional, 7-9-1969.)

—En México y Bolivia, por iniciativa privada, se ha puesto en marcha un plan de becas para estudiantes sin recursos. El lema es: "ESTUDIE AHORA Y PAGUE DESPUES." ¿No se podría comenzar en Venezuela esta experiencia? Si los

Bancos aceptaran el plan, contribuirían ellos también a la verdadera Reforma Universitaria.

Hay plumas y lenguas que escriben y hablan de la Universidad con vocación de funerarios. La sientan en el banquillo de los acusados y la declaran culpable. Lo peor no es que hablen o escriban, ni que laven en público todos los trapos sucios universitarios. Lo lamentable es que se regocijen de esto y no manifiesten un sentimiento de dolor. A todos debiera dolernos en el alma y en el corazón la herida universitaria, porque es, en definitiva, una herida nacional que no acaba de cicatrizar.

El mal de la Universidad es enfermedad nacional. No olvidemos que todos los caminos de Venezuela se entrecruzan en la Universidad.

En 1930 escribió Ortega y Gasset: "La Universidad alemana está en crisis." Tres años más tarde, Hitler entronizaba el nazismo en el poder. ¿Son las crisis universitarias augurio de crisis políticas? Tal posibilidad debería estremecernos.

Y AHORA EL DEBATE

Ante esta realidad de crisis, intento de reforma y esperanzas, todo ciudadano tiene algo que aportar. Estamos conscientes de que nadie en concreto tendrá "toda la solución". ¡Ojalá tuviéramos tal genio! Sin embargo, sabemos que muchas

pequeñas linternas pueden prender una luz en la oscuridad. Nos sentimos Diógenes, buscadores... dialogantes... Es necesaria esta actitud porque se trata de problemas cuya solución nos es necesaria para cualquier planificación.

Problema 1.—¿SUFREN LAS UNIVERSIDADES VENEZOLANAS CRISIS POLITICA?

- Algunos hechos parecen confirmarlo: la autonomía ha convertido el recinto universitario en un santuario de protesta y rebeldía, verdadero trampolín desde el cual han organizado campañas contra el Gobierno Nacional.
- Las elecciones estudiantiles, inevitablemente, se han vinculado a la política nacional y se han convertido en campo de entrenamiento para los futuros líderes políticos.
- El radicalismo estudiantil aviva el interés por las doctrinas extremistas marxistas y cristianas. Las ideologías centro-derecha carecen de repercusión.

Problema 2.—¿ES PERJUDICIAL LA POLITIZACION DE LA UNIVERSIDAD?

- Sabemos que, gracias a esta politización, el universitario conoce y se relaciona mejor con los problemas de la sociedad y de su patria.
- Se incorpora al proceso socio-político y se pone de parte de los "marginados".
- Si el Estado no encarna los ideales nacionales o no los realiza, ¿por qué la Universidad no va a poder testimoniar en contra del Gobierno?
- Los movimientos políticos universitarios protagonizan hoy un eco tan fuerte de protesta que debe ser escuchado por el Gobierno y las demás élites de poder.
- Algunos temen que nuestros estudiantes saldrán mejor formados en política y más comprometidos con ella, pero con nivel intelectual más reducido.

Problema 3.—¿HA ENVEJECIDO LA UNIVERSIDAD Y VIVE DESFASADA?

- Si la Universidad no puede hoy controlar ni dirigir los movimientos y aspiraciones de los universitarios y se siente desbordada es porque no ha sabido adaptarse.
- La persistencia de la crisis universitaria confirma que debemos poner con interrogación la funcionalidad de la maquinaria administrativa y académica de la Universidad.
- Quizá quienes "marchen mal" no sean los estudiantes, sino la Universidad.

Problema 4.—¿ES LA CRISIS UNIVERSITARIA UN REFLEJO DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO Y SOCIEDAD DE CONSUMO?

- ¿Se niega hoy la Universidad a ser bastión y sostén de la sociedad capitalista?
- ¿Se rebelan los jóvenes universitarios contra todos los mecanismos de represión psíquica de los instintos; de la esclavitud tecnológica, de manipulación propagandística de la sociedad desarrollada?
- Los jóvenes han desvalorizado todas las represiones y alienaciones: trabajo, tabúes éticos, familiares, sociales, patrióticos, sobre los que se asienta la sociedad actual.

Problema 5.—¿SE IDENTIFICA EL UNIVERSITARIO COMO CLASE SOCIAL NUEVA?

- ¿Existe una lucha de generaciones? Vemos dificultades de los padres con sus hijos, del profesor con los alumnos, de la Iglesia con sus jóvenes. La formidable explosión demográfica de los últimos 20 años ¿ha creado una conciencia generacional?
- Los estudiantes poseen una mentalidad distinta: antes aceptaban su condición. Hoy les parece absurdo "ser estudiante", "ser dirigido". Es una alienación. Quieren ser responsables de su educación, rechazan cualquier coacción y esquemas ajenos.

Problema 6.—¿DEBE SER LA UNIVERSIDAD UN FOCO DE REVOLUCION Y CAMBIO PERMANENTE SI QUIERE SER A LA VEZ FACTOR DE DESARROLLO Y DE JUSTICIA SOCIAL?

- El Dr. Pablo Latapí, Director del Centro de Estudios Educativos de México, resumía la función de la Universidad: ser instancia de conocimiento (divulgar la verdad sobre Venezuela, la verdad científica, humanística y social); instancia de conciencia crítica (confrontación de esa verdad confrontada).
- ¿Debe ser ésta la orientación de nuestra Universidad?

Renovación

en la

Universidad Católica Andrés Bello

José C. Ayestarán, S. J.

La ola tumultuosa de la renovación no alcanza sólo a las universidades oficiales; también a las universidades privadas y las católicas han entrado en vibración con el movimiento renovador. Su manifestación es diversa: menos violenta, menos anárquica que en las universidades oficiales. Pero los planteamientos de base que presionan la universidad católica son muy semejantes.

Venezuela tiene sólo una Universidad Católica: la Andrés Bello. También en ella surgen ciertos brotes de inquietud que reclaman una renovación. Nosotros quisiéramos hacer unas reflexiones que tiendan a formular algunos aspectos de la renovación de la Universidad Católica. El tema puede dividirse en tres partes: primera, consideraremos la Universidad Católica como universidad; segunda, analizaremos la Universidad Católica como católica; finalmente, expondremos las medidas que se están tomando para su renovación.

I. LA UNIVERSIDAD CATOLICA COMO UNIVERSIDAD.

La institución universitaria es hoy cuestionada no porque se dude de su necesidad o utilidad, sino porque implica una concepción de base que cambia. La concepción de la universidad, en última instancia, depende de la "idea" que el hombre se forma de sí mismo en el devenir histórico. Esta "idea" fundamental e histórica es la que subyace vivamente en la concepción de la universidad. La jerarquía de valores de una cultura se proyecta en la universidad como en una pantalla: viva. El hombre es la unidad consciente de la diversidad del mundo. En él se realiza la uni-ver-sidad. Y esta universidad personal se proyecta después en la universidad como institución.

Se define la universidad como una institución cuya fidelidad es la búsqueda de la Verdad. Esto supone cierta preexistencia de la verdad y la capacidad del hombre para encontrarla. No es que la verdad preexista como descubierta por el hombre, como integralmente humanizada, sino que se presenta al hombre como horizonte de su búsqueda. El hombre, por su parte, tiene la capacidad de ir acercándose a ella mediante el laborioso y peligroso trabajo de las adquisiciones parciales.

Esta es una definición formal, válida para siempre. Pero si se considera la historicidad del hombre, esta misma definición implica una "idea" del hombre —y, por consiguiente, de universidad— que cambia. Esta "idea" matriz cambia de acuerdo al modo histórico de resolver la tensión constante entre la unidad y la diversidad; es decir, entre la "contemplación" y la "acción", "síntesis y análisis". El modo de resolver esta tensión determina las características de la búsqueda de la verdad. En el hombre actual predomina la "acción", la voluntad de transformación sobre la "contemplación". Esta voluntad de dominio se vive como una nueva toma de conciencia que está en la raíz de toda renovación universitaria.

1) OBJETIVOS DE LA UNIVERSIDAD.

Los objetivos se encuentran muy condicionados por esta nueva conciencia de dominación. Esta inspira y promueve la investigación científica y tecnológica para ser aplicada a la transformación de la realidad. A su vez, la investigación y la tecnología inspiran carreras profesionales con miras a un trabajo profesional que crea y desarrolla las estructuras del Progreso. Lo mismo sucede con las carreras técnicas. Las ciencias y la técnica son el PODER del hombre sobre la naturaleza y la sociedad.

Por otra parte, la actitud "contemplativa", es decir, la que se alimenta mediante las Ciencias de Integración, no puede ni debe ser eliminada del desarrollo integral del hombre y de la sociedad. Por el contrario, deberá hacerse presente en todos los niveles y puntos en que la voluntad de dominio se concreta en la acción. Así la Universidad, que tiene la misión de unir la diversidad en el espíritu humano, se encuentra con la irrenunciable tarea de buscar un nuevo equilibrio entre los dos polos de la tensión.

En consecuencia, la Universidad en renovación deberá plantearse algunas cuestiones de fondo: ¿Qué investigación científica y tecnológica deberá realizar? ¿Cómo combinarlas con las Ciencias de Integración? ¿Puede la Universidad contentarse con carreras profesionales y técnicas?

2) EL SISTEMA ACADEMICO Y DE GOBIERNO.

La tensión entre la "contemplación" y la voluntad de dominio se manifiesta también en el sistema de gobierno y en el académico.

✓ JOSE C. AYESTARAN: Director del Instituto de Estudios Teológicos de la U.C.A.B.

Concebida la Universidad como una **comunidad**, aquella voluntad de **dominio** se traduce en un deseo de activa **participación** que anima a todos los estamentos de la vida universitaria. Los sistemas monárquicos y verticales de gobierno van cediendo el paso a otros más democráticos. La autoridad es concebida en una forma nueva. La pluralidad de ideas y tendencias cobran mayor intensidad. Los intereses **gremialistas** buscan cauces institucionales y frecuentemente se dinamizan con la politización.

Sin embargo, la unidad y el orden son necesarios para cualquier actividad universitaria.

La relación profesor-alumno va dejando el aspecto de cátedra profesoral para convertirse en una participación activa de las dos partes. El estudiante quiere intervenir en la elaboración de los planes de estudio.

En general, toda la vida universitaria está caracterizada por el anhelo de una participación activa en todos los niveles y se expresa en las consignas de autonomía y democracia.

¿Cómo y en qué medida puede y debe responder una universidad católica privada a estas aspiraciones?

3) PROYECCION SOCIAL. La Universidad, tanto oficial como privada, debe ser concebida al servicio de la sociedad, de los legítimos intereses de la sociedad. Pero los intereses de la sociedad no pueden reducirse a los intereses exclusivistas de unas estructuras que aspiran a verse apoyadas por el sistema universitario.

Toda universidad, y también la privada, debe plantearse hoy el sentido de su servicio a la sociedad; debe poder juzgar las estructuras sociales a las que va a servir.

Si la universidad quiere cumplir con su misión social deberá clarificar antes los objetivos que se propone en servicio de la sociedad.

4) EL FINANCIAMIENTO. Los recursos físicos y humanos de una Universidad plantean hoy el gravísimo problema de su financiamiento. Este problema es particularmente agudo en las universidades privadas que existen los países en vías de desarrollo, sobre todo si se mantiene la aspiración de ofrecer una enseñanza gratuita con igualdad de oportunidades socio-económicas. De hecho no bastan las donaciones privadas para cubrir los gastos ordinarios y se recurre al sistema de pensiones, aliviadas con becas y créditos. Pero este sistema, en nuestro medio, lleva necesariamente a un clasismo forzado. Aquí entraría en consideración el importante tema de la legitimidad de la participación en el Presupuesto nacional de Educación.

En todo caso, el sistema de financiamiento es un punto vital para la labor universitaria, sobre todo si se tiene en cuenta la necesidad de un profesorado a tiempo completo dedicado a la investigación y la docencia. En las universidades católicas privadas hace peligrar hasta su existencia.

II. LA UNIVERSIDAD CATOLICA COMO CATOLICA.

En la evolución del pensamiento y de las instituciones la Universidad, como católica, presenta una serie de planteamientos que no se pueden soslayar.

Ante todo, hay que observar que la universidad, como institución humana, es "secular", profana. Esto significa que se debe respetar la autonomía de los sectores profanos de la actividad humana. No se puede poner bajo tutela la investigación científica, aun cuando esa tutela fuese la de la Iglesia. Pero por autonomía no puede entenderse que el Mensaje cristiano ha de estar ausente de todas las instituciones que no sean directamente eclesiales. La relación del Mensaje de Cristo y la Universidad necesita formularse claramente.

Esta relación puede desglosarse en tres conceptos diferentes: separación, absorción, diálogo.

a) **SEPARACION:** La esfera profana propia de una Universidad como tal podría concebirse como totalmente separada de la esfera sagrada propia del Mensaje católico. Esta actitud de separación puede proceder de la misma universidad como está en conflicto con las estructuras temporales. estructura temporal o del Mensaje católico. Y se da cuando el Mensaje católico

b) **ABSORCION:** Inversamente, dicha relación puede concebirse como una absorción. Cuando en una Universidad el Mensaje católico pretende ejercer sobre ella un influjo preponderante sin respetar la autonomía propia de las estructuras temporales, cae en una Teocracia que no es legítima. Al contrario, puede darse la absorción cuando la Universidad pretende subordinar el Mensaje católico a sus estructuras profanas, y esto sucede siempre que el cristianismo es considerado únicamente bajo el aspecto de eficacia a nivel temporal.

c) **DIALOGO:** Finalmente, la relación "universidad - católica" puede concebirse como un diálogo. Y ésta es la actitud que hoy busca la Universidad Católica. El grado de humanización y madurez del hombre actual es tal que se pueda esperar de él una sincera actitud de diálogo, aun cuando

sea ateo o profese una religión o confesión no católica.

La universidad católica es la expresión más comprometida de diálogo entre las estructuras temporales y el Mensaje cristiano. La Universidad Católica está abocada al diálogo con las estructuras temporales que promueven el desarrollo material de la sociedad. Su contribución concreta podrá ser más o menos grande, pero su voluntad de colaboración es incuestionable. A este nivel, la Universidad Católica entra a formar parte de las legítimas aspiraciones de todos los hombres, sean católicos o no.

Hay un segundo nivel en el que la Universidad Católica quiere entrar en diálogo: es la promoción de todos los valores auténticamente humanos. En este nivel, la Universidad Católica se solidariza con todas las aspiraciones humanas y pretende colaborar en la progresiva "humanización" del hombre.

Pero hay también un tercer nivel en el que la Universidad Católica quisiera tener una actitud de diálogo: en la exposición de la visión cristiana del mundo y del hombre en su relación con la salvación sobrenatural. En este punto, la Universidad Católica quiere y reclama su libertad para exponer su Mensaje dentro de la mayor libertad religiosa. La Universidad Católica cree que la libertad del diálogo religioso es un derecho fundamental del hombre y que su promoción no sólo no impide la autonomía de las estructuras temporales, sino que las fomenta y las perfecciona profundamente.

Por eso, la Universidad Católica abriga en su seno el diálogo con las estructuras temporales de cualquier civilización y cultura. Y este diálogo es necesario en régimen de cristiandad, es decir, cuando todos son cristianos, o de pluralismo. Los niveles de diálogo que hemos apuntado corresponden a diversas dimensiones de un mismo hombre. Y el hombre necesita dialogar consigo mismo y comprenderse. Cuando estas dimensiones del hombre se proyectan en estructuras sociales, exigen el mismo diálogo, aun cuando todos los componentes de esa sociedad sean cristianos.

Sin embargo, la Universidad Católica se encuentra hoy en medio de numerosas ideologías que pretenden su cosmovisión de toda la realidad. Antes de nada digamos que el Mensaje cristiano no es una ideología, aun cuando pueda sintonizar más con unas que con otras. La ideología es una construcción meramente humana, mientras que el Mensaje cristiano se basa en la Palabra de Dios. Las ideologías reflejan más el desorden que el hombre introduce en lo real que el orden de la misma realidad. La Universidad Católica podría negar el diálogo a estas ideologías, pero su actitud consciente es de apertura con ellas.

Para este diálogo se exige que se dé un ambiente de libertad y respeto. Y esta libertad en el orden la Universidad Católica la pide para sí y para todos. Naturalmente, una concepción cristiana del mundo y del hombre no puede aprobar igualmente todas las ideologías. Estas ideologías podrán reprochar a la Universidad Católica el no aceptar la ley de los diálogos humanos, que es la búsqueda de la verdad, en la medida en que ella pretenda poseer la verdad. Ellas verán en la Universidad Católica una forma oculta de proselitismo. Pero ella respeta la ley del diálogo en la medida en que es esencial al diálogo el respeto a la libertad. No es contrario al diálogo que uno de los interlocutores posea lo que el otro no posee. Y esto es verdad del diálogo de la Universidad Católica con las estructuras temporales en la medida en que aquélla no es otra cosa que el servidor de la Palabra de Dios.

En otros campos, la Universidad Católica no puede tener ninguna pretensión de poseer la verdad.

Si ninguna Universidad debiera abandonar la tarea de integración de las ciencias en una unidad vital humana mediante el diálogo, tampoco la Universidad Católica puede abandonar esta misión. Pero hay algo que sólo la Universidad Católica puede prestar: la elaboración de una cosmovisión histórica del mundo y del hombre a la luz de los principios e imperativos del Mensaje cristiano. Y esto es una aportación de valor histórico y cultural innegable.

III. LA RENOVACION EN LA U.C.A.B.

A lo largo del curso académico 1968-69 fueron apareciendo en la UCAB manifestaciones significativas que proponían su renovación. En principio, todos los miembros de la comunidad universitaria coincidían en el fondo de los planteamientos, aun cuando hubiera diferencias en la forma de tratarlos. Todos han admitido la necesidad de iniciar la renovación con un estudio serio evaluativo de la situación existente. Para este fin, en mayo de 1969, el Consejo Universitario designó una Comisión previa para programar dicho estudio. La Comisión recibió como material de trabajo enviado por el Consejo Universitario una proposición del Primer Congreso de Estudiantes de la UCAB, donde se proponía la creación de la Comisión de Reforma Universitaria. La Comisión previa ha presentado ya al Consejo Universitario el Programa para el Estudio de la UCAB.

1) **COMISIONES PROPUESTAS.** En la elaboración de las Comisiones se tiene en cuenta el siguiente criterio: los asuntos que deben ser estudiados son tan diversos y complejos que no pueden ser analizados por una Comisión única, sino por varias específicas. Por eso se proponen las siguientes Comisiones:

- **Comisión Coordinadora.**
- **Estudio de los Objetivos de la UCAB.** Incluye los siguientes puntos: a) Objetivos generales de la UCAB, específicos en cuanto Católica, específicos de las Facultades y Escuelas, integración en la sociedad venezolana; b) Formas prácticas para alcanzar los objetivos: fijación de políticas y procedimientos.
- **Estructuras de la Universidad.** Es decir: a) Papel de la Compañía de Jesús en la gestión y orientación de la UCAB; b) Organismos de gobierno: elección, representatividad, funcionamiento; c) El Estatuto único.
- **Promoción de la Universidad.** Esta Comisión estudiará los problemas de Financiamiento y la Imagen de la UCAB: Relaciones Públicas.
- **Servicios Centrales.** Analizará: Oficina de Planeamiento, Secretaría General, Administración, Biblioteca, Centro Electrónico, Operación y Mantenimiento.
- **Aspectos Académicos.** Abarcará los siguientes aspectos: a) Profesorado: formación y mejoramiento, selección, evaluación; b) Organización académica: funcionamiento de cátedras y departamentos; c) Planes de Estudios; d) Selección de estudiantes y evaluación del rendimiento estudiantil; e) Sistemas pedagógicos; f) Investigación. Evaluación de recursos de laboratorios.
- **Actividades Para-Académicas.** Comprende: Bienestar Estudiantil. Protección social de profesores y empleados. Pastoral universitaria. Orientación. Cultura. Publicaciones. Deportes. Informaciones.

2) CONSTITUCION DE COMISIONES.

La integración de las Comisiones debe responder a su especificidad y, por tanto, cada sector de la Universidad debe participar en el estudio de los problemas que sean de su incumbencia y de su competencia.

Los representantes de cada sector en las Comisiones deben ser elegidos en forma democrática para identificar a toda la Universidad con el proceso de su renovación, para acumular el más amplio concurso de opiniones y puntos de vista y para lograr el mayor respaldo en la puesta en marcha de las conclusiones.

Cada Comisión está integrada por cinco o más miembros como representantes de los diversos sectores y elegidos democráticamente por los respectivos organismos. La representación es prácticamente paritaria. Algunas Comisiones pueden nombrar sus propias subcomisiones. Se sugiere la posibilidad de designar algunos profesores a tiempo completo para asegurar mayor eficiencia de las mismas. Se recomienda además al Consejo Universitario la designación de una Comisión Preparatoria que se responsabilice de la integración e instalación de las Comisiones.

3. NORMAS GENERALES SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE LAS COMISIONES.

a) De las Comisiones en general.

Cada Comisión elegirá de sus miembros un coordinador y un secretario para convocar y presidir las reuniones y llevar las actas, respectivamente.

Cada Comisión podrá pedir la colaboración de peritos o personas competentes dentro y fuera de la Universidad.

Todas las Comisiones tendrán acceso a las fuentes de información que juzgue convenientes para el correcto desempeño de sus funciones.

Las Comisiones deben señalar su cronograma de trabajo de acuerdo a la Comisión Coordinadora.

b) De la Comisión Coordinadora.

Su función coordinadora es: estimular y orientar el trabajo; señalar el cronograma de trabajo y supervisarlos; facilitar el material y medios de trabajo; informar del trabajo de las Comisiones entre sí y a la comunidad universitaria; transmitir las conclusiones a los organismos universitarios competentes.

4. PROYECTO PARA LA CREACION Y REGLAMENTACION DE LA COMISION DE REFORMA UNIVERSITARIA DE LA U.C.A.B.

Una vez que haya sido terminado el trabajo de las Comisiones de Estudio, todo el material pasará a manos de esta nueva Comisión de Reforma que se propone.

Esta Comisión estaría integrada por una representación paritaria de: las autoridades universitarias, la comunidad de jesuitas de la UCAB, los profesores y los estudiantes universitarios y los egresados. La forma de su elección será democrática de acuerdo al proyecto presentado.

La Comisión de Reforma Universitaria, antes de presentar sus conclusiones al Consejo Universitario, deberá informar del resultado de sus trabajos y conclusiones a cada uno de los estamentos en ella representados, y luego de consultarlos deberá procesar las opiniones y objeciones que le hayan sido presentadas.

Esta es la tarea de Renovación a la que se ha comprometido toda la Universidad Católica. Realmente es un plan ambicioso que deberá comenzarse en el nuevo año académico dentro de un auténtico diálogo universitario. No nos queda más que desearle un feliz éxito.

Cada maracuco es un verdadero atractivo turístico. La gracia, la simpatía que le desborda, la melodía y el ritmo que les devora el alma, el argot vivaracho, la estrambótica "onomástica", el buen humor y el gracejo en poner sobrenombres son ejemplos turísticos de picaresca clásica.

Maracaibo es como un barco de tres quillas: los rubios, serios y tenaces, hijos de padres yanquis o teutones, habitan el Maracaibo periférico cercado por alambradas defensivas. Los "criollos", rocheros, alegres, de piel suavemente morena, amigos de la chanza, de la palabra pícaro, de la copla y chiste a flor de labios, viven en el casco central. Los goajiros, humildes y meditados, que arrastran el dolor de su derrota ancestral en las pupilas tristes de sus ojos, pueblan las rancharías marginadas.

MARACAIBO:

400

años de soledad

El maracuco es romántico y sentimental. Cabalga en su sangre el numen de J. R. Yépez y Udón Pérez y la dulzura apacible del Lago. No olvidemos que el maracuco nace y muere a dos minutos del Lago. Es regionalista, apegado a su ciudad. No por espíritu mezquino o altivez, sino por cariño al terruño, atavismo telúrico que le afinca a la madre tierra.

CARMELO VILDA

Maracaibo, desde su Lago, es una paradoja. Desde su Puente, un milagro. Desde El Tablazo, una esperanza.

La paradoja está en ser primera y última, principio y fin. Primera en dar, en enriquecer a otros; última en recibir. Dio a la Patria su nombre: Venezuela. Le dio el "oro negro" sudado en sus entrañas. Le dio la victoria naval que selló la Independencia. Última en recibir: Otero Silva pudiera haber situado sus "Casas Muertas" en las calles tediosas de El Saladillo, Las Playitas o Bella Vista vieja. Primera en el tiempo: mucho antes que en Caracas, ya el pie del conquistador había dejado su huella en Maracaibo. Última en el espacio nacional: más allá de Maracaibo, la tierra se llama Colombia.

El milagro está en su puente, en su vocación de nacionalidad, en su afán de no dejarse arrinconar. Un puente que une lo que la geografía dividió. Un puente, hoy de cemento, ayer de carne, cuando Ojeda, en 1499, antes de que se fundaran ciudades españolas, se casó religiosamente con la india Isabel, hija de un cacique zuliano, milagro creador de una raza nueva.

La esperanza está en El Tablazo. Por eso los ojos estoicos de los maracuchos se acuestan cada día mirando al otro lado del Lago. ¿Brotará de allá, mañana, al despertar, su porvenir?

Paradoja, milagro y esperanza. Tres palabras en las que no se puede creer si se carece de fe. Y de entusiasmo. Y los maracuchos lo tienen. Lo heredaron de Alonso Pacheco y Pedro Maldonado. Todo comenzó hace poco más de 400 años, cuando Maracaibo no era aún ciudad, sino el nombre del gran cacique Onoto, señor de aquellas sabanas.

Es una historia caliente. Vale la pena escucharla.

"Hay más gentiles mujeres que en otras partes."

Antes de que desembarcaran la pólvora y el acero, Maracaibo era sabana. Al norte, muy cerca, vivían los indios Onotos y Zaparas. Un día, desde sus manglares, contemplaron unos hombres de hierro. Era la tripulación de Alonso de Ojeda, 24 de agosto de 1499. Uno de los "escribanos", Américo Vesputio, anota:

"Hallamos una gran población que tenía sus casas sobre agua como Venecia; quisimos verlas y los naturales se oponían a la entrada. Mas huyeron al probar el filo de nuestros aceros, y encontramos las casas llenas de algodón finísimo."

Otro tripulante, el bachiller Enciso, observa:

"En Venecuela (nombre de la Isla de San Carlos) es la gente bien dispuesta; y hay más gentiles mujeres que no en otras partes de aquella tierra."

Ojeda aprovechó el hallazgo. Hizo bautizar enseguida a una india. La llamó Isabel, en recuerdo de su novia española, y se unió con ella en legítimo matrimonio. Después se la llevó a España.

La unión de Ojeda e Isabel, sellada junto a la cuna del nombre de la Patria, será el germen del pródigo mestizaje que formarán las naciones de América. Ojeda e Isabel merecen un monumento en Maracaibo. Sería un recuerdo del mestizaje americano, fenómeno sociológico nuevo que surgió a impulsos del amor. Cuadraría muy bien a la ciudad, hoy cuatricentaria, este gesto romántico. José Ramón Yépez y Udón Pérez aplaudirían el proyecto.

Es una lástima que Maracaibo no aproveche sus anales históricos, interesantes como focos de atracción turística.

Una región dominada por el capitalismo

El Zulia ha sido siempre una región dominada por el capitalismo extranjero. Hoy, es la Shell y la Creole, la Mene Grande y la Sun Oil. Pero, mucho antes que ellos, fueron los Welser: la gran banca alemana del Renacimiento que compró al emperador Carlos I sus derechos:

"junto a la dicha tierra de Santa Marta y en la misma costa está otra tierra que es el cabo de Vela y el golfo de Venezuela... la cual tierra vosotros os ofrecéis a pacificar y poblar".

Y a robar, se le olvidó añadir al emperador.

En efecto, Alfinger no viene a colonizar. Busca oro para el "Wall Street" de los Welser. No le interesa fundar ciudades, sino colonias de trabajo, fáciles de trasladar cuando se acaben las vetas auríferas. Sobre lo que hoy es Maracaibo fundó una "ranchería" que no llegó a pueblo. Fue el 8 de septiembre de 1529. Pero Alfinger no merece el título de fundador. Con él, Maracaibo no fue pueblo; colonia, rancharía de trabajo. Nada más. A los seis años murió la fundación. La caprichosa administración de los Welser fue la causa de que Maracaibo no llegara nunca a ser ciudad. En las raíces de su existencia ya Maracaibo comenzó a sufrir las desventuras de la mala administración pública.

"Aquí señalo, fundo y sitio la ciudad."

Los Pacheco pertenecían a la alta nobleza española. Incluso se emparentaron con el gran Duque de Alba, el "coco de los belgas". Pachecos pelearon en Flandes y en Méjico; Pachecos llegaron a Cardenales y Obispos. Uno de ellos se llamó Alonso y llegó a Venezuela. Era de carácter sentimental como todos los maracuchos, sus descendientes. Personalidad pendenciera, altiva. Lenguaje irascible, reacciones intempestivas. Voluntad inquebrantable, dotes de mando. Extraordinario entusiasmo, enérgico coraje aventurero, proclive al desaliento esporádico.

Alonso Pacheco intuyó la necesidad de fundar una ciudad al otro lado del Lago que fuera puente de conexión entre Venezuela y la Provincia de Nueva Granada. En esta empresa gastó su fortuna. Fue un día de junio o julio de 1569, hace ahora 400 años. La ceremonia sería aproximadamente según el rito tradicional. Alonso ordena limpiar el sitio que servirá de plaza. A un lado estará la iglesia; en el otro, el Ayuntamiento; en el centro, un tronco de árbol con las actas de la fundación. Golpea tres veces el madero con la espada desnuda: Viva el Rey, nuestro Señor, y en su real nombre el fundador, vocifera la tropa. Mientras el capellán se reviste con la casulla para la Misa, el escribano anota en un pergamino la crónica. Alonso toma un cuchillo, lo hinca en el rollo de actas y grita: "Caballeros, soldados y compañeros, aquí señalo, fundo y sitio la ciudad. Que Dios nos asista a todos." Desde ese día, la sabana de los Onotos y Zaparas tendrá un nombre: CIUDAD RODRIGO DE MARACAIBO.

Alonso Pacheco es, sin duda, el verdadero fundador. Se adelantó a los futuros planes desarrollistas modernos. Hoy, justamente, en el Cuatricentenario, ha comprendido el Gobierno la estratégica posición de Maracaibo como futuro "polo de desarrollo" y centro comercial e industrial de Occidente y la zona limítrofe colombiana.

Tres siglos de esterilidad

Durante los cuatro años siguientes Alonso perdió a sus mejores hombres. Murió Juan de Morón, primer alcalde enterrado en Maracaibo. Otros se marcharon o perecieron en emboscadas indígenas. Estos percances le desalentaron y decidió abandonar lo que con tanta sangre sembró. Fue muy amargo para Alonso despoblar Maracaibo. Embarcó a su gente y llegó con ella a Trujillo. Pero la raíz apuntalada por él retoñará un año más tarde, 1574. PEDRO MALDONADO, antiguo Regidor, volverá a llevar a los anteriores pobladores y refundará la ciudad, ahora, con el nombre de NUEVA ZAMORA DE MARACAIBO.

Fue, sin embargo, otro Pacheco, Juan Pacheco Maldonado, quien pacifica toda la región zuliana. Somete a los Zaparas, Aliles, Arubas y Toas y asegura la supervivencia.

Desde 1610, Maracaibo vive tranquila, hilando día a día su devenir, en un letargo histórico que durará tres siglos. Todo el belicoso pasado cae en la cisterna del olvido. La historia de Maracaibo se hace estática y se convierte en un vivir y esperar. Los gobernadores no se preocupan de adecentarla o desarrollarla. Hay un quietismo telúrico desesperante.

Al atardecer, cuando cesan las faenas, se juntan en la plaza o bajo los cocoteros de la playa para enterarse y comentar los sucesos nuevos. El susurro del Lago corta a veces las conversaciones. En las ventanas, detrás de los barrotes, hay latidos de idilios románticos. Aquí y a los pies de la Chinita, su Virgen de Chiquinquirá, nacerá el culto a la Gaita que canta en boca de cuatro, maraca y tambora. Se exportan cueros, ganado y sal. Poca cosa. No ha llegado aún su día. Crece, es verdad, pero con desarrollo endémico. Sin embargo, los maracuchos trabajan y hacen ciudad. Poco a poco clavan sus ojos en los valles de Perijá y allí abren los primeros filones de su progreso. Maracaibo es aún pequeña. Vive apiñada alrededor de la plaza. Hay dos barrios rivales: El Saladillo y El Empedrado. A veces la rivalidad termina en reyertas sangrientas. Piratas como Miguel el Vascongado y el terrible Morgan saquean varias veces la ciudad, hasta que se construye el Castillo de San Carlos, a la entrada del Lago.

El grito de Independencia les despierta de su siesta dieciochesca. Hay alborotos y movimientos de tropas. Uno de sus hijos más ilustres, Rafael Urdaneta, se cubre de gloria en campaña. Se ha perdido la tranquilidad. Pero a Maracaibo aún no le ha llegado el día.

El Dorado está en Maracaibo

El 4 de diciembre de 1922, en La Rosa, reventó el famoso pozo petrolero "Los Barrosos N° 2". Una bocanada de petróleo se irguió como un gigante y vomitó descontroladamente 900.000 barriles que ensuciaron el Lago. ¡Petróleo en Maracaibo! Sonó el campanazo en toda Venezuela y comenzó el éxodo de falconianos, andinos y llaneros hacia el prodigioso Zulia. Maracaibo, de vida ensimismada y lenta, con sus casas de rejas y anchos patios interiores, buenos para la siesta y la tertulia, se convierte en una agitada metrópoli en perpetua transformación y crecimiento.

Fue una invitación a la riqueza fácil, al trasiego de concesiones y ventas de terrenos. Surgen los "nuevos ricos" que en dos días quieren comprar con ostentación y dinero un título de cultura. El ron y el whisky desplazan a la chicha. Los partys a las tertulias, los clubes sociales a las reuniones en la plaza. Maracaibo y el Zulia son ahora El Dorado venezolano.

Con el progreso económico viene la vaharada de inmigrantes. Los "gringos" llegan para dirigir la explotación; ellos ponen sus palabras inglesas y los zulianos sus brazos sudorosos. Y así, con esta simbiosis demográfica, se levantan cabrias, refinerías, oleoductos y riqueza. Y Maracaibo se puebla de rostros extranjeros.

En 1920 no llegaba a 100.000 habitantes. En 1940, 121.000. Veinte años más tarde sube a 422.000. Más de medio millón en 1965 y en 1969 llega a 700.000, de los cuales 90.000 son niños entre uno y cuatro años. En 40 años septuplica su población. Pocas ciudades tienen este record.

Con tono humorístico podríamos comenzar una clase de Geografía así: cada maracucho limita al norte con un goajiro, al sur con un italiano o español, al este con un andino y al oeste con un gringo o colombiano.

La traición del petróleo

Pero el petróleo, como las fábulas, es traicionero. A orillas de fastuosas residencias, lujosas urbanizaciones y plutócratas clubes de recreo que surgen de la riqueza petrolera, nacen también rancheríos desmirriados, hongos miserables, mal paridos por la prisa de la emigración, entecos con lacras de cantina y garitos. Ya lo profetizó Rómulo Gallegos: "Petróleo era riqueza y el porvenir diría si había valido la pena." Ziruma, Cujicito, Canchancha, La Rinconada y Los Estanques son una prueba de ello. En estas barriadas vegetan 50 mil niños que no conocen a sus padres y viven una vida infrahumana. Más del 60% de los nacimientos se realizan por concubinato y sólo el 40% tienen empleo fijo.

Las urbanizaciones Virginia, Irama, La Estrella y otras son diferentes. Quintas rodeadas de jardines y plantas que restallan color y frescura tropical. En los garages podemos ver dos o tres carros Mustang o Mercedes-Benz.

Maracaibo, como Caracas, es ciudad de contrastes. Contraste entre pobretones que viajan en bus y las élites que exhiben su opulencia en cómodos y lujosos carros. Contraste entre el pueblo que madruga para trabajar y la oligarquía que trasnocha en el Club porque al día siguiente puede comer sin levantarse pronto. Contraste entre los que vienen de la Goajira a Maracaibo en camiones y los que desde Grano de Oro sacan sus dólares, vía aérea, y los gastan en las playas de Miami o en los comercios de New York. Contraste entre los que beben cerveza en el bar de la esquina, sentados en sillas de madera, y los que beben whisky apoltronados en mullidos sillones de club nocturno. Contraste entre los que duermen con aire acondicionado y los que cuelgan su chinchorro del árbol o en el clavo de la habitación donde sopla más brisa.

El petróleo ha sido traicionero para Maracaibo. Llegó de sorpresa. Y se ha ido también sorpresivamente, dejándole como antes, pueblote otra vez recogido, agrario, pescador, empobrecido. No se ha sembrado el petróleo.

¿Adelante o hacia atrás?

He ido a Maracaibo de nuevo, no como turista, sino como devoto. Y he rumiado su historia tostada en la parrilla cuatricentenaria. Me he sentido triste. Maracaibo merece mejor destino que ser un charco repudiado, un muñón venezolano que no cicatriza sus heridas. Mientras recorría Los Haticos, la Plaza Báralt y Bellavista, hediondas de basura, comprobé que se hundía bajo el peso de su pasado abandonado. La protesta ensució mi boca y en mis ojos la compasión tejió una telaraña de nostalgias.

Comprendí también por qué no hubo entusiasmo ni júbilo en los festejos cuatricentenarios. Faltó mística, información, propaganda, realizaciones. Caracas pudo ofrecer a sus habitantes un conjunto grandioso de obras públicas. Carora desató una campaña de opinión pública y necesidades concretas que precedieran a la conmemoración. Hasta se adelantó con una emisión de "estampillas". Maracaibo, por el contrario, no habló; silenció la lengua y su nombre no ha sonado en la nación.

Agoniza el sol en la tierra amada. El Complejo Petroquímico de El Tablazo es aún una esperanza irrealizada. Corren rumores de que la CVP intenta trasladar sus oficinas a Caracas. No se ha remodelado El Saladillo ni ha comenzado el cacareado Centro Libertador ni el Parque Rafael Urdaneta. Maracaibo aún carece de Teatro moderno.

La población crece a una tasa superdesarrollada del 4,5% desde 1958, sin ninguna planificación urbana. Basta contemplar sus enormes áreas marginadas que albergan al 30%. La oferta de empleos es menor que la demanda. Y para recrudecer aún más la crisis laboral cada día se automatiza más la industria petrolera. El área urbana periférica irrumpe desorbitada sin control y el casco central se deteriora con rapidez.

Si Alonso Pacheco volviera, contemplaría atónito las mismas diferencias sociales de antaño. Goajiros más tristes, más pisados. Y los mandones blancos o rubios, más altivos y gozosos. No han bastado 400 años para hacer un poco de justicia social.

Cuatrocientos años de fábulas, promesas y relámpagos de Catatumbo. Cuatrocientos años de una ciudad sin planificación de futuro. Dios le dio el maná pasajero del petróleo, pero sus gobernantes no supieron invertir el hallazgo fabuloso.

Los dólares del "oro negro" no han pasado por Maracaibo, o sólo por unos pocos. La riqueza del subsuelo fue directamente a las cajas fuertes de la Standard Oil, de la Shell o del Banco Central. La ciudad sigue pueblerina, pobre, sucia, sin inversiones públicas de orientación social. El pueblo sigue sin escuelas ni liceos, y las barriadas, sin agua ni luz. Y los hombres, sin trabajo. El Aseo Urbano no ha aumentado su flota de camiones. Atolondrada, Maracaibo vivió su carnaval de "vacas gordas", su "festín de Baltasar", sin prevenir el mañana. Y ahora, ahora, hay que despertarle el alma, el espíritu batallador de Alonso Pacheco, su fundador. Hay que refundar Maracaibo sin la pirotecnia relumbrante del petróleo. Hay que arrancarle el mito que la engañó. En la industria, en la agricultura, en el comercio revitalizado, tiene Maracaibo una nueva oportunidad.

Maracaibo debe rejuvenecer. Sacudir su esterilizante quietismo. Situarse en el umbral de un nuevo despegue. No con hallazgos esporádicos, no con espejismos, sino con trabajo cívico, colectivo. El programa del "Desarrollo del Zulía" puede servir de rampa.

El Cuatricentenario debe tener orientación futurista, ser "área piloto" que enseñe a otras regiones cómo desarrollarse por sí mismas sin esperar milagros. La Universidad tiene baza importante. De lo contrario no justificaría su existencia.

Desde su Lago, una paradoja. Desde su Puente, un milagro. Desde El Tablazo, una esperanza.

Ya es hora de que se pueda decir: Maracaibo, desde sus calles, es desarrollo.

VIDA NACIONAL

AGOSTO - SEPTIEMBRE 1969

Reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial

En las sesiones ordinarias del Congreso se discutió un proyecto de reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial, en la cual se pasaba el nombramiento de los jueces al Consejo de Judicatura y se establecía que él fuera elegido por el Congreso Nacional, con participación del Poder Judicial y del Poder Ejecutivo, pero de manera tal que el Congreso tuviera asegurada la mayoría. Esto, en teoría. De hecho significaba que los partidos de la oposición iban a tener el control del Poder Judicial, como efectivamente ha quedado con la reforma aprobada.

Cuando se llevó el proyecto a la Cámara del Senado, la fracción del Copei en el Senado aprobó las reformas propuestas con una cláusula de compromiso en virtud de la cual se establecía que para el presente periodo constitucional el Poder Ejecutivo presentaría las ternas de las cuales el Consejo Judicial elegiría los miembros del Poder Judicial en todo el país, que son como 2.500 ó 2.800 jueces en total. Cuando el proyecto pasó de la Cámara del Senado a la Cámara de Diputados, la fracción de Copei cambió de actitud. Se opuso de una forma total, rotunda, categórica, a dicha reforma. Como el cambio de la actitud del Copei se produjo en los momentos en que se iba a celebrar la Convención Nacional de dicho partido, no se sabe a qué obedece ese cambio de posición, si a razones de carácter interno con motivo de la Convención o a que el Gobierno, concretamente el Presidente Caldera, no estuviera de acuerdo con la actitud que Copei había asumido en la Cámara del Senado.

La oposición, desde luego, se unificó y el proyecto de reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial fue aprobado en la Cámara de Diputados, aun cuando no con las dos terceras partes que se requerían para que el Presidente se obligara al "ejecútese" de la Ley. Los diputados de la Cruzada Cívica Nacionalista no le dieron su voto a la oposición y, por consiguiente, el proyecto fue aprobado en el Congreso

en la primera oportunidad por mayoría absoluta, lo cual le permitió al Presidente devolver el proyecto al Congreso. El Congreso, de acuerdo con la norma de la Constitución, lo consideró nuevamente y de nuevo lo aprobó por mayoría absoluta, y en este caso el Presidente no tenía otra opción: o ponerle el "ejecútese" o enviarlo a la Corte alegando inconstitucionalidad. Como el Presidente había alegado la inconstitucionalidad del proyecto, entonces introdujo, por intermedio del Procurador General de la Nación, un escrito ante la Corte Suprema de Justicia pidiendo que se declarara la inconstitucionalidad del proyecto.

Simultáneamente se había enviado por parte del Ministerio de Justicia la lista de nombres para que la sala político-administrativa designara los jueces de esas ternas, de acuerdo con la Ley Judicial que estaba vigente. Sin embargo, la sala político-administrativa, controlada por los partidos Acción Democrática y Unión Republicana Democrática, se abstuvo de designar los jueces alegando que la materia estaba en discusión ante la Corte en lo que se refería a la constitucionalidad.

Posteriormente, la Corte, por ocho votos contra siete, decidió que el proyecto de Reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial era constitucional y de esa manera quedó establecido el Consejo de la Judicatura, designado en su mayoría por el Congreso Nacional, es decir, por una composición netamente partidista.

Uno de los inconvenientes que surge de esta intromisión tan abierta de los partidos políticos en la formación del Poder Judicial es que a cada partido político le toca una cuota de representación en el Poder Judicial y de influencia que puede llegar a ser, en un momento dado, perjudicial para la recta administración de la justicia. En la fórmula anterior, el Ejecutivo Nacional los nombraba, pero dentro de un concepto de gran amplitud.

Todavía no sabemos cómo se va a nombrar el Consejo Judicial, puesto que hay un plazo que no se ha vencido y la Corte todavía para el momento no ha designado el Poder Judicial y no se sabe cómo ha de quedar compuesto, pero, de acuerdo con lo que se ha conversado hasta ahora,

extraoficialmente se sabe que la composición de la Corte va a ser muy partidista, puesto que los partidos de la oposición en el Congreso ya tienen sus candidatos. Por cierto que el secretario general de Copei ha protestado porque en la lista de miembros del Consejo del Poder Judicial que van a representar al Congreso se ha excluido a Copei, que es uno de los partidos más importantes del Congreso Nacional. Esto se debe, evidentemente, al propósito político de la oposición de integrar de una manera excluyente el Consejo de la Judicatura. La Corte nombra cinco, dos el Congreso Nacional y otros dos el Gobierno Nacional.

Otro aspecto de esta situación es que apareció la oposición unificada frente al Gobierno y mucha gente tuvo la sensación de que el Gobierno había perdido una batalla frente a la oposición. Sin embargo, se sabe que miembros de la oposición, y muy destacados, se extrañaron de que el Gobierno se hubiera dejado aprobar esta ley, es decir que el Gobierno no hubiera peleado lo suficientemente como para impedir que el proyecto hubiera sido aprobado por el Congreso. Parece ser que el Gobierno tampoco ha tenido mucho interés en hacer de esto un "casus belli", sino simplemente dejar que la oposición actuara de acuerdo con lo que creyera más conveniente y ver cómo actuaba frente a un problema muy importante para el país.

Otra de las consecuencias de esta discusión es que en la opinión pública se ha creado la idea de que es necesario un entendimiento del Gobierno con los partidos de la oposición, bien sea con Acción Democrática o con otros partidos de la oposición. Antes de que el Congreso aprobara el proyecto de la Ley Judicial, no se tenía tan clara la conciencia de que fuera necesario formar una coalición gubernamental. Pero, después de esta escaramuza, ha aumentado el número de personas que lo consideran necesario.

Cambio de Gabinete

A los seis meses de gobierno algunas publicaciones periódicas, revistas o diarios hablaron de la posibilidad de un cambio de Gabinete. Incluso, Luis Herrera Campins, dirigente de Copei, declaró que el Presidente Caldera tendría que hacer un cambio en el Gabinete antes de fin de año. Sin embargo, el propio Presidente, en una de sus tradicionales ruedas de prensa, informó que no pensaba hacer ninguna modificación en la composición de su Gabinete, pues si un Ministro había pasado seis meses conociendo los problemas de su Ministerio y organizándolos, no era justo, cuando empezaba a rendir una labor

más eficiente, cambiarlo para que el que llegara tuviera que empezar nuevamente esa labor de aprendizaje y de conocimiento de su Ministerio. Es posible, sin embargo, que se produzcan algunos reajustes a otro nivel que no sean del Gabinete y que permitan al Gobierno imprimir el ritmo de trabajo que el Presidente ha marcado para toda la administración pública.

En todo caso se puede afirmar que en lo que falta del año 69 el Presidente Caldera, salvo circunstancias excepcionales, no hará cambios en su Gabinete. Sin embargo, se ha sabido que algunos ministros, como el Dr. Tarre Murzi y el Dr. Velázquez, preferirían salir del Gabinete si no tienen los recursos necesarios para poder llevar adelante la campaña que necesitan. Por otra parte, parece que el propio doctor Tarre Murzi, según trascendió en una publicación, tiene aspiraciones de ser nombrado embajador de Venezuela en la Unión Soviética.

La cuestión militar

Un gran revuelo causó en la prensa la actitud asumida por el general Pablo A. Flores, excomandante general del Ejército y exinspector general de las Fuerzas Armadas, cuando el Ministro de la Defensa, siguiendo instrucciones del Presidente de la República, ordenó unas medidas disciplinarias. El general Flores se negó a acatar la orden, lo cual motivó que fuera pasado a una Corte Marcial, quien dictó auto de detención. Los periódicos formaron gran revuelo: muchas noticias, muchos reporteros, muchas cámaras de televisión, en fin, toda una escena que se montó en torno a la casa del general Flores y del incidente por él producido, pero el Gobierno fue bastante claro en explicar las razones por las cuales se habían tomado las medidas y desde luego que en las decisiones adoptadas tuvo el pleno respaldo de todos los sectores de las fuerzas armadas.

La Corte Marcial, después que dictó el auto de detención, ordenó el traslado del general Flores a un establecimiento militar y allí se encuentra detenido a la orden de las autoridades judiciales correspondientes. Esto ha servido para plantear debate en torno a la política militar del Presidente Caldera. Algunos partidos, como Acción Democrática, han criticado al Gobierno por haber dado a la publicidad tales medidas, por haber explicado las razones de tales medidas. Sin embargo, el Gobierno ha respondido que se trata de cuestiones rutinarias de carácter disciplinario y que no tienen importancia ni trascendencia. Y se sabe, por otra parte, que algunos grupos tratarían de utilizar estas medidas para hacer una campaña contra el Gobierno en el seno de las Fuerzas Armadas,

pero no han encontrado en éstas ningún eco positivo.

La recesión económica

Durante el mes de septiembre algunos periódicos publicaron comentarios sobre la posibilidad de que se produjese en el país una recesión económica. Incluso directivos de Fedecámaras hicieron algún pronunciamiento sobre el particular. Sin embargo, la situación no es para preocuparse, ya que el volumen de inversión tanto pública como privada se ha mantenido a niveles satisfactorios. Hubo, sí, algún período durante el cual se paralizaron algunos pagos del Gobierno, especialmente del Ministerio de Obras Públicas, mientras se aprobaban las leyes de Crédito Público. Pero ya a fines de septiembre comenzaron a hacerse los primeros pagos de trescientos o cuatrocientos millones de bolívares por concepto de deudas contraídas por el Ministerio de Obras Públicas.

Igualmente el Banco Obrero recibió los bonos que le permiten también actuar activamente dentro de la economía. Total que con los pagos iniciados por el Gobierno para cumplir las obligaciones de las obras públicas la situación tendería a seguir con el vigor y el impulso que ha tenido durante los últimos meses.

Evidentemente que la situación económica del país se encuentra en una etapa especial por cuanto en materia petrolera el incremento de la producción se ha mantenido en una tasa aproximada de un 1% de incremento y no del 3% previsto hace algunos años. A pesar de estas circunstancias del incremento de la producción petrolera a ese nivel, la situación económica del país sigue siendo bastante buena como clima para la inversión y los inversionistas extranjeros siguen viendo a Venezuela como un país que ofrece grandes posibilidades para hacer nuevas inversiones en Venezuela. Parte de esas inversiones serían para desarrollar los programas de infra-estructura del Gobierno Nacional y los planes de vivienda. Y otras inversiones serían para el desarrollo de actividades en el campo siderúrgico, metal-mecánico y petroquímico.

El Ministro Tarre Murzi ha sido objeto de numerosas críticas por parte de los sectores empresariales con motivo de la solución que se ha dado a los conflictos en la Siderúrgica del Orinoco especialmente. Estaba en vigencia un contrato colectivo. Los trabajadores se declararon en huelga para pedir una modificación de ese contrato colectivo y finalmente el Ministro, en una asamblea en la cual participaron representantes de las organizaciones

sindicales, de Fedecámaras y de Pro-Venezuela, dio su aprobación a la modificación del contrato colectivo.

Los representantes de la siderúrgica estatal no estuvieron de acuerdo con dicha decisión por cuanto no estaban autorizados. En una serie de sectores empresariales se criticó esta medida por considerar que si se admite que un contrato colectivo vigente se pueda modificar por una huelga, esto deja en una posición muy endeble todo el sistema de contratación colectiva. En una reunión de Fedecámaras el Ministro explicó que dicha medida se había tomado en vista de las circunstancias políticas que imperaban en el país para ese momento.

Sin embargo, puede decirse que la situación laboral en general es de tranquilidad y de magníficas relaciones obrero-patronales. Es de reconocer que los dirigentes sindicales del país se han comportado con una gran madurez y que los conflictos que hasta ahora se han planteado han tenido una base estrictamente laboral, sin que se hayan utilizado con finalidades políticas. Tanto José González Navarro, del MEP, como Augusto Malavé Villalba, de AD, han demostrado una gran madurez como dirigentes sindicales al mantener el movimiento obrero dentro de los canales estrictamente gremiales ajenos a su instrumentación partidista.

También se llegó a una solución satisfactoria entre los obreros del Estado y la nación, que cubre más o menos como a 140.000 trabajadores aproximadamente. Esto significa para el Gobierno un gasto anual de unos 730 millones de bolívares. Se han incrementado los gastos corrientes del Gobierno Nacional, pero se mantiene un clima de paz laboral a ese nivel que es sumamente importante.

Pacto AD-Copei

Aunque en muchos sectores de la opinión se hablaba de la conveniencia de un entendimiento entre Copei-Gobierno con otros partidos de la oposición, para fines de mes cogió mucho vuelo la tesis de un entendimiento o de una coalición de gobierno entre AD y Copei. La base fundamental de estos comentarios estuvo en una declaración que en la rueda de prensa del jueves 18 hiciera el Presidente Caldera cuando dijo que el Gobierno estaba dispuesto a conversar con AD para llegar a un acuerdo parlamentario. Esta declaración del Presidente Caldera fue muy bien recibida públicamente por los dirigentes de Acción Democrática y esto llevó a muchos comentaristas a considerar que se acercaba una coalición de gobierno entre AD y Copei.

Sin embargo, el propio Presidente Caldera declaró que el acuerdo no sería a nivel de Gobierno, sino a nivel parlamentario, y dentro del seno de Copei hay dos tendencias que fueron expresadas públicamente por dos dirigentes de dicho partido. Una, expuesta por Hugo Briceño Salas en un artículo en "El Universal", en el cual señala la simpatía con que se vería una coalición entre Copei y Acción Democrática. Y otra, expresada por Valmore Acevedo en su artículo de "El Nacional", en la cual se expresa contrario a cualquier clase de coalición gubernamental entre Copei y AD.

Lo más probable es que se llegue a una coalición o acuerdo a nivel estrictamente parlamentario. Para esto se sabe que Acción Democrática presentará dos condiciones: una, que se haga la reforma tributaria, y la otra, que Venezuela ingrese al Pacto Andino. No se sabe cómo reaccionará el Gobierno frente a estos dos planteamientos que hará en su oportunidad Acción Democrática.

Hay una serie de sectores privados que verían con mucha simpatía la alianza entre AD y Copei y se sabe que han estado presionando en ese sentido sobre ambos partidos e incluso dirigentes del sector empresarial han declarado que verían con mucha simpatía y como muy provechosa para el país una alianza entre Acción Democrática y Copei. Pero, por otro lado, se ha sabido que hay cierta renuencia en el Gobierno a incorporar a Acción Democrática a niveles de gobierno cuando la campaña electoral prometió justamente un cambio y sería muy difícil justificar el cambio si continúa Acción Democrática en responsabilidades administrativas a tan poco tiempo de las elecciones. Caso que se dé un acuerdo parlamentario entre AD y Copei, que juntamente controlan el Congreso, sería para aprobar el presupuesto, especialmente el presupuesto extraordinario, y para sacar algunos otros proyectos en los cuales tiene interés el Gobierno. Pero, como hemos dicho, el precio de AD es la reforma tributaria, con la que Copei y el Ministro Tinoco no están de acuerdo, y el ingreso de Venezuela al Pacto Andino, contra el cual el Canciller Calvani y la Ministro de Fomento, Haydée Castillo, han formulado serias reservas.

pondido después que han pasado sus respectivos presupuestos originales por el Ministerio de Hacienda, donde han sufrido fuertes reducciones.

El proyecto de presupuesto presentado por el Ministro Tinoco para 1970 tiene un monto aproximado de 9.187 millones de bolívares, ligeramente inferior incluso al presupuesto de gastos vigente para 1969, que alcanzó a 10.080 millones de bolívares. Es muy posible que el Ministro Tinoco presente dos presupuestos. Uno ordinario por ese monto señalado de 9.187 millones de bolívares y luego un presupuesto extraordinario para cubrir los gastos del Instituto Venezolano de la Petroquímica, de la Corporación Venezolana del Petróleo, de la Siderúrgica del Orinoco, de la Corporación Venezolana de Guayana, del Banco Obrero, del Instituto Agrario Nacional, en fin, de todos los organismos donde se desarrollan programas de interés social o de propósitos nacionalistas.

¿La Iglesia se siente misionera?

Dos encuentros, tenidos durante el mes de septiembre y ambos dedicados exclusivamente a los temas misionales, parecen decirnos que la Iglesia va despertando a su conciencia misionera universal; o, dicho en otras palabras, que se va preocupando de cumplir su obligación de ser misionera en todas partes y de sentirse responsable de los "territorios específicamente llamados misionales y de los grupos humanos en situación de ser evangelizados o re-evangelizados".

El encuentro en San Antonio de los Altos (14 al 20) fue un plenario latinoamericano y a nivel episcopal. Todos los países de América Latina estuvieron representados por obispos, a excepción de Cuba, Guatemala y Haití. La convocatoria partió del Departamento Misional del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), que preside Mons. Gerardo Valencia Cano, Vicario Apostólico de Buenaventura (Colombia).

Luego se advirtió que en varias naciones aún no existen órganos que por ley y por necesidad de trabajo deben crearse en todas y cada una de las Iglesias nacionales, diocesanas y parroquiales para hacerles sentir o para encauzar el movimiento misionero.

En Venezuela pudimos ver que no vamos en cola; pues ya existe y trabaja la Comisión Episcopal de Misiones (Monseñores Ramírez Salaverría, de Maturín; Segundo García, de Puerto Ayacucho, y Argimiro García, de Tucupita); existen establecidas las Obras Misionales Pontificias a nivel nacional, pero muy escasamente a nivel diocesano; existe el Secretariado Nacional de Misiones; y está comenzando el Consejo Nacional también de Misiones.

Los encuentros de Ambato (Ecuador), de Mejar (Colombia) y de San Antonio de los Altos (Venezuela), todos ellos promovidos por el Departamento Misional del CELAM, señalan una buena escalada hacia la cumbre de una Iglesia plenamente misionera en todos sus niveles.

El encuentro en Caracas (21 al 25) fue también un plenario venezolano a todos los niveles. Convocado y presidido por la Comisión Episcopal de Misiones, con asistencia de los cuatro Vicarios Apostólicos y el Prelado de Apure, representantes de todas las Congregaciones Misioneras, delegados de varias diócesis y un numeroso grupo de laicos calificados, concedores de las misiones del país.

No sólo durante el día de convivencia con los laicos fueron movidos los debates, sino también lo fueron los tres primeros días, dedicados a la reflexión antropológica, teológica y pastoral. No todas las conclusiones se podrán llevar inmediatamente a la práctica, pero ya van por delante señalando metas. Una de las más inmediatas será la organización de un curso básico de dos o tres meses en la Universidad Católica Andrés Bello, muy probablemente en enero del año que viene.

Bellas y muy ponderadas palabras del Ministro de Justicia, Nectario Andrade Labarca, y la condecoración de dos misioneros y cinco misioneras, coronaron el final de este encuentro en Caracas. Todos se llevaron su "candela" para tratar de que el amor arda en la tierra de Venezuela.

El Presupuesto

El presupuesto, que sería justamente uno de los temas a discutir entre Acción Democrática y Copei, ha estado en estos momentos en el proceso de elaboración. La mayoría de los presidentes de los Institutos autónomos no están muy satisfechos con las asignaciones que les han corres-

VIDA NACIONAL

Síntesis Sociales

elaboradas por el *diál*

SIGNOS DE RENOVACION

El estudio que ofrecemos sobre "signos de renovación" en la Iglesia de América Latina está escrito por el P. Gustavo Gutiérrez, sacerdote peruano, uno de los teólogos latinoamericanos más brillantes. Es la presentación a una Compilación de 29 Documentos Posconciliares de Obispos, sacerdotes y laicos de la América Latina, publicada por la Comisión Episcopal de Acción Social de la Jerarquía del Perú. La Redacción de SIC agradece la gentileza del autor por habernos permitido su publicación. Por razones de espacio omitimos las notas que acompañan al texto del artículo.

- ★ La miseria, la injusticia, la situación de alienación, la explotación del hombre por el hombre que se vive en la América Latina, ha sido calificada de "violencia institucionalizada".
- ★ La violencia es aceptable cuando la utiliza el opresor para mantener y salvar el "orden", pero es mala cuando los oprimidos recurren a ella para combatirlo.
- ★ La dinámica de la economía capitalista lleva simultáneamente a la creación de mayor riqueza para los menos y de mayor pobreza para los más.
- ★ Es necesario y urgente para los cristianos comprometerse con el proceso de liberación de este continente oprimido.
- ★ Hoy se vive angustiosamente en la Iglesia el drama de sentirse infiel al Evangelio.
- ★ Tomas de posición más francas y decididas de parte de la Jerarquía... han sido como bocanadas de aire fresco.

Crisis en la Iglesia de la América Latina

La Iglesia de América Latina está en crisis. Se puede matizar esta afirmación, se pueden avanzar diversas interpretaciones; pero nada de eso afectará lo esencial. Se trata de un hecho macizo. Imposible disimularlo o esca-motearlo, es necesario mirarlo de frente si no queremos vivir en un mundo ficticio.

La gravedad y la amplitud de la situación es tal, que parece lejana la época en que se planteaban dificultades e interrogantes a la Iglesia, que ella resolvía apelando imperturbablemente a sus reservas doctrinales y vitales. Ahora es ella misma la que está en cuestión. Lo está, en primer lugar, por muchos cristianos que viven desgarradoramente la distancia que separa su Iglesia de las fuentes evangélicas y su desajuste frente al mundo latinoamericano. Lo está, además, por todos aquellos que, ajenos a ella —y son más numerosos de lo que la pastoral tradicional quiere reconocer—, la ven como un freno en la construcción de una sociedad más justa. Pero comienza a ser cuestionada también por los que, ligados al pretendido orden que se vive en América Latina, ven con inquietud los esfuerzos de algunos sectores dinámicos de la Iglesia.

¿Es esta crisis un crecer o un declinar de la Iglesia en América Latina?

Esta crisis que vive la Iglesia, este "juicio" (es lo que crisis significa) que los acontecimientos —y Cristo, Señor de la Historia, a través de ellos— hacen sobre la comunidad eclesial, ¿indicarían —para tomar la vieja expresión del Cardenal Suhard— un crecer o un declinar de la Iglesia en América Latina? Para plantear más certeramente la cuestión habría que reajustar la mira teológica, precisando lo que puede entenderse por "crecimiento" y "declinación" en materia de Iglesia. Pero aun así es de temer que el fondo de angustia que refleja la pregunta nos lleve a un enfoque de lastre numérico o a un nuevo y tranquilizador tipo de triunfalismo. Todo parece indicar que los años que vienen nos conducirán a modos muy distintos de concebir la Iglesia y nos harán ver su presencia en forma totalmente diversa a la que estamos acostumbrados e incluso a la que podemos dibujar a partir de nuestra experiencia actual. Por ahora se trata, más modestamente, de reconocer el surgimiento de una situación llena de promesas e imprevistos que, bajo el impulso del Espíritu, está llevando a una nueva conciencia eclesial.

Bajo la acción del Espíritu está surgiendo una situación llena de promesas.

Durante el Concilio, en un período dominado todavía por la figura de Juan XXIII, Paulo VI declaraba en su alocución a la segunda sesión conciliar que era "deseo, necesidad y deber de la Iglesia que se dé finalmente una más meditada definición de sí misma", y reiteraba, un año más tarde, la necesidad de profundizar en la conciencia que la Iglesia debe tener y "de la misión que debe cumplir en el mundo". A esta tarea se abocó el Concilio, pero lo han hecho también, y por derroteros inesperados, los años transcurridos desde su clausura. Más allá de la letra de sus textos, el Concilio abrió perspectivas que no terminan de sorprender gratamente, de inspirar temores o de alarmar, según el punto de vista.

La Iglesia de América Latina ha comenzado a tomar conciencia de sí misma.

En ese espíritu ha buscado situarse la Iglesia de América Latina. Acostumbrada a ser uncida dócilmente al carro de la cristiandad, la comunidad cristiana latinoamericana ha comenzado desde hace algún tiempo —no sin dificultades e incomprendimientos de parte de quienes consideran esto como una insubordinación— a tomar conciencia de sí misma, a revisar su presencia en este continente de miseria y de posibilidades, a hacer oír —tímidamente— su propia voz. Prueba de ello son los textos que se ofrecen en el presente volumen; pero lo son aún más los gestos, las iniciativas, las crisis, las experiencias, la efervescencia de ideas que han dado lugar a estos documentos; así como los compromisos precisos que ellos a su vez han suscitado y suscitarán. La Iglesia latinoamericana es particularmente rica... en problemas. Pero no todo es negativo en eso. La gravedad de las dificultades que enfrenta puede permitirle —si se tiene el coraje necesario— ir rápidamente a lo esencial; dejar de lado el ropaje con que los avatares de la historia han cubierto el mensaje evangélico y las estructuras eclesiales, y preguntarse sin rebozo qué es ser cristiano, cómo ser Iglesia, en las condiciones inéditas que se avecinan.

En esta nueva conciencia eclesial podemos distinguir, para mayor claridad en la exposición, dos aspectos inseparables en los hechos: una nueva comprensión de la realidad latinoamericana y la búsqueda de nuevas formas de presencia del Pueblo de Dios en ella.

1.—UNA NUEVA COMPRESION DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA

La conciencia que la comunidad cristiana tiene de sí misma está condicionada históricamente por el mundo del que forma parte y por el modo de comprenderlo.

1.1. Salir del Ghetto.

Visión de la realidad y actitud de escuchar.

No se trata de inventar de principio a fin y para su uso privado una visión de la realidad; es necesario más bien participar lealmente en la forma como —en el caso que nos interesa aquí— el hombre latinoamericano se autocomprende y percibe su propio devenir histórico. Para esto hay que ponerse en actitud de escuchar, pero escuchar supone de primer intento salir del pequeño mundo en que se está.

La comunidad cristiana vive en estado de ghetto.

La comunidad cristiana de América Latina ha vivido y sigue viviendo, en gran parte, en estado de ghetto. Dada a luz cuando la Iglesia madre se hallaba a la cabeza de la Contrarreforma, la Iglesia latinoamericana ha estado marcada por una actitud de defensa; esto la ha llevado frecuentemente a replegarse y a aparecer como un refugio para cuanto temeroso y necesitado de protección transitaba por los caminos de Dios en este continente. Esta postura fue reforzada, en algunos casos, por los ataques de las corrientes liberales y anticlericales en el período que siguió a la independencia política del siglo pasado. Y más recientemente, por las críticas acerbadas de los movimientos sociales que luchan, desde hace varias décadas, por cambiar radicalmente la sociedad en que vivimos; cambio para el cual la Iglesia aparece como un obstáculo.

La Iglesia se esfuerza por prolongar una situación de cristiandad ya superada.

Todo esto condujo a la Iglesia a aferrarse al poder establecido para gozar de su apoyo y hacer así frente a enemigos eventuales. Ha llevado igualmente a crear y mantener costosamente instituciones educativas, obras sociales, asistenciales y recreativas que constituyen como un "doble" del mundo en que se vive; vano (¿y último?) esfuerzo por prolongar una superada situación de cristiandad en una sociedad que no conoce ya la unanimidad religiosa y que ha entrado francamente en el pluralismo ideológico. Ha sido así la Iglesia presa fácil, y a menudo complaciente, de quienes en nombre de un mundo "occidental y cristiano" la han usado para proteger sus intereses y defender un orden creado para su propio beneficio.

1.2. La situación latinoamericana y sus causas.

Comenzamos a tener comprensión más global de nuestra situación.

Salir del ghetto es un aspecto de la actitud de obertura al mundo. Esta supone, de manera más positiva, compartir sin cortapisas la visión que el hombre latinoamericano tiene de su propia situación; contribuir con competencia en su elaboración y profundización; y comprometerse sin ambigüedades en la acción que deriva de ella.

Al respecto, los últimos años han sido decisivos. Después de un largo período de verdadera ignorancia de nuestra realidad; dejado atrás un breve momento de optimismo creado artificialmente e interesadamente, estamos llegando a una comprensión menos parcial y anecdótica, más global y estructural de nuestra situación.

Es una situación de "violencia institucionalizada".

La realidad latinoamericana va apareciendo con toda su crudeza. No se trata únicamente, ni en primer lugar, de un bajo índice cultural, de límites o carencias de instituciones políticas; sino de un estado de cosas que no tiene en cuenta las más elementales exigencias de la dignidad del hombre: su propia subsistencia biológica y sus derechos primordiales como ser libre y responsable. La miseria, la injusticia, la situación de alienación, la explotación del hombre por el hombre que se vive en América Latina, configuran una situación que la Conferencia episcopal de Medellín no vacila en calificar acusadoramente de "violencia institucionalizada". La expresión puede llamar la atención —y hasta el momento con razón— en un texto del Magisterio. Pero, y esto debe ser subrayado, no estamos ante una frase dicha al pasar; todo documento de Paz está construido sobre ese enfoque. Se trata por lo demás de un lugar común entre los estudiosos de América Latina; y, sobre todo, de una realidad dolorosamente vivida y conocida por la inmensa mayoría de la población del continente. Sólo en este contexto pueden plantearse sin fariseísmos y sin caer en una moral de dos pesos y dos medidas (la violencia es aceptable cuando la utiliza el opresor para mantener y salvar el "orden"; es mala cuando los oprimidos recurren a ella para combatirlo), las complejas cuestiones referentes a la contraviolencia.

Centros de poder extranjeros aliados a las oligarquías nacionales mantienen una situación de dominación y dependencia.

El cambio más importante, sin embargo, en el conocimiento de la realidad latinoamericana se refiere a sus causas profundas, vistas en la perspectiva de un proceso histórico. El subdesarrollo, como hecho global, aparece cada vez más claramente y, ante todo, como la consecuencia de una dependencia económica política y cultural de centros de poder que están fuera de América Latina. La dinámica de la economía capitalista lleva simultáneamente

neamente a la creación de mayor riqueza para los menos y de mayor pobreza para los más. Actuando en complicidad con esos centros de poder, las oligarquías nacionales mantienen en su beneficio, y a través de mecanismos diversos, una situación de dominación al interior de cada país.

Esta nueva percepción de la realidad latinoamericana aflora más o menos explícitamente, con mayor o menor acierto, en los diversos textos que se ofrecen en este volumen. Ella se expresa finalmente con toda nitidez y autoridad en el ya citado documento de Paz; éste habla sin ambages de "colonialismo interno" y de "neocolonialismo externo". Causas última, en América Latina, de la violencia a los más elementales derechos del hombre.

Para lograr la transformación social hay que actuar sobre las personas y las estructuras.

Esta visión, atenta a factores estructurales, ayudará a los cristianos a no caer en la falacia de propugnar un cambio personal de desvertebrado de condicionamientos concretos, como etapa necesariamente previa a toda transformación social. Quienes se empeñan en esa actitud en nombre de un vago humanismo y de un espiritualismo desencarnado, sólo lograrán ser cómplices de una postergación indefinida de los cambios necesarios y urgentes. Estos suponen que se actúe simultáneamente sobre las personas y las estructuras, puesto que ellas se condicionan mutuamente.

Hay que liberar al hombre de toda servidumbre: crear una nueva manera de ser hombre.

1.3. Participar en el proceso de liberación.

Caracterizar la realidad latinoamericana como dependiente y dominada lleva normalmente a hablar de liberación y a participar en el proceso que lleva a ella. De hecho, se trata de un término que expresa una nueva postura del hombre de América Latina, que aparece poco a poco en los textos que se presentan aquí. Y, una vez más, es recogido y repetido con insistencia en la Conferencia de Medellín, así como en la 36ª Asamblea Episcopal Peruana. Expresiones como "desarrollo", "integración", con su corte de agencias internacionales, alianzas y expertos, van quedando atrás; ellas implican una visión distinta de la situación de América Latina.

Pero afirmar la necesidad de una liberación supone mucho más que diferencias en el análisis de la realidad. Es, más hondamente, ver el devenir de la humanidad en una cierta perspectiva de filosofía y teología de la historia, como un proceso de emancipación del hombre, orientado hacia una sociedad en la que el hombre se vea libre de toda servidumbre, en la que no sea objeto, sino agente de su propio destino. Proceso que lleva no sólo a un cambio radical de estructuras, a una revolución social, sino que va, incluso, más lejos: a la creación permanente de una nueva manera de ser hombre.

Los cristianos deben comprometerse en el proceso de liberación en auténtica actitud de fe.

Es necesario y urgente para los cristianos comprometerse con el proceso de liberación de este continente oprimido, a través de una solidaridad real con los oprimidos de este continente, primeras víctimas de la situación. Para esto, y en primer lugar, la Iglesia toda, hoy ligada de mil maneras, abierta o sutilmente, consciente o inconscientemente, al estado de cosas actual, debe romper con él. No será tarea fácil. Romper quiere decir dejar de lado inercias y tradiciones, recelos y viejos reflejos, ventajas y privilegios de todo tipo; aceptar que el rostro de la Iglesia será en un futuro próximo radicalmente diferente al que ahora conocemos. Supone ganarse la hostilidad —con todos los riesgos que eso conlleva— de los grupos dominantes; y, sobre todo, creer en la fuerza revolucionaria y liberadora del mensaje evangélico, en una palabra, creer en el Señor. Y la actitud de fe, de una fe auténtica que vaya más allá de una simple afirmación, casi una recitación de verdades, es difícil. Lo sabemos, lo hemos dicho siempre, pero quizá no éramos suficientemente conscientes de que los temores y vacilaciones del grueso de la comunidad cristiana latinoamericana lo están probando en forma cruel e irónica.

La Jerarquía debería manifestar su solidaridad con los oprimidos.

Una expresión de esta ruptura con la injusticia y la explotación que bajo apariencias legales impone la actual estructura económica y social a la inmensa mayoría de nuestro pueblo, debería ser el que la jerarquía eclesiástica se dirija a los oprimidos para manifestarles su solidaridad y su deseo de estar con ellos en su lucha. A los oprimidos, y no —como acostumbraba hacerlo— a los poderosos, responsables y usufructuarios de esa situación, para que tengan a bien hacer las transformaciones necesarias... sin quedar afectados por ellas se entiende.

2.—HACIA UNA NUEVA PRESENCIA DE LA IGLESIA

Inadecuación de las estructuras de la Iglesia al mundo actual.

En el Concilio Vaticano II la Iglesia ha afirmado su voluntad de servicio. Las formas concretas que adopte esta actitud están en función, deben estarlo necesariamente, del mundo en el que la comunidad cristiana está presente.

2.1. Inadecuación de la Iglesia.

Un mejor conocimiento de la cruda realidad latinoamericana trae de la mano la percepción de una inadecuación de las estructuras de la Iglesia al mundo en que vive. Ellas aparecen superadas y carentes de dinamismo frente a las nuevas cuestiones que se plantean y ligadas de una forma u otra al orden injusto que se desea abolir. Esta situación es la fuente principal de los malentendidos, fricciones, crisis, abandonos, de que somos testigos.

Para quienes buscan conformar su vida con las exigencias evangélicas se hace cada vez más difícil aceptar vagos y líricos llamados a la fraternidad y a la unión de todos los cristianos, sin tener en cuenta las causas profundas del actual estado de cosas y las condiciones concretas de la construcción de una sociedad justa. Es olvidar que la catolicidad, la universalidad de la Iglesia no es algo definitivamente adquirido y que se mantiene a cualquier precio, sino que se conquista, valiente, cara y lúcidamente. Esas invocaciones parecen más bien destinadas, conscientemente o no, a suavizar las tensiones reales y necesarias; y en última instancia a mantener el statu quo. Tomas de posición más francas y decididas de parte de la Jerarquía y de otros sectores de la Iglesia, como las que hemos comenzado a ver en los últimos tiempos, han sido por eso como bocanadas de aire fresco. Ellas contribuirán sin duda a separar el trigo de la paja entre los que se dicen cristianos.

La Iglesia vive hoy la angustia de sentirse infiel al Evangelio.

El Concilio Vaticano II afirma que la Iglesia debe realizar, como Cristo, su obra de redención "en pobreza y persecución". No es esa la imagen que ofrece la Iglesia latinoamericana en su conjunto. Es más bien lo contrario. Hubo un tiempo en que no teníamos quizá una conciencia clara de esa situación. Pero esto terminó. Hoy se vive angustiosamente en la Iglesia el drama de sentirse infiel al Evangelio y desfasado en relación a la realidad latinoamericana.

Urge ver el significado profundo de los "movimientos de protesta" en la Iglesia.

Ello ha dado lugar a cartas, declaraciones, nuevos tipos de compromiso e incluso a los llamados "movimientos de protesta" en la Iglesia, presas fáciles de informaciones sensacionalistas. Pero más allá de uno que otro aspecto anecdótico, de fundamentaciones doctrinales a veces ambiguas, de comentarios deformantes, urge ver su significado profundo. Son muestras de la preocupación de muchos cristianos por la forma que reviste la presencia de la Iglesia en el continente. Ellas revelan una vitalidad escondida, un espíritu que no se resigna a quedar preso de la letra. Pero si no se tiene en cuenta el mensaje que entrañan, puede llegar el día en que, ante la indiferencia general, añoremos los gestos de esos "exaltados" que expresaban por medios no conformistas su deseo de cambiar la Iglesia y su dolorosa fidelidad al Evangelio.

Los sectores más dinámicos del Pueblo de Dios en América Latina están empeñados, desde este punto de vista, en una doble búsqueda: de bases teológicas que abarquen el conjunto de su actuar en un continente en proceso liberador; y de nuevas estructuras eclesiales que permitan una vida de Fe plena, acorde con la conciencia que el hombre latinoamericano tiene de su propio devenir histórico.

Preocuparse por la construcción del mundo no es un "temporalismo" aberrante.

2.2. Una teología de la liberación del hombre.

La preocupación por la dimensión propiamente política que adquiere una auténtica presencia en América Latina ¿significa para la Iglesia caer en un "temporalismo" aberrante?, ¿manifiesta un alejamiento de su misión espiritual? Es lo que muchos temen, de buena fe... o sin ella.

El Evangelio —se dirá— es, ante todo, un mensaje de salvación eterna. La construcción del mundo, una tarea del hombre en la tierra. A la Iglesia lo primero, a la sociedad temporal lo segundo. Se admitirá, a lo sumo, que la Iglesia plantee ciertas exigencias éticas en la edificación de la ciudad terrena; y esto sólo en el caso de que no contradiga abiertamente los intereses de quienes tienen las riendas de la dominación económica y política de los pueblos.

Pero es sobre este punto que un trato más cercano con realidades como las que hemos recordado más arriba, ha operado un cambio profundo en la vida y la reflexión de la Iglesia toda. No es éste el lugar para reseñar en detalle el proceso que condujo, reanudando con la más antigua tradición cristiana, a redescubrir que la salvación abarca a todos los hombres y a todo el hombre. Pero vale la pena detenerse, aunque no sea sino brevemente, para explicar las nociones teológicas que fundamentan esta nueva (en el sentido de "un nuevo mandamiento les doy") actitud de la Iglesia.

Reflexiones concretas sobre la existencia humana fueron llevando a la teología contemporánea lejos de una perspectiva escolástica y esencialista, basada en distinciones de órdenes y niveles. Ella se enrumaba así, al mismo tiempo que se renovaba al contacto con las fuentes bíblicas, hacia la afirmación de una vocación única del hombre; o más exactamente de una convocación única de todos los hombres. No hay, pues, dos historias, una profana y otra sagrada yuxtapuestas, sino un solo devenir humano, asumido irreversiblemente por Cristo, Señor de la historia; su obra salvadora abarca todas las dimensiones del existir humano. Dos grandes temas bíblicos ilustran bien este enfoque: la relación entre creación y salvación y las promesas mesiánicas.

La creación es el primer acto salvífico.

En un catecismo un poco elemental se nos presenta la creación como la explicación de lo existente. No es inexacto, pero sí insuficiente. En la Biblia la creación aparece no como una etapa previa a la obra de salvación, sino como el primer acto salvífico. "Dios nos eligió antes de la creación del mundo" (Ef. 13). La creación se inserta en el proceso de salvación, en la auto-comunicación de Dios. La experiencia religiosa de Israel es, ante todo, historia, pero esa historia no es sino la prolongación del gesto creador. Por eso los salmos cantarán a Yahvé simultáneamente como Creador y Salvador (cf. salmo 136). El Dios que ha hecho del caos un cosmos es el mismo que actúa en la historia de la salvación. La obra redentora de Cristo es presentada a su vez en un contexto de creación (Juan, cap. 1). Creación y salvación tienen un sentido cristológico: en El todo ha sido creado, todo ha sido salvado (cf. Col. 1, 15-20).

El hombre se autorrealiza prolongando la obra de la creación por medio del trabajo y así construir una sociedad más justa y digna.

En esta perspectiva, cuando decimos que el hombre se autorrealiza prolongando la obra de creación por medio del trabajo, estamos afirmando que se sitúa de primer intento en el interior de la obra salvífica. Dominar la tierra, como prescribe el Génesis, es obra de salvación. Trabajar, transformar este mundo, es salvar. El trabajo, en tanto que factor humanizante, tiende normalmente —como Marx lo ha visto bien—, mediante la transformación de la naturaleza, a construir una sociedad más justa y más digna del hombre. La Biblia nos hace comprender el sentido profundo de ese esfuerzo. Construir la ciudad temporal no es una simple etapa de humanización, de pre-evangelización, como se decía en teología hasta hace unos años; es colocarse de lleno en un proceso salvífico que abarca todo el hombre. Toda ofensa, toda humillación, toda alienación del trabajo humano, es un obstáculo en la obra de salvación.

Hay un segundo gran tema bíblico que tiene resonancias semejantes. Se trata de las promesas mesiánicas, es decir, de los acontecimientos que anuncian y acompañan el advenimiento del Mesías. No es un tema aislado, sino que, como el anterior, atraviesa toda la Biblia; está vitalmente presente en la historia de Israel y reclama, por consiguiente, su puesto en el devenir del Pueblo de Dios.

La supresión de la miseria y de la explotación es un signo mesiánico.

Los profetas anuncian un reino de paz. Pero la paz supone el establecimiento de la justicia, la defensa de los derechos de los pobres, el castigo de los opresores, una vida sin temor de ser esclavizado por otros. Una espiritualización mal entendida ha hecho a menudo olvidar la carga humana y el poder transformador de las estructuras sociales injustas que entrañan las promesas mesiánicas. La supresión de la miseria y de la explotación es un signo de la venida del Mesías. El Reino se hará presente, según el libro de Isaías, cuando nadie "edifique para que otro habite, ni plante para que otro coma", cuando cada uno "disfrute del trabajo de sus manos" (65, 22). Luchar por un mundo justo, en el que no haya servidumbre, ni opresión, ni trabajo alienado, será anunciar, significar la venida del Mesías. Las promesas mesiánicas ligan así estrechamente Reino de Dios y condiciones de vida dignas del hombre. Reino e injusticia social son incompatibles.

La enseñanza que se desprende de esos dos temas bíblicos es clara: la salvación comprende todo el hombre. La *Populorum Progressio* lo recuerda (cf. n. 21). Predicar el mensaje evangélico no es predicar una evasión de este

La historia de la salvación es una liberación en proceso.

mundo. Por el contrario, la Palabra del Señor lleva a hacer más profundo, a radicalizar nuestro compromiso en la historia. Y esto, en concreto, significa solidarizarnos con los oprimidos del continente, participar en sus esfuerzos de emancipación; conscientes de que la historia de la salvación es una liberación en proceso. Es en el encuentro con los hombres, con los más pobres y explotados de ellos, que encontraremos al Señor (cf. Mt. 25, 31 ss.). Ser cristiano, en nuestra época, en nuestro continente, es comprometerse creadoramente en las diferentes etapas del proceso de liberación del hombre. La Fe abre horizontes infinitos a la obra humana, dinamizando así nuestro actuar en la historia.

Estas son algunas nociones teológicas que en forma explícita o subyacente se encuentran en los diferentes documentos recogidos en este volumen. Sólo con este trasfondo podemos comprender los esfuerzos de ciertos sectores cristianos por estar auténticamente presentes en el mundo latinoamericano. No se trata de un sospechoso temporalismo, sino del deseo, con fallas y limitaciones sin duda, de ser plenamente fieles a la Palabra del Señor.

No son suficientes ni la modernización de algunas estructuras eclesiales ni ciertas adaptaciones pastorales.

2.3. Nuevas estructuras eclesiales.

Hubo un tiempo en que la vitalidad o debilidad de la Iglesia latinoamericana se medía por el número de sacerdotes. Se procedía a calcular la proporción de fieles por sacerdote (los más entendidos ensombrecían el cuadro añadiendo el factor distancia) y se hacían proyecciones. La escasez de vocaciones aparecía como el mayor obstáculo que la subdesarrollada Iglesia de América Latina tenía que superar para iniciar su "despegue". Hoy, pocos son los que piensan así. El problema sacerdotal tiene otras facetas, más delicadas aún: todo parece indicar que el estilo de vida sacerdotal, más o menos estacionario desde hace siglos, experimentará una transformación profunda en un futuro próximo. Pero, sobre todo, no es sino un síntoma de la crisis más amplia y aguda que atraviesa la comunidad cristiana.

Había en ese enfoque un acento marcadamente clerical que empequeñecía la problemática; lo más grave, sin embargo, era el esquema de solución a los problemas de la Iglesia que él suponía. Se pensaba que se podía salir del paso haciendo esfuerzos por modernizar algunas estructuras eclesiales o realizando ciertas adaptaciones pastorales. Es eso lo que, más hondamente, está puesto ahora en cuestión.

Hay que crear y pensar nuevas formas de la comunidad cristiana en el mundo.

En adelante habrá que abordar el asunto con una mayor dosis de audacia, con esa valentía que reclama la Escritura para los discípulos de Cristo (cf. Hechos, 4, 31). Ella deberá llevarnos no a cambios mediatizados que disimulan mal el temor y el desconcierto, sino a una transformación radical de lo que hoy conocemos. Los tiempos exigen una actitud inventiva que permita pensar y crear nuevas estructuras eclesiales, nuevas formas de presencia de la comunidad cristiana en el mundo. La alarma que parece verse en algunos sectores de la Iglesia frente a las interrogantes que plantean los signos de los tiempos en nuestra época no es una solución.

La Iglesia latinoamericana debe afirmar su personalidad propia.

Para la Iglesia latinoamericana, una línea de fuerza en esta búsqueda debe ser la afirmación de su personalidad propia. Hemos vivido en una dependencia que no ha dejado hasta hoy desarrollar plenamente nuestras peculiaridades. Hemos sido, según la distinción del P. de Lima Vaz, más una Iglesia —reflejo, que una Iglesia— fuente. Reflejo de una Iglesia europea de la que hemos tomado sin sentido crítico, teología, instituciones, derecho canónico, estilos de vida, espiritualidad. En lugar de ser fuente creadora de nuevas actitudes frente a una sociedad en trance revolucionario, de estructuras eclesiales acordes con una Iglesia del Tercer Mundo, de una reflexión que permita echar raíces en nuestra propia realidad. La superación de la mentalidad colonial es, sin duda, una de las grandes tareas de la comunidad cristiana latinoamericana; ella será, además, una forma de contribuir al auténtico enriquecimiento de la Iglesia universal.

La Iglesia debe abrirse a los pobres y ser pobre ella misma.

Otra línea de fuerza se encuentra en el compromiso de pobreza. Es un terreno en el que los cristianos multiplican generosamente los contratestimonios. Confundimos a menudo hacer el voto de pobreza con una vida pobre; la posesión de lo necesario con una cómoda instalación en este mundo; los instrumentos de servicio con los medios de poder. Se impone una revisión honesta y lúcida que acabe con el desajuste entre predicación y testimonio. Vivir coherentemente una Iglesia no sólo abierta a los pobres, sino pobre ella misma, cambiará substancialmente el rostro que presenta actualmente la comunidad cristiana.

Nos amenaza el inmovilismo o la preferencia por cambios que en el fondo perpetúan la situación actual.

En este sentido la Conferencia episcopal de Medellín puede representar para la Iglesia latinoamericana lo que el Concilio significó para toda la Iglesia. No un punto de llegada, sino un punto de partida; no sólo textos que asumen la conciencia que la comunidad eclesial tiene del momento que vive y de ella misma, sino un impulso para ir más lejos, un espíritu que vivifique la letra. Esto no se hará sin dificultades. No han faltado ni faltarán las ligerezas que llevan a actitudes espectaculares más que a compromisos profundos. Pero, sobre todo, nos amenaza el inmovilismo o la preferencia por cambios que en el fondo perpetúan la situación actual. Estamos más apegados de lo que creemos a las viejas estructuras.

El Concilio —como quizá lo haga Medellín— abrió las compuertas, y las aguas contenidas por mucho tiempo salieron y siguen subiendo; cuando bajen veremos que es menos lo que habrán destruido que lo que habrán purificado. Por ahora, se trata no de proteger angustiosamente los textos del Vaticano II o de Medellín de interpretaciones erradas, ni de hacer comentarios eruditos. Lo que importa es hacer su exégesis en los hechos, su verdad debe ser verificada en la existencia cotidiana de los cristianos.

La Iglesia experimenta las consecuencias de hallarse en un mundo en proceso de cambios hondos y decisivos. Ella misma deberá transitar por senderos desconocidos, tomar un viraje sin saber de antemano qué riesgos y obstáculos encontrará. No es fácil aceptar que el Espíritu nos "guiará hacia la verdad completa" (Jn. 16, 13), sin consultarnos previamente el itinerario que seguirá. Sin embargo, es eso lo que se exige hoy a la comunidad cristiana latinoamericana.

Se dirá que las posturas que se expresan en los textos recogidos en este volumen ofrecen pocas respuestas, pocas vías de salida. Es posible, pero no olvidemos que, como se ha dicho, quienes cambian la historia no son tanto los que aportan soluciones, sino aquellos que plantean una nueva serie de cuestiones.

GUSTAVO GUTIERREZ M.

Lima, febrero de 1969.

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

**MAIZINA
AMERICANA**

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.

MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix, 116
Teléfs. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

República de Venezuela
Ministerio de Educación
Dirección de Educación Primaria y Normal
Becas para un Curso de Maestros
de Educación Pre-Escolar

El Ministerio de Educación ofrece treinta (30) becas para un Curso de Maestros de Educación Pre-Escolar que se iniciará el próximo mes de octubre en la Unidad Escolar "Gran Colombia", de Caracas. La asignación mensual por concepto de la beca es de doscientos bolívares (Bs. 200,00). Los aspirantes a este Curso deberán satisfacer los requisitos siguientes:

1. Poseer el Título de Maestro de Educación Primaria.
2. Ser venezolano.
3. Tener una edad comprendida entre los 18 y los 23 años.
4. No tener más de tres (3) años de servicio, en el caso de haber ejercido la docencia.
5. Presentar constancia de buena conducta, expedida por la Dirección del plantel donde cursó el último año de Formación Docente, o donde prestó servicio.
6. Estar en perfecto estado de salud, comprobado con Certificado Médico Oficial.
7. Someterse a las pruebas de selección que ordene el Despacho.
8. Presentar seis (6) fotografías recientes, de frente, tamaño carnet.
9. Otros exigidos por la Ley de Educación y sus Reglamentos para el ejercicio de la Docencia.

Los interesados pueden hacer sus solicitudes de pre-inscripción, a partir del martes 23 del corriente mes, en la Unidad Escolar "Gran Colombia", ubicada en la siguiente dirección: Prolongación Avenida Las Acacias, Los Rosales, Caracas.

El Curso tendrá una duración de dos (2) años y quienes lo aprueben obtendrán el Título de Maestro de Educación Pre-Escolar, que será conferido por el Ministerio de Educación.

Caracas, septiembre de 1969

EL DIRECTOR

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA
DE 75 AÑOS DE OPERACIONES
BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

**No, gracias... mi Banco es el
BANCO DE VENEZUELA**



PEPSI-COLA

MARCA REGISTRADA

SABROSISIMA!

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135

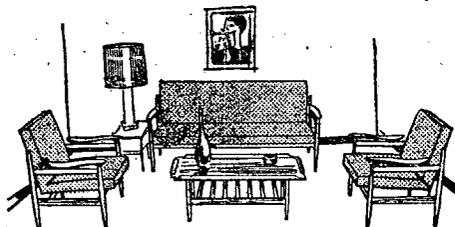
TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs. 2.700
abierto hasta las 8 p.m.

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.8351 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Modelo exclusivo
Recibo Danés

Bs. 1.120

CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO

EL MEDIDOR DE AGUA TAVIRA

"ES SU AMIGO"



Le señala con exactitud el agua que Ud. ha consumido. El Acueducto le suministra el agua y confíe en el medidor TAVIRA que será "su guardián" para determinar la cantidad de agua utilizada.

Garantizamos una eficiencia de registro sin mantenimiento. Nuestra fábrica dispone de talleres de reparación y laboratorios de verificación para asegurarle la exactitud de los medidores.

Utilice el agua con el mismo criterio que cualquier otro producto de consumo.

MEDIDORES DE AGUA APROBADOS POR EL I.N.O.S

DIRECCION: CALLE 3 - URB. IND. CARAPA - TELFS. 49.37.49 y 49.38.63

HUM!!

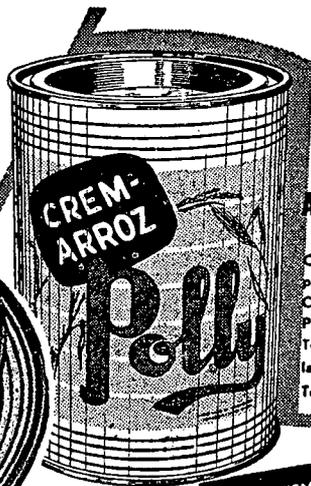
QUE SABROSO
DESAYUNO...



Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o leche, 2 cucharadas de Crem-Arroz Polly, azúcar al gusto, un punto de sal, una conchita de limón. hervir durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede preparar:
Chicha
Panquecitos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

INDUSTRIAS POLLY • C.A.

Capital: Bs. 1.200.000

EL TABLAZO MARCA EL PASO



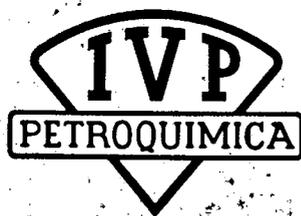
EL TABLAZO MARCA
EL PASO HACIA EL
DESARROLLO INTEGRAL
DE VENEZUELA

* 1.830 Millones
de inversión inicial.

* 30.000 familias venezolanas
beneficiadas por el empleo
directo e indirecto.

* 1.600.000 Toneladas métricas al año de capacidad
de producción en petroquímicos, con un valor
de venta de más 600 millones de bolívares.

Más productos petroquímicos, más beneficios para el pueblo



EL TABLAZO

otro gran esfuerzo de la PETROQUIMICA VENEZOLANA ¡El Coloso Industrial de América!